



**RIU  
LOUGH**

**EL MISTERIO DEL  
PLAN BONNIE & CLYDE  
III**

**URIEL  
MORALES**

Riu Lough

*El misterio del plan Bonnie & Clyde*

*Para aquellos que siguen despiertos;*

*La confianza absoluta es suficiente, pero si descubren la confianza infinita, cuídenla, protéjanla como lo más preciado que exista, vivan, trabajen y sueñen en ella, pero cuidado; es demasiado poderosa, pero bastante frágil.*

*Sueñen, háganlo lo suficiente, y ni el tiempo los detendrá,*

*III*

Un plan para trascender, una enorme decisión de hacer las cosas y nadie capaz de cuidarlo como Cuatro, ¿qué sigue?

Uriel Morales

12 de diciembre de 1986

## *Capítulo 1*

### *Una mirada al pasado*

¡Hola nuevamente!, es un gusto enorme para mí volver a saludarte, me volveré a presentar si me lo permites, mi nombre es Riu Lough, tengo veintiocho años y vivo en el poblado de Londonderry en Irlanda del Norte, han pasado algunos años a partir de todo lo sucedido con mis facciones, de la historia de Caroline y de haber conocido al único e inigualable Riu Cuatro. Muchas cosas extraordinarias y nuevas han acontecido desde entonces, mi perspectiva de la vida cambió radicalmente y aún continúa de una manera que yo mismo desconozco, afortunadamente ahora puedo decir que soy otro nuevo yo, no como ninguno de los Riu anteriores ni tampoco la copia de Cuatro, pero soy algo de lo que me enorgullezco ser, mi habilidad de ver futuros alternos está en la incertidumbre, por un momento pensé que pertenecía a mi antiguo socio, pero creo haberla desarrollado al igual que él. Ahora la intención es diferente a todo lo que pensé en el pasado, pero antes de eso quiero hacer un pequeño análisis de lo que no logro comprender todavía.

Creo profundamente que los humanos somos seres extraordinarios, somos únicos en el universo, como la raza más desarrollada podemos alzar la vista y decir “Somos increíbles”, pero creo haber evolucionado más allá de lo que los demás lo han hecho, y esto es fatídicamente horrible. Hace tiempo descubrí una energía que está más allá de mi comprensión, incluso de cualquier mente que intente determinar qué es lo que controla esta realidad, a lo largo de estos años he intentado conocer esa fuerza, que es como yo le llamo, pero sólo puedo decir que juega con el destino de todos, de cada uno de nosotros, y que parece estar interesada en mí, pues poco a poco logro comprenderla mejor.

He tratado de elaborar algún método que me ayude a comprender, creo que uso la palabra método como consecuencia de lo aprendido por Cuatro en el pasado, pero no encuentro otra palabra mejor que describa el estudio que llevo para poder asimilar la magnitud del conocimiento que encontré, así que,

aún en discrepancia con el antiguo método de Cuatro usaré esta palabra para detallar la siguiente historia.

Era 12 de septiembre de 1980, creía haber hecho lo correcto, había decidido compartir mi vida con mi enfermera favorita, luego de la extraña conversación que tuve con Cuatro respecto al antiguo plan B&C unas horas antes de la boda, llegué a la conclusión que haría lo convenientemente bueno, aún desconocía si tenía o no “marcha atrás” en la elección tomada, pero una parte de mí aún confiaba ciegamente en Cuatro, hasta la fecha creo estar todavía formado por los rastros de las personalidades que tienen mis otros Riu, es como si tuviera los rezagos de lo que una vez fueron y mi cuerpo sintiese la ausencia de ellos en mí. La confianza en mi ex socio todavía estaba presente, quería creerle, seguirle y demostrarme que yo mismo estaba equivocado en lo que pensaba, pero aún era orgulloso, mis ganas de tener siempre la razón me orillaban poco a poco a soltar a Cuatro y dejarlo libre. Luego de ver su cara llena de odio y coraje hacía mí, sentí que estaba haciendo bien, tal vez era la adrenalina de ese momento en que por primera vez le ganaba a alguien tan desarrollado como él, la sensación de satisfacción era embriagante, única y lograba recorrer todo mi cuerpo, debo confesar que por un momento creí haber encontrado la respuesta del porque Bonnie Partson había destrozado mi mundo en el pasado, esa sensación era de lo más inundante, tener la razón o creer tenerla es demasiado adictivo, tanto que te hace perder la cordura de lo que realmente está pasando, pero en esa fecha no lo veía así, por primera vez le ganaba a alguien como la antigua Bonnie, incluso a alguien tan perfecto como Cuatro, y sucediese lo que fuese en el futuro no tenía la más mínima intención de perder esa batalla con mi otro “yo”.

Ese día terminé de alistarme con mi extraño traje gris, su color me parecía un poco desagradable, pero no me importó, luego de colocarme el moño púrpura que Cuatro había distinguido como suyo, él se retiró, ya no lo vi más, el silencio se colocó a mi alrededor y sentí renacer mi aurora rojiza, esa que compartía con mi prometida, indicándome que Cuatro se alejaba de mí y que mi cuerpo se daba cuenta de ello.

La alegría debía invadirme en ese día, pero no era así, algo faltaba, pero no tenía la mínima idea de qué. Transcurrió el tiempo rápidamente, sin darme

cuenta llegué a la iglesia que lucía espectacularmente hermosa, unos enormes floreros blancos guiaban el camino hacia el altar, sus flores hacían parecer al recinto un jardín, entonces, en la entrada, justo delante de la hilera de soldados blancos con flores en sus cascos me detuve y pensé, ¿era eso lo que realmente necesitaba mi vida?, ¿era eso lo que seguía?, por un momento revisé la escena, volví a ver las flores blancas y me perdí en el concepto de lo banal que era decorar una iglesia con flores, destruir la vida de una flor por sólo adornar un momento, era cruel y a la vez hermoso, justo en ese momento, definí la delgada línea entre lo que muchos creemos como malo y otros como bueno, cortar una flor para hacer feliz a alguien significaba destruir el mundo de una planta para crear el mundo de una persona, así es como me sentía, destruir mi mundo para crear el de alguien más. Todo lo lógico posible me indicaba que no debía ser así, pero recordé una vez más a Laurence, y los momentos a su lado, y sólo una conclusión apareció en ese momento, si mi mundo, el que creía que destruiría, ya estaba destruido desde hace tiempo, y no había más que rescatar, crear el mundo de Caroline era una opción aceptable, si los pedazos de mi realidad podían aún hacer feliz a alguien seguro que dejaría que sucediera.

Así fue, “Acepto”, luego que dije eso todos los presentes se levantaron y gritaron a los vientos nuestros nombres, la alegría de Caroline era evidente, su rostro y su risa me reconfortaban, así que, me sentí en agrado por lo hecho. Todos se veían felices, J.C., Vante, Grenny y Angy lucían increíbles formando una escuadra a mi lado izquierdo, justo delante de la butaca donde se encontraban mis padres y mis abuelos.

Al terminar salimos de la catedral, antes de salir juro que voltee a ver la pared donde unos meses atrás había dejado un mensaje escrito en rojo lleno de odio, ya no estaba, lo habían limpiado, el simple pensamiento del mensaje rojo me hacía recordar al monstruoso Cinco, su plan, su intención mal interpretada por mí y por mi ex socio, y su único amor, Ascía.

Millones de pensamientos le siguieron al de Cinco, luego detecté que el aire tenía un olor diferente, me parecía haber reconocido ese olor, pero desconocía la fecha. Mientras continuaba mi camino al coche que nos trasladaba ese día, asomé mi mirada a la gente que nos rodeaba, ya no escuchaba sus voces, sólo veía sus bocas moverse, pero no emitía nadie ningún sonido, entonces lo busqué, tal vez él estaría viéndome, luego encontré a los chicos quienes permanecían alejados en la cercanía de un árbol al otro lado de la calle, Uno mostraba un elegante traje gris, parecido al color de las

nubes, aunque por su estatura incluso en la lejanía se veía que le quedaba sobrado, Dos tenía la contraparte, a él siempre le quedaba corta cualquier vestimenta, uno de sus largos brazos descansaba sobre el hombro de Tres, quien misteriosamente llamaba a alguien con su mano, aun me sorprendía el parecido que tenía Tres conmigo, si no fuera por su extrema delgadez sería una copia mía. A lado derecho estaba Cinco arribando, su enorme cuerpo era ocultado por una gabardina oscura, incluso el viento fresco de la tarde no podría traspasar esa vestimenta, de la mano tenía a alguien completamente reconocible, era Ascía, un hermoso vestido negro resaltaba su piel. Todos lucían unidos, pero faltaba alguien, no estaba él, esperé a que pasaran unos segundos antes de perder la vista en ellos y fuese interrumpido por mis familiares dispuestos a felicitar me, pero juro que no lo vi, él no estaba, quería gritar que lo necesitaba, aún en la lejanía sabría que él estaba conmigo, pero no era así, Cuatro me había abandonado.

La tarde pasó, no volví a ver a los chicos, Lane me aseguró que estuvieron conmigo observándome desde lejos hasta el final, cuando subí al coche con Caroline y nos fuimos. Me hubiera gustado despedirme de ellos, saludarlos y preguntar por Cuatro, pero no lo hice.

## Cuatro

No puedo verlo, no debo verlo, mi socio está cometiendo un grave error y yo estoy siendo ignorado por la parte débil de mí mismo, no puede ser posible que no haya podido controlar a Lough y dejar que cometa este error, pero sólo una conclusión me llega a la cabeza, no puedo ayudar a quien no quiere ser ayudado, no me puedo explicar cómo Riu no logra entender la totalidad de mi plan, de mi método, tiene una mente demasiado desarrollada, pero pareciera que es igual que los demás, simple y común, y eso me molesta. He preferido no observar, por primera vez tengo miedo de no saber que sigue en mi plan, todo por culpa de la inexperiencia de mi socio.

—¡Maldita luz roja!, juro que no descansaré hasta verte destruida, sentirte agonizar en mis manos, suplicando que te suelte para no asfixiarte, me quitaste a mi socio, el único que podía seguirme hasta el final, lo cambiaste a tu parecer y me orilló, me dejó a un lado como si fuera un muñeco usado e inservible.

—Debiste asistir a la boda de Riu. —Comenta Uno al llegar.

—¿Cómo estuvo?, ¿dónde está Cinco? —pregunto mientras veo el ridículo traje de Uno.

—Cinco se retiró apenas acabó la ceremonia, Ascía lo acompañó —la voz de Tres se escucha pausada mientras ayuda a Dos a retirarse el saco de su cuerpo.

—Uno, tú también quítate ese ridículo atuendo que traes encima, te ves patético, no quiero verte más así, esta será la última ocasión que te lo mencionaré —quiero que mi voz sea lo suficientemente imponente para que Uno obedezca.

Debo asegurar que tengo muchos problemas con las actitudes de los chicos, Uno es un completo niño que le llamaba la atención todo, pero si algo sale mal sólo se centra en llorar, Dos es la persona más tímida que jamás creo volver a conocer y Tres es demasiado tierno que me da asco, pero aun así me arriesgaré a llevarlos conmigo.

—¿Uno, la viste? —pregunto esperando que mi parte infantil la hubiese encontrado entre toda la gente que fue a la boda de Lough.

—No, ella no estaba —contesta Dos inmediatamente.

—¿Buscaron bien?, seguramente ella estaba oculta como ustedes —replico como si mi insistencia me ayudase a que ellos me presten atención.

—No la vimos Cuatro, te prometo que la busqué lo más posible, sólo estábamos nosotros y Ascía —menciona Tres al escucharme— si hubiera ido seguramente la habríamos visto, pero realmente dudo que haya asistido.

No puede ser posible lo que Tres dice, es poco probable que Bonnie no haya asistido a la boda de su socio, incluso si la sociedad terminó, aún queda una dosis de cariño entre ambas partes, es humanamente considerable la presencia de Bonnie en un día como hoy.

Decido entonces tomar la piedra amarilla de la antigua Lane y llevar a los chicos a descansar dentro, para luego colocarla dentro del bolsillo izquierdo de mi pantalón púrpura, aun cuando no quise asistir a la ceremonia de Lough, una sensación de respeto a su error me hace vestirme adecuadamente a la ocasión.

La cabeza me sigue dando vueltas, la misma idea me ronda como una estúpida canción que no puedo sacar de mi mente, la desesperación ha logrado impacientarme, una nueva sensación me invade y me dice que soy más de lo que yo mismo me puedo imaginar, así que, por fin logro controlar la incertidumbre, el cólera y la nostalgia, y continúo mi camino a casa, quisiera

volver a la casa de los Lough, pero él ya no estará allí, Riu me hará falta y yo no tendré excusa suficiente para regresar y ver de nuevo a Lane a la cara. Debo encontrar un nuevo lugar donde vivir.

Mientras camino buscando un lugar donde descansar, reviso los bolsillos del pantalón, unas monedas aparecen en el lado derecho, pero no logro recordar su procedencia. Extraño que las cosas sean como solían, extraño mi pasado, mi inicio, mi momento con Lough y con las chicas, empiezo a considerar que nada debió cambiar, mi vida debe ser otra, no puedo seguir siendo el rezago que Riu dejó, debo protegerme, debo proteger mi plan, el método B&C no debe morir.

Dedo admitir que algunas ocasiones me cuestioné a mí mismo si era demasiado complicado para los demás o tal vez Lough aún tiene una mente muy joven y no ve las cosas como yo.

Continúo mi camino a ninguna parte, al poco tiempo escucho los pasos de alguien seguirme por detrás.

—Hola Uno, ¿está todo bien? —pregunto esperando tener la respuesta antes de terminar la pregunta.

—Realmente eso es lo que te iba a preguntar, dime Cuatro, desde que volvimos de la ceremonia para la boda de Lough no has mencionado ni una palabra, ¿te encuentras bien?

La voz de Uno me sigue pareciendo tonta e infantil, es como si fuera un duendecillo persistente que trata de conocerme y ayudarme.

—Yo siempre estoy bien, Uno. —contesto esperando crearme a mí mismo.

—¿Sabes, Cuatro?, no siempre tienes que fingir que eres fuerte, a veces es bueno llorar y sacar del interior lo que nos molesta, creo que cargas con mucha responsabilidad al tratar de demostrar que siempre estás en lo correcto

—Uno intenta igualar mis pasos, incluso provoca una ligera risa cuando volteo y miro sus pequeñas piernas seguirme.

—Uno, aún eres demasiado simple para tratar de ayudarme, aun así, agradezco tu interés, créeme cuando te digo que tu apoyo será recompensado.

Tal vez es mi impaciencia de que nadie me entiende como yo quiero, incluso Lough, pero tengo la firme creencia que alguien en el mundo comparte una mente como la mía.

Continuamos nuestro camino, quiero alejarme en todo lo posible a la calle Creggan, no quiero toparme con Lough ninguno de los días siguientes, si lo hago, creo que no sé cómo reaccionaré.

He decidido alejarme con rumbo a la antigua estación de ferrocarriles BNCR, la tarde ha empezado a desaparecer para dar paso a la noche, el aire gélido empieza a embargar mi cuerpo y una sensación de escalofrío me ralentiza el paso.

—Uno, deberías ir a dentro con los demás, está empezando a oscurecer y hace frío, no quiero que te enfermes —misteriosamente escucho mi voz, un recuerdo enorme de Lane me llega a la mente, viene a mi mente la idea de cuando tenía doce años y pretendía salir a jugar con mis amigos y madre me obligaba a regresar por un abrigo debido a la nieve.

—Está bien Cuatro, lo haré porque es la primera vez que veo que te preocupas por mí.

—¡Claro que no, Uno!, yo siempre me preocupo por ustedes, al final de todo, tú como los otros también son una parte de mí —una cautivante luz verde se incorpora a la piedra guardada en mi bolsillo.

La oscuridad por fin logra cubrir Derry, los faroles de la calle han encendido automáticamente al irse el sol, y ahora todo queda alumbrado por un color naranja incandescente. Tengo un hambre voraz y seguramente los chicos también, debo encontrar algo que comer, entonces recuerdo las monedas en mi bolsillo, llevo mi mano adentro y cuento minuciosamente cada moneda que sale de este, misteriosamente he perdido mi magia, no está, debe ser por todo lo ocurrido que ha provocado que no logre concentrarme.

He decidido pasar a comprar unos bollos con azúcar, un litro de leche y unos pañuelos desechables en un negocio a una cuadra de la vieja estación del ferrocarril, he empacado todo en una bolsa de papel que llevo en el brazo, parezco un padre que lleva a su hijo recién nacido envuelto con una manta para protegerlo del frío.

Entonces, a la lejanía veo una casa abandonada, si es que se puede llamar “casa” a esa vieja construcción en la calle Melrose Terrace justo detrás de la iglesia All Saints’ Clooney, allí es donde he decidido quedarme en espera de armar mi plan perfecto para crecer de manera exponencial, los otros Riu siguen ocultos dentro de la piedra amarilla.

Antes de llegar, me aseguro de que nadie me vea forcejar la puerta de entrada, miro hacia la izquierda y luego a la derecha, pero nadie, absolutamente nadie aparece a mi alrededor, es como si fuera el toque de queda marcado por una guerra mundial.

Luego de dos golpes en la cerradura principal he logrado acceder al

interior, las ventanas han sido clausuradas desde dentro con vigas de madera, sólo la luz del exterior que pasa a través de ellas logra iluminar la casa. Al introducirme aún más escucho el crujir de la madera rota del piso, al mirar atrás veo mis pisadas que han dejado huella en el polvo acumulado de meses o quizá años, decido internarme aún más, mi paso lento indica precaución; dos habitaciones vacías, una cocina maltrecha y una silla de madera con el respaldo roto componen el primer piso de la casa.

Afortunadamente la madera de este lugar crea un ambiente más agradable que del exterior, exceptuando el extraño olor proveniente de la humedad de las paredes, algunas de ellas tienen algunas plantas creciendo en las esquinas. Decido entonces conocer el segundo piso, subo cuidadosamente la escalera, pero justo a la mitad del trayecto recuerdo haber dejado la bolsa de papel con mis compras justo debajo de la puerta de entrada, quizá la emoción me hizo olvidarla. Regreso inmediatamente, la llevo en mi brazo derecho y cierro la puerta, un pequeño trozo de alambre de metal me sirve para asegurarla.

Luego de subir la escalera y detectar que el último peldaño tiene un enorme orificio, encuentro las otras habitaciones, la luz del exterior llega perfectamente a una de ellas, pues justo delante se encuentra un farol que alumbra la ventana completamente descubierta.

Intento abrir las otras dos habitaciones, pero es imposible, están selladas, aun así mis ganas de conocer que hay detrás desaparecen cuando veo a través de los orificios de las puertas dañadas que gran parte del techo de estas ha cedido por el agua de las últimas lluvias o quizá de las anteriores de las anteriores.

Decido entonces por fin descansar, coloco la bolsa de papel en el suelo junto a la luz que entra por la ventana, regreso inmediatamente al primer piso, tomo la silla de madera y la llevo al hombro, subo nuevamente a la habitación donde dejé la bolsa y coloco la silla a un lado para que pueda iluminarse con el farol de afuera.

Con ayuda de mi blazer, limpio lo más que puedo el lugar para poder sentarme en el suelo, limpio la silla y al final sacudo el polvo de mi saco para luego colocarlo debajo de mí.

Justo entonces decido sacar la piedra amarilla de Lane y colocarla encima de la silla, tengo un hambre gigantesca que podría comerme un tigre, aunque solo es una expresión.

—¡Vamos chicos, salgan!, he conseguido algo para comer y beber, tengo

mucha hambre y supongo que ustedes también, vamos a descansar un momento —mi voz logra generar un extraño eco debido a la habitación vacía— ¡vamos chicos, salgan!

Luego de unos segundos, la piedra amarilla de madre se ilumina maravillosamente, la luz de Dos aparece primero, le sigue la aurora roja de Tres y por último la verde de Uno, los tres quedan suspendidos en el aire por un momento mientras yo empiezo a sacar las compras de la bolsa de papel.

—¡Hola Cuatro!, ¿dónde estamos? —pregunta Dos inmediatamente al aparecer.

—¡Hola Cuatro! —mencionan Uno y Tres al unísono.

—Estamos en una casa en la calle Melrose cerca de la antigua estación de trenes, he decidido que no volveremos a la casa de los Lough.

—¿Por qué?, a mí me gusta esa casa, es nuestro hogar, también somos Lough, allí está madre y padre —pregunta inmediatamente Dos al oír mi respuesta.

—Dos tiene razón, ¿qué planeas Cuatro? —Tres ha empezado a indagar el interior de la habitación, se asoma cautelosamente por la ventana como tratando de entender mis intenciones, debo declarar que me molesta que no crea en mí y en lo que hago por ellos.

—Verán chicos, he tomado la decisión de que no regresemos, Lough nos abandonó y ahora nosotros lo abandonaremos a él, no lo necesitamos en nuestras vidas, conmigo tendrán la vida que deseen, por ahora sólo puedo ofrecer esto, pero en la menor oportunidad tendremos todo lo que queramos, confíen en mí, confíen en ustedes.

—Confiamos en ti, eso lo sabes, pero... —un extraño sonido se escucha en la habitación, todo parece indicar que es el estómago de Uno.

—Vengan chicos, he conseguido unos bollos y un poco de leche —logro romper la bolsa de papel para colocar las piezas de pan sobre la silla, con ayuda de Dos abro entonces la botella de leche— sé que no es mucho, pero por ahora servirá, ¡vamos!, coman, tendremos que beber todos de la misma botella, lo siento...

—Descuida Cuatro, es suficiente que nos ayudes así, te prometo que nosotros ayudaremos como tú —responde inmediatamente Tres.

Luego de un momento me doy cuenta de que los chicos devoraron sus bollos mientras yo he preferido comerlo lentamente.

—Cuatro, aún tengo hambre, ¿tienes otro bollo?

—No Uno, pero toma el mío, ya no tengo hambre.

Uno toma la media pieza de pan con sus manos, mientras veo a Tres detectar mi mentira. Ver a los chicos reunidos alrededor de mí me complace de una manera metódicamente extraña.

Empieza a transcurrir la noche, los chicos se han quedado dormidos alrededor de mí mientras que yo sigo invadido por una tonta nostalgia que me hace recordar a Lough, pero más que a él me hace recordar a Bonnie, su cara queda plasmada en mi mente.

10 de enero de 1981

## Capítulo 2

### *El único amor de Cuatro*

Bonnie:

Alguna vez intenté un método contigo, siempre lo consideré un maravilloso plan, en el transcurso cometí algunos errores, de eso estoy perfectamente consiente, quizá fue por lo aburrido que se me hacia la vida en ese entonces y tú, con tu personalidad me hacías verla de diferente manera, el día que sentí que las cosas se salían de control decidí apartarme por completo, también alguna ocasión te mencioné que mis intenciones nunca fueron hacerte daño, y nunca lo serán.

Nunca me despedí porque esa era mi intención, no cerrar nada, sólo pausarlo, pero creo que mi plan contigo quedó incompleto, aun cuando logré muchas cosas creo que no funcionó como esperaba, así que sólo queda despedirme y explicarte cual era el final.

El único objetivo del plan era “Trascendencia”, las personas van y vienen en la vida, algunas se olvidan porque ya no se frecuentan, otras más se deciden olvidarse porque son necesarias olvidar y unas más se recuerdan con cariño y añoro por volver a revivir lo que se vivió con ellas alguna vez más, aunque sea sólo un día, el plan lo llamaba Bonnie & Clyde por la enorme confianza que ellos se tenían para obtener un objetivo común, no hay nada más destructivo para el mundo de una persona que ser olvidado, por eso el plan era evitar ser olvidado, creo que no lo logré...

Me hubiera gustado vernos con la misma alegría de antes al menos un día más, pero creo que no será.

Gracias por seguir mis reglas... siempre recuerda la más importante, aunque en esta condición creo haber roto completamente mi regla de oro contigo, te extraño, te necesito a mi lado, volveré mi chica linda, te buscaré siempre mientras no me olvides, siempre serás mi Bonnie en mi plan y yo siempre seré tu Clyde, nunca dudes de mí, ahora Lough nos ha separado, pero no será por mucho tiempo, nuestra historia debe continuar.

Espero y entiendas en esta carta que te amo con todas mis fuerzas, siempre serás mi Bonnie perfecta, solo tienes que esperar.

Con cariño, aprecio y amor.

*“Cuatro”*

## Cuatro

—¿Crees que la lea, Cuatro? —siempre me ha disgustado que no crean en mis planes, y la pregunta de Uno me impacienta.

—¡Claro que sí, Uno!, además, aún tengo mi “comodín”.

—Creo que no deberíamos... —otra vez tengo problemas con la actitud de Tres.

—¡Vamos Tres!, ¿no me digas que esto no te llama la atención?

—A mí sí... —¡vaya! Parece que al menos tengo a alguien de mi lado.

—Lo ves, Dos está motivado, te explicaré Tres, primero tenemos que vivir las banalidades de la vida para después dejarlas, vivir todo lo permitido para buscar lo nuevo, felicidad oculta para todos, pero no para nosotros.

—Y, ¿qué pasará con Riu? —pregunta Uno con la incertidumbre en su cabeza.

—Ya no está chicos, ahora sólo somos cuatro, nos ha abandonado, pero no importa... ya no más, ahora sólo me interesa recuperar a Bonnie.

—Pero... ¿Qué pasará si ella nos olvidó? —pregunta Dos con su característica cara de preocupación.

—No Dos, no lo ha hecho, de eso estoy seguro, ella sigue nuestro plan, el plan B&C no morirá, les enseñaré todo lo que sé, verán la vida como yo la veo, y Bonnie volverá, sé perfectamente que lo hará.

Por fin hemos regresado a casa, luego del 12 de septiembre pasado logré conseguir un empleo lo bastante bueno, ahora superviso la construcción de los suburbios a lado sur de la ciudad, la paga es moderada, pero me encanta este trabajo porque tengo la facilidad de hacer lo que me plazca a la hora que me plazca, esto porque prácticamente todos con quienes convivo tienen una mente débil y pueden creer todo lo que les digo, tengo la particularidad de armar mis propias mentiras y hacer que los demás crean en ellas, básicamente no es que yo sea mentiroso o algo superior, simplemente es que todos son tan pero tan simples que sólo debo decirles lo que quieren

escuchar, si alguien quiere oír noticias alegres pues le doy noticias alegres, si alguien más quiere reír pues doy alegría a esa persona, todo es tan sencillo como dar a cada quien lo que necesita.

Claro que conceder a todos la alegría de escuchar lo que quieren debe tener una coordinación perfecta del creador de la mentira, es decir, todo debe ser comprobable ante los ojos de los interesados, aunque no siempre puedo tener la evidencia de lo que quiero, si puedo tener los medios para falsificar esas evidencias, y así, obtener lo que necesito de las personas. Una mente tan sofisticada como la mía no puede caer en la simpleza de los demás.

Continuamos viviendo en la vieja construcción en la calle Melrose, particularmente todo es bueno, he comprado algunas cosas para que los chicos sientan la presencia de “un hogar” en ese cuarto vacío, pero aún siento que ni Dos ni Tres comparten mi alegría de crear un mundo aparte de Lough, pero todavía con eso, quiero demostrarles que están mejor conmigo que con Riu, de quien no he sabido absolutamente nada.

—Cuatro, me duelen mis pies, estoy cansado ya —la voz de Uno suena titubeante.

—Uno, entra a la piedra amarilla como los demás, allí descansa mientras llegamos a casa, no es necesario que te fatigues, yo puedo llevarlos conmigo.

—No Cuatro, me gusta escucharte, además tengo una enorme curiosidad por conocer tu plan, el plan B&C —la cara de Uno muestra emoción, la misma que tiene un niño al ver a sus amigos que lo invitan a jugar, su cara aún infantil me emociona.

—Uno, tengo la firme creencia de que, en el mundo, alguien, en algún lugar escondido de este país o de cualquier otro tiene una mente como la mía. Somos poseedores de una mente increíble, solo que ustedes aún no lo ven, pero créeme cuando te digo que la habilidad de ver el futuro próximo posible es un don que debemos saber aprovechar, la capacidad de analizar cada situación nos permite obtener lo que queremos, desde un trabajo como el que ahora tenemos hasta el más recóndito y escondido de nuestros deseos. Ahora bien, alguien en algún lugar también sabe hacer lo que nosotros, alguien está en la misma situación, aunque tal vez a destiempo, ahora te explicaré el plan B&C completamente.

Imagina por un momento el concepto del amor, ese tonto sentimiento que todos creen como infinito a través del tiempo, que todos buscan con una afinidad enorme en la creencia de tener a alguien que complementa

perfectamente, que comparte los gustos y disgustos, y que algunos más creen inapropiado para vivir, pero al final de todo creen en la bonita atracción de dos corazones, dos personas que afin o contrariamente se complementan. Es patético crecer con la idea de un cuento de hadas, pero es más patético buscarlo y gastar toda tu vida en el intento de encontrarlo, o peor aún, justificar con lo que encontraste como lo perfecto, tal como lo ha hecho Lough con Caroline.

—Pero, yo sí creo que ellos serán felices, ya lo han sido en otras vidas— comenta Uno mientras sigue mis pasos a lado derecho.

—Te equivocas, Uno. Ellos creen en lo que los demás dicen que deben creer, justifican sus vidas porque supuestamente son el uno para el otro, pero no es así, falta algo para que ellos sean inigualables.

—¿Amor?

—No, Uno. Confianza.

—¿No es lo mismo?

—No mi pequeño “yo”, imagina ahora a esos dos ladrones, Bonnie y Clyde, andando por la vida creyendo firmemente en la misma idea, amándose por la confianza que se tenían y no confiando porque se amaban. Esa es la segunda intención del plan chico, la confianza es primero que el amor, todo absolutamente todo sigue por añadidura.

*Vivir, amar, disfrutar, sonreír, enojarte, tratar de ser feliz, nada absolutamente nada se compara con el enorme sentimiento de confiar.*

Bonnie confiaba en Clyde, y él en ella, la idea de ambos era la misma, no la influencia de uno en el otro. Era la Bonnie correcta para el Clyde correcto, ellos consiguieron lo que nadie hasta ahora ha logrado, ellos dejaron de ser “comunes” para convertirse en extraordinarios.

Tal como le comenté a Lough hace tiempo, si esa historia es falsa, yo crearé la historia real, trascenderé con la Bonnie correcta del plan y viviré en bienestar por ello.

—Ahora entiendo, ¿Crees que es la Bonnie correcta? —pregunta Uno con una mueca de duda.

—No lo creo, lo sé. Estoy completamente seguro de ello, por eso mi intención es encontrar esa mente de nuevo, los planes de Cinco para con Riu Lough afectaron mis planes, pero no importa, dejaré ser feliz a mi socio, y dejaré ser tontamente feliz a Cinco, ambos se merecen serlo incluso si no necesitan mi ayuda y se inundan en la simpleza de la vida.

—¿Qué sigue, Cuatro?

—Sigue usar nuestro “comodín”, recuperaré la sociedad con Bonnie, la creceré, haré que su mente sea como la mía, al igual que ustedes, y juntos viviremos la confianza absoluta.

Faltan uno minutos para llegar a casa, he escogido caminar desde el trabajo para ver el increíble sol poniéndose, aunque en la rareza me encanta cuando amanece, esto porque nuestro “hogar” es el único que queda bajo la sombra de la torre de la iglesia frente a nosotros, la luz hace parecer como si un eclipse solar amaneciera delante todos los días.

—Cuatro...

—Dime Uno, ¿qué pasa?— pregunto molesto por la interrupción de Uno.

—¿Qué es esa luz roja allá? —Uno ha girado su cabeza y con su mano derecha apunta al cielo.

Veo a Uno señalar el final de la calle York, justo detrás de los árboles, por encima, en el firmamento, aparece una enorme columna de luz roja, es gigantesca que llega hasta las nubes, circular e irradiante de una aurora como la luz de Riu Lough, quedo sorprendido ante la maravillosa columna, aunque, preocupado por no saber qué es.

La luz de la columna ondea sobre el aire en la parte superior, se mueve en dirección norte a sur y viceversa, a la lejanía calculo un radio mayor de 1/4 de milla, entonces la reconozco, sé perfectamente que es la dirección donde se ubica la catedral St. Eugene y la casa de los Lough.

Una enorme preocupación me invade, de pronto algo sucede, siento latir mi corazón como un tambor que es golpeado agresivamente, un dolor en el pecho aparece para luego incrementarse ante la presencia de la enorme columna rojiza que parece despedazarse desde la parte superior, Uno voltea a verme preocupado, el dolor incrementa puntualmente en mi corazón, de pronto un horrible sonido llega a mis oídos, pareciera que sólo yo lo escucho, es demasiado estruendoso que siento vibrar mi cabeza, mis piernas quedan libres para dejar caer mi cuerpo en el suelo.

—Cuatro, ¿qué está pasando? ¿Estás bien?... dime algo —la voz de Uno es preocupante, me ha tomado del hombro tratando de sujetarme ante mi caída inminente.

—No lo sé, pero no soporto ese maldito sonido, ¿acaso no lo escuchas, Uno?

—No escucho nada —responde alterado.

Algo desgarrador me destroza desde dentro, mi corazón explotará en cualquier momento, seguido por mi cabeza, de pronto sucede algo increíble, ya no siento la mano de Uno sostenerme, caigo inmediatamente al suelo apoyado sólo de mis rodillas, volteo y veo que Uno no está, en mi lado izquierdo ha aparecido una enorme columna verde como las esmeraldas, semejante a la rojiza que acabo de ver, es la luz de mi pequeño yo, el color verdoso ilumina la calle que ya ha sido cubierta en totalidad por la oscuridad de la noche, su tamaño es mucho menor que la que creo es la luz de Riu Lough, pero aun así, parte del suelo hasta subir lentamente a las nubes.

Giro mi cabeza tratando de encontrar a alguien que pueda ayudarme, pero no hay nadie, la calle sigue vacía, incluso los coches han desaparecido. Miro entonces al cielo, la columna de Uno no es la única que atraviesa las nubes grises que empiezan a cubrir Derry de una manera misteriosa, a unos cuantos metros sobre la calle Melrose una columna amarilla y otra color rojo rubí se mezclan en la cercanía, deben ser Dos y Tres. Desconozco completamente que es lo que está pasando, el sonido se ha incrementado de una manera estrepitosa a tal punto que decido llevar mis manos a mis sienes con la intención de mitigar el dolor, pero no funciona.

Apoyado sobre la acera de la calle veo a la lejanía derrumbarse la luz de Riu, grandes pedazos de plasma rojo caen desde las nubes, convirtiendo la columna en fragmentos. Luego algo extraño sucede, veo el extremo de las columnas de los chicos ondear el cielo, después de dos movimientos se quedan fijas en las alturas, el sonido se incrementa aún más, es como un jarrón de vidrio quebrándose, pero de manera paulatina, la escena es maravillosa, a no ser por la sensación de muerte que me invade.

De pronto algo nuevo sucede, veo a lo lejos los fragmentos de la columna de Riu venir hacia mi ubicación, sus vuelos son impresionantes pues pareciera que surcan el aire sin problema, a su paso dejan una increíble estela rojiza que cautiva. Al mirar arriba veo caer las secciones de la luz verde, seguramente me aplastarán, le siguen entonces los fragmentos de las columnas de Dos y Tres, todos vienen a mí, para luego incrustarse bruscamente en mi pecho, el dolor que provoca cada luz al entrar es insoportable, siento ceder mi cuerpo a la gravedad y por fin lo dejo caer.

Tirado en el suelo con la vista hacia el extremo contrario de la calle York y sin poder moverme, veo consumirse las luces de mis Riu, incluyendo la luz rojiza de Lough, la sensación que me invade va más a tratar de comprender lo

que sucede con la última pizca de mi razonamiento antes de perder la conciencia y quedar desmayado, entonces aparece, justo después de ser consumida la luz de Tres por mi pecho, enormes fragmentos de una misteriosa aura negra vienen surcando el aire mientras al paso consume la luz de su alrededor, debe ser de Cinco, que impacta sin avisar al centro de mi cuerpo.

La luz artificial de la calle ha sido consumida, yo mientras tanto, permanezco tirado en el suelo con la mirada ahora perdida en la inmensidad del cielo estrellado, justo entonces pierdo la conciencia.

*Ha aparecido una extraña y misteriosa oscuridad, aun cuando tengo mis ojos abiertos no logro distinguir el contorno de mis manos, el silencio embarga la escena, tan profundo silencio que sólo es interrumpido por el zumbido que se provoca en mis oídos al no recibir vibración alguna.*

—¡Hola Cuatro!

*Una extraña y misteriosa voz aparece, si no fuera por su tono característico diría que no la conozco, decido entonces esperar a que vuelva a llamar para confirmar mi teoría del dueño de esa voz.*

—¡Hola Cuatro!

—¿Qué haces Lough?—pregunto inmediatamente.

—¿Lough? ¿Acaso piensas que soy él?

*La voz es identificable, sé perfectamente que es Riu Lough quien me habla, pero la respuesta y la pregunta no son lo que esperaba.*

—Deja de jugar Lough, vamos, dime: ¿dónde estoy? ¿Cómo llegué aquí? ¿Por qué no puedo ver nada? ¿Qué lugar es este?

—Creo que son demasiadas preguntas chico, para ser Cuatro ya deberías tener la respuesta a esta situación, ¡vamos!, piensa un poco más y responde las preguntas tú mismo.

*Escucho la voz de Lough, aun cuando no entiendo que es lo que quiere conseguir, decido analizar la escena. Luego de unos momentos llego a una posible conclusión.*

—¿Ya la tienes chico?—pregunta.

—¿Chico?, sí, ya sé que es lo que pasa aquí, pero lo que no entiendo es porque tengo la capacidad de soñar, sólo nuestro estado base puede hacerlo.

—¡Efectivamente, esto es un sueño, Cuatro!—responde la voz de Lough.

*Cuatro auras han aparecido para iluminar la oscuridad, los colores son demasiado tenues que el brillo de estas apenas logra alumbrar a unos pocos*

*pasos delante de mí.*

*—¡Hola chicos!, ¿Qué hacen aquí? ¿Por qué están en luz y no aparecen frente a mí?*

*Veo a mi corta distancia a los otros Riu suspendidos en el aire, sus luces, aunque pequeñas, son cautivantes, incluso la chispa oscura que consume la luz de las otras tres.*

*—Sigues haciendo preguntas y solamente has dado una respuesta, ¡vamos socio!, encuentra la sintaxis de lo que aquí sucede.*

*—¿Socio?, aun cuando sé que esta es la primera vez que sueño también sé perfectamente que Lough nunca me llamaría “socio” nuevamente. ¿Quién eres?, ¡vamos, preséntate!*

*—¡Vaya que eres bueno!, pensé que mostrándote las luces de los otros te confundiría, y que lo lograría si usaba la voz de Lough, pero veo que eres demasiado inteligente que ni el ocultarte en la oscuridad te pone nervioso.*

*—Deja de hablar de mí, ¡vamos!, dime quién eres, quita esta oscuridad y preséntate.*

*—Aún no es tiempo mi querido Cuatro, pero te puedo dar una pista. Mira pues delante de ti.*

*Veo las luces de los chicos permanecer flotando delante de mí, su pequeño brillo se aumenta progresivamente hasta convertirse en un haz cegador. La oscuridad por fin ha desaparecido en la cercanía, pero sólo para darme cuenta de que me encuentro en un lugar completamente vacío, rodeado de nada más que las luces de mis chicos. De pronto algo sucede, un extraño zumbido se escucha procedente de estas, las auras han empezado a girar rápidamente, su giro provoca que diminutas chispas caigan al suelo. Luego de unos segundos de girar todas se unen para luego formar una única luz de mayor tamaño.*

*—¿Qué les pasa, chicos? ¿Qué están haciendo?, ¡deténganse inmediatamente! —la incertidumbre ha aparecido en mi pensamiento.*

*—Calma Cuatro, está es la pista que te daré, espera, la paciencia es una virtud que se consigue.*

*Las luces de los chicos se han extinguido rápidamente provocado por su giro. Sólo un pequeño punto de luz radiante se distingue dentro de la enorme oscuridad. Decido entonces acercarme, para luego detenerme justo a un paso delante de este.*

*—¡Alto Cuatro!, ¡detente!*

*La extraña voz de Lough me pide detenerme, pero no obedezco, tengo la completa intención de descubrir que está detrás de este extraño sueño. De pronto algo nuevo sucede, justo cuando intento alcanzar el diminuto punto de luz, este incrementa su brillo, un perfecto color púrpura ha aparecido delante de mí.*

*—¿Qué diablos significa esto?, está es mi luz, ¿por qué está fuera de mí?*

*—Te equivocas mi querido socio, esa no sólo es tu luz...*

*Decido interrumpir la escena, la incertidumbre del momento me consume y no tengo la mínima intención de seguir a quien está detrás de esto.*

*—¡Cállate!, esta es mi luz, devuélvemela...*

*—Cuatro, ¡controla tu cólera! —contesta inmediatamente la voz.*

*Justo cuando intento tomar a la diminuta luz púrpura está crece inmediatamente hasta convertirse en una enorme columna, tan grande que resplandece el lugar completo, la oscuridad por fin se ha ido para iluminarse de mi color.*

*—Esta es la pista, chico, pronto nos conoceremos, pero aún no es tiempo.*

*Aparece de pronto una risa, una desagradable risa que me hace sentir incomodo, su tono desgarrador parece un lamento que es gritado desde el interior de unos grandes pulmones.*

*—Ven, no seas cobarde, ¿quién eres?, tú usas la voz de mi ex socio, pero no eres él, además, ¿cómo me conoces?, ¿por qué sabes mi nombre? ¿Dónde están los otros Riu? —grito al vacío alumbrado por la luz que irradia la enorme columna púrpura— ¿dónde están los Riu?*

*Nadie aparece, sólo esa terrible risa acompañada de ese lamento escondido.*

*—Los que son innecesarios y estorbosos han desaparecido, se han ido, no volverán más, han muerto, llora su partida, pero tú llanto no los hará volver, nadie puede regresarlos, ni incluso tú. Pero no te preocupes, no eres el culpable de esa desgracia, sólo en la incertidumbre te darás cuenta de lo que perdiste.*

*—¿Qué les hiciste? ¿Quién eres?, ¡devuélvelos ya!*

*—Respuestas, respuestas son las que tendrás —escucho a la voz provenir de todas partes, miles de risas acompañan la escena, todas las direcciones apuntan con lamentos.*



17 de enero de 1981

## Capítulo 3

### *Salvación*

—¡Ven, preséntate!, ¡no seas cobarde!

Parece ser que yo mismo logré despertarme de mi extraño sueño, juro que es tan compleja la capacidad de la mente humana para desarrollar pensamientos tan confusos. Luego de recuperar poco a poco la vista logro distinguir la luz del sol que entra por una enorme ventana blanca, aun cuando sé perfectamente que he despertado de mi sueño no tengo la mínima idea de donde me encuentro, una manta rosa me cubre el cuerpo casi desnudo, me duele absolutamente todo, desde los pies hasta la cabeza, pareciera que he dormido demasiado y que he perdido movilidad, luego de unos minutos logro incorporarme al respaldo de una cama desconocida, a pesar de no saber de quién es logro reconfortarme pues no recuerdo cuando fue la última vez que dormí en una.

Un extraño reloj a mi derecha perfectamente acomodado indica que son las 09:45 de la mañana, un olor a tierra mojada me hace pensar que estuvo lloviendo unas horas antes, decido entonces analizar el lugar donde me encuentro. Veo una cama perfectamente ordenada, un pequeño escritorio de madera con un montón de libros apilados en el extremo derecho, una lámpara de lectura blanca con rosa complementa perfectamente, a mi izquierda veo un cristal estrellado en la enorme ventana. Frente a mí, un elegante peinador antiguo con perfumes, peines y demás perfectamente distribuidos, también hay un libro a medio leer, pareciera que quien lo lee ha interrumpido su lectura para volver pronto. En lo que parece ser la puerta de entrada se ha colocado una especie de cortina con colgantes de bambú que permanecen quietos esperando cualquier brisa de aire para emitir sonido. Aun cuando trato de analizar al dueño de la habitación, lo único que puedo concluir es que pertenece a una mujer.

Decido entonces tomar el reloj de mi derecha para revisar una vez más la hora, pero parece ser que mis manos aún son torpes que lo dejan caer, los filos

metálicos de la carcasa dañan la madera del suelo de la habitación, y al mismo tiempo se provoca el sonido de alarma del despertador. Inmediatamente trato de detener el estruendoso sonido para evitar ser descubierto en mi investigación temprana de la dueña del lugar.

De pronto se escucha algo al otro lado de la cortina de bambú, alguien se acerca rápidamente a la habitación. Trato de distinguir quien es, pero me es imposible, no reconozco el caminar. Una extraña incertidumbre se apodera de mí.

Consigo por fin detener el sonido del despertador, y colocarlo en su lugar para darme cuenta de que el cristal de este ha quedado estropeado.

Se escucha a la cercanía alguien que sube la escalera, al parecer me encuentro en la planta alta de algún edificio, mientras sube, busco a mi alrededor alguna pista para saber quién se dirige conmigo, pero no encuentro nada, todo está perfectamente ordenado a no ser por el extraño papel colocado en la pared por encima de la lámpara a mi derecha.

Pareciera que alguien ha hecho el bosquejo de un edificio y ha colocado una inscripción a su alrededor, pero luego de analizarla comprendo que es un idioma desconocido para mí. Luego de milésimas de segundos logro reconocer el idioma, es español. Desde pequeño padre se interesó por que aprendiera su lengua natal, siendo el español latino parte de las conversaciones diarias a la hora de almorzar o cenar, aun así debo asegurar que siempre tuve problemas con ese lenguaje, lo complicado de las palabras hacía que perdiera el interés en aprenderlo.

Escucho aún más cerca los pasos detrás de la cortina de bambú, la impaciencia de saber dónde estoy me embarga de manera progresiva, hasta que por fin logro recordar el bosquejo y la inscripción del papel en la pared, llega a mi ese hermoso recuerdo, algo como eso no puede olvidarse tan fácilmente.

Decido entonces hacer aparecer mi bastón, había pasado mucho tiempo que no lo usaba, aun me sigue provocando alegría saber que poseo esa magia que nadie, ni incluso Lough tiene. Al parecer he logrado concebir mis poderes nuevamente.

Entonces sucede, mi teoría es perfecta, la sensación de que había visto antes ese bosquejo en algún lugar es correcto, retiro pues del extremo superior de mi bastón la medalla de bronce de mi único amor. La imagen es la misma.

—¡Hola Cuatro! —efectivamente es ella, mi cuerpo se llena de una

emoción al verla cruzar la cortina de bambú, el sonido de los pequeños trozos de madera que golpean uno con otro complementan su magnífica voz.

—¡Hola Bonnie! —respondo inmediatamente al verla frente a mí una vez más, un par de lágrimas se dejan escapar para luego recorrer mis mejillas y caer a la cama— Hola chica hermosa, has vuelto...

No consigo detener mi llanto de felicidad y lloro como un niño frente a ella, saber que ha sido la única que ha quitado mi orgullo para poder llorar sin problemas me reconforta de una manera inigualable.

—¡Hola mi querido Riu Cuatro!, ha pasado mucho tiempo desde la última vez que nos vimos, y créeme que no recuerdo ninguna ocasión en la que te viera llorar, así que, esto es nuevo e impresionante.

—¡Hola Bonnie, que alegría verte de nuevo!

Mi emoción es tanta que decido levantarme de la cama, mis pies helados sienten el calor de la madera del suelo, pero justo cuando intento ponerme de pie, pierdo el equilibrio para luego caer, no puedo moverme, es una sensación de lo más curiosa, caigo sobre mis rodillas, pero a diferencia de no tener la energía suficiente para sostenerme siento fluir algo nuevo en mi interior, se siente como si una fuerza nueva fluyese junto con mi sangre, mi cuerpo también ha cambiado, mis brazos ahora son más gruesos, mis piernas contorneadas perfectamente lucen como si pertenecieran al británico Steve Cram, mi cabello ha crecido más de lo normal.

—¿Te encuentras bien, Cuatro? —Bonnie acude en mi ayuda inmediatamente, la escena se vuelve mágica cuando sus manos tocan mis brazos nuevamente y logran abrazarme para colocarme en la cama—no debes esforzarte, has permanecido dormido durante siete días y tu cuerpo debe tener hambre y sed, no tienes energías para sostenerte.

—¿Una semana? ¿Tanto tiempo? —una sola idea llega a mi mente, esta incertidumbre a lo desconocido debe parecerse a lo que sintió Lough en el pasado tras perder la memoria de cuatro meses de su vida.

—He estado al pendiente tuyo desde esa misteriosa noche —Bonnie se ha colocado a lado izquierdo sentada sobre el borde de la cama, viéndome de frente con sus manos masajeando las mías, es tan reconfortante esa sensación que su piel provoca.

—¿Cuál noche? —pregunto desconcertado mirando sus delgados y esqueléticos dedos entrelazándose con los míos.

—El sábado pasado, fue de lo más extraño, te contaré lo que sucedió. La

noche apenas llegaba sobre Derry, no había nubes sobre el cielo, y el sol parecía irse para dar paso a la oscuridad como cualquier otro día, simple y aburrido, aun así el cielo parecía perfecto, pero de pronto una nube oscura gigantesca cubrió el firmamento, yo regresaba de la ciudad de Coleraine, arriba vi una enorme columna rojiza en el cielo, su brillo era tan cautivador que provocaba alegría el sólo verla, entonces algo raro sucedió, parecía que yo era la única que podía verla, nadie de los que viajaba conmigo en el coche la veía, decidí entonces bajar del auto tratando de acercarme lo más posible a la ubicación de esa columna, ese brillo y ese color no podría olvidarlos jamás, era tu brillo, o más bien el de Riu Lough. Corrí para tratar de averiguar lo que significaba, pero cuando llegué al extremo de la calle Creggan la columna desapareció, no la vi más, entonces buscando en el cielo las vi, eran más columnas, todas con los colores de los otros Riu, pero tres de ellas estaban muy cerca unas de otras, y una más solo se distinguía por su total oscuridad, todos los colores estaban, menos el tuyo. Aun cuando traté de ignorar la sensación y el sentimiento que provocas en mí, mi preocupación por tu bienestar me alarmó, mi mente no pudo soportar que te pasara algo grave y te busqué en el cielo, en el firmamento, pero no apareciste, todo se cubrió de un ambiente sombrío y frío, como si el mundo se fuese a acabar, entonces lo comprendí, aun cuando todo este tiempo ignoré seguirte, no puedo soportar no saber de ti, y ahora estoy más preocupada que nunca, algo extraño nacía dentro de mí en ese momento, una vibración desde mi pecho me hacía querer encontrarte.

Desde entonces lo entendí Cuatro, me haces mucha falta, te he extrañado tanto, pero mi intención de hacerte pagar lo que me hiciste era más fuerte que lo que siento, me mentí, no era verdad. Te amo mi querido Cuatro, siempre te he amado y siempre te perdonaré todo lo que hagas incluso si me destruyes de la mejor manera, siempre te perdonaré, porque yo era tu Bonnie y tú eras mi Clyde.

Juro a mí mismo que este futuro alterno nunca cruzo por mi mente. Escuchar a Bonnie es magnífico, pero escucharla decir que me ama es indescriptible.

—Ese día Cuatro, entendí muchas cosas, algunas ya las sabía, sólo que no decidía aceptarlas, pero entonces hice lo que una vez me pediste, me entregué en totalidad, te busqué en el cielo de esa noche sombría, pero no apareciste, luego vi caer las columnas de Uno, Dos, Tres y Cinco, todas, absolutamente

todas se despedazaron, incluyendo la de Riu Lough. Justo entonces te vi, al otro lado de la ciudad una luz púrpura tintineaba como lo hace una torreta de una alarma, se encendía y se apagaba en un ritmo que lo único que me transmitía era preocupación. Decidí llegar a la ubicación de tu luz, y entonces te vi, eras tú en el suelo, tu mirada estaba al cielo con los ojos llenos de lágrimas, mi mundo sintió perderte y me maldije a mí misma por haberme separado de ti, me sentí culpable por no haberte ayudado, por no buscarte más, cuando tú y sólo tú me has enseñado todo lo que sé.

Te tomé en mis brazos, pero no respondías, tu mirada estaba perdida, aún escuchaba tu respiración, mi miedo fue inmenso, pero logré traerte a casa, increíblemente tu cuerpo había cambiado en cuestión de minutos, habías adelgazado al punto de parecer solo tu esqueleto forrado con tu misma piel. Al llegar a casa te recosté en esta cama, te quité la ropa y desde entonces he cuidado de ti. Afortunadamente has recuperado tu cuerpo, de hecho, creo que ahora luces diferente, luces mucho más guapo.

—¿Más guapo? —una ligera sonrisa se deja escapar en la boca de Bonnie cuando pregunto.

—¿Cómo te sientes, Cuatro? —Bonnie lleva sus manos a mi frente, pareciera una enfermera que revisa a su paciente preocupada por saber si la temperatura corporal está dentro de los límites permitidos.

—No lo sé, me duele mucho mi cuerpo, pero al mismo tiempo siento algo nuevo en mí interior, es como si una corriente eléctrica transitara libremente mis venas.

—¿Crees que sea grave? —pregunta Bonnie desconcertada.

—No lo creo, cada segundo que pasa me siento mejor, así que, siguiendo esta idea, no debería de ser preocupante, pero dime Bonnie, ¿sabes dónde están los demás, los otros Riu?

—No Cuatro, cuando te vi en el suelo, sólo estabas tú, no había nadie más, pero ¿por qué me preguntas por ellos?, ¿acaso no sabes dónde están?

—Sé que siempre tengo una respuesta y una explicación para todo, pero desafortunadamente hoy no es el caso, tengo muchas dudas de lo sucedido antes de llegar a casa, justo cuando platicaba con Uno y apareció la luz de Lough, algo grave debe haber sucedido con Riu, algo provocó que su luz se desprendiera, al igual que la de los demás, aun no sé qué sucedió, pero pronto lo sabré, por ahora los análisis y futuros alternos sólo indican una cosa.

—¿Están bien los demás Riu? —pregunta Bonnie con una cara llena de

decepción.

—Es difícil de explicar chica, hay una alta probabilidad de que los chicos hayan muerto.

—¿Muerto?, pero eso no puede suceder. ¡Es imposible! —Bonnie consigue levantarse de la cama, lleva sus manos a su cabello, su desesperación es ahora más evidente.

—Tranquila chica, nosotros no podemos morir como ustedes lo hacen, solo hay una manera de que una facción muera, y es que nuestro estado base nos olvide, Riu es el único que puede hacernos un daño fatal, después de él, solo es sufrimiento.

—Eso tampoco es reconfortante, entonces Cuatro, ¿dónde están los chicos?

—Tuve un sueño, por primera vez en mi vida experimenté uno, sólo nuestro estado base es capaz de hacerlo. En mi sueño alguien usaba la voz de Riu Lough para tratar de confundirme, me decía que debía analizar la escena donde me encontraba, después aparecieron cuatro luces, eran los chicos incluyendo a Cinco, que hace mucho tiempo no veía, allí estaban suspendidas frente a mí, luego se unieron en una sola luz, lo inquietante fue que cambiaron de color, era mi color Bonnie, la luz de ellos juntos era púrpura, era mi luz, nunca había visto mi luz fuera de mí, todos estaban allí.

—¿Todos?, pero sólo mencionaste cuatro luces, cuando yo vi las columnas esa noche, eran cinco, incluyendo la de Riu Lough —Bonnie sigue igual de analítica que cuando la deje de ver, no deja de impresionarme su manera de definir la situación.

—Es verdad lo que dices, en mi sueño nunca vi la luz de Lough, sólo estaba la luz roja de Tres, pero la de Riu no se mostraba, solo escuchaba su voz, y su terrible lamento en forma de risa. Eso me lleva a una sola conclusión, los chicos fueron borrados por una fuerza más fuerte que el mismo Riu Lough, algo que desconozco ha aparecido y los sueños son la única manera que tiene de comunicarse conmigo.

—¿Crees que sea Cinco?, recuerda que tenía un plan en contra de Lough —menciona Bonnie inmediatamente mientras gira alrededor de la cama para luego dirigirse al peinador.

—No Bonnie, Cinco no era lo que creíamos, luego de que apareciera ese día en que Lough vio a Bonnie Partson y juró destruirnos si intentábamos interferir sus planes, apareció una variable que no consideró, se enamoró de alguien llamado Ascia, ella lo hizo cambiar, lo modificó para hacerlo bueno,

pero antes de eso logró acomodar las cosas de nuestro socio Lough, él es, quizá, el único responsable que Lough haya descubierto que Caroline era la luz roja de sus sueños, de su vida.

—¿Caroline es la luz roja? —la cara de Bonnie luce impresionada, su reacción provoca que mi cuerpo se erice al transmitirle la noticia— No hubiese imaginado que ella era la chispa rojiza, no sabía que hay más como tú en este mundo.

—Te equivocas chica, Caroline no es como nosotros, ella es una luz creada por su propia mente, por su propio aferró a lo que ella conoce como “amor”, en cambio, la luz de Riu es natural, nació por su necesidad y no por su capricho.

—Entiendo Cuatro, pero entonces, ¿qué pasó con Lough?, ¿dónde está?

—No lo sé, pero algo grave debió suceder —respondo luego de lograr levantarme de la cama en búsqueda de mi pantalón y mi camisa.

—¿Lo ayudarás? —Pregunta Bonnie entregándome mi pantalón perfectamente limpio colocado en el respaldo de la silla frente al enorme espejo del peinador.

—No, nunca más volveré a ayudar a quien no quiere ser ayudado, además, él es suficientemente inteligente para encontrar la solución a sus problemas, ya no me necesita, ahora lo que me preocupa es definir qué sucedió con los chicos —consigo colocarme mi pantalón, el cual ahora me queda corto, tal como le quedan a Uno.

—Te conseguí ropa nueva —Bonnie me entrega una camisa blanca y un blazer café.

Mientras me visto, a la cercanía sobre el peinador veo algo que me destroza desde el interior, es la antigua piedra de Lane destruida en pequeños fragmentos, pareciera que Bonnie ha intentado unirla como si fuera un rompecabezas sin éxito.

—El día que te encontré, tu camisa estaba desgarrada, como si alguien la hubiera destrozado, al igual que la americana que llevabas puesta, al traerte a casa justo al subir cayeron esos fragmentos de tu bolsillo derecho, decidí reunirlos y tratar de armarlo, pero por más que intento no funciona, incluso si uso el mejor pegamento los pedazos no se mantienen unidos.

—Es imposible Bonnie, esto confirma mi teoría de que los chicos están muertos, algo nuevo pronto aparecerá, debemos estar preparados para lo desconocido —consigo tomar los pedazos de la antigua piedra de Lane que

están sobre el libro abierto, doy una ligera vista en la página número catorce, pero no leo nada, sólo consigo cerrarlo para leer el título, “No conseguiremos destruirnos”, una expresión en mi cara me lleva a pensar que el escritor de ese libro debió meditar mucho el nombre, un título demasiado complicado para un manuscrito, justo entonces por detrás la veo, allí está mi carta, aquella que Uno y yo vinimos a dejar hace un tiempo, mi chica la había leído, eso me provocó un enorme solaz que no pude disuadir frente a la antigua Bonnie.

—¡Mi carta, está es mi carta! —la vuelvo a tener en mis dedos, lo que me lleva a destruir mi futuro pasado donde nunca más volvería a saber dónde terminaría esta hoja de papel.

—Te preguntarás por qué no respondí —complementa Bonnie al verme emocionado.

—De hecho sí —contesto fijando mi mirada en sus enormes y hermosos ojos.

—Realmente era mi propia necesidad. Tú me enseñaste a que el orgullo no puede existir entre nosotros, pero créeme que aún estoy aprendiendo, me falta mucho camino por recorrer y mi edad no me lo permite, quiero ser como tú, no quiero tener miedo a nada, desde que te conocí mi vida cambió, tus ideas siempre me parecieron radicales y extremistas, pero cada vez que no estuve contigo y algo de lo que me advertías pasaba, en ese momento comprendía la sabiduría que transmitías y que mi joven mente aún no podía comprender — Bonnie ha decidido sacar un pantalón nuevo escondido debajo del colchón de la cama, el color café queda a la perfección con mi blazer, creo que debe ser de su padre— Ponte este, es de mi padre, supuse que el tuyo ya no te vendría bien —comenta Bonnie.

Luego de ponerme mi vestimenta completa, doblo cuidadosamente mi carta, los dobleces que le hizo Uno en forma de cuadrado me hacen recordar a mi pequeño yo.

—¿Por qué me ayudas? —pregunto al tiempo que guardo la carta, perfectamente doblada, dentro del libro sobre el peinador.

—No te ayudo. Realmente quiero que tú me ayudes. —Bonnie decide colocarse a un lado mío, su hermoso cuerpo queda apoyado sobre el respaldo de la silla al frente del espejo.

—Explícame Bonnie. —Apoyo mi cuerpo sobre el peinador, mi mirada queda fija nuevamente en ella.

—Quiero recuperar lo que teníamos Cuatro, quiero ser parte de tu historia,

¿me dejarías volver a empezar?, ahora no estará Riu Lough para interrumpir, solo estaremos tú y yo. —las muecas de Bonnie me hacen pensar que ya sabe la respuesta antes de que yo mismo la proporcione.

—No Bonnie, sabes perfectamente que ambos teníamos la posibilidad de destruir la sociedad, una vez que eso sucediera, no podría haber reproche alguno, ni reclamo. Sé perfectamente que Riu Lough destruyó lo nuestro con ayuda de Cinco, pero fuiste tú quien decidió ya no continuar, ante eso no puedo destruir mis reglas, y por tanto aniqué deseo estar contigo nuevamente sabes que mi respuesta será “No”.

—Sabía que responderías eso, pero créeme cuando te digo que soy buena en lo que hago, sólo soy el resultado de los fragmentos que logré rescatar del plan B&C, quiero saber todo de ti, quiero ser como tú.

—Lo siento chica —quisiera decirle que sí, pero sé perfectamente que no debo, en lo particular a diferencia de Lough, yo soy alguien que medita todas las palabras que salen de mi boca, esto con la intención de no decir algo inapropiado para alguien, aunque siempre termino considerando que los demás no entienden mi peculiar forma de expresarme, aun así, en esta ocasión con mi antigua Bonnie, a quien no debería llamarle de esa manera, me he puesto a analizar cada palabra de su dialogo, y coincido que no debemos reiniciar la antigua sociedad. “Quiero saber todo de ti, quiero ser como tú”, esas palabras no son suficientes para reiniciar lo que teníamos, incluso si yo muero de ganas de hacerlo, mis reglas son sagradas para mí, sin ellas no soy nadie, son justas y suficientes para cumplir cualquier plan, pero el sólo “querer hacer las cosas”, no me es suficiente, en ella debería aparecer la necesidad de cambiar, una necesidad se vuelve un sentimiento y una decisión tan profunda que no se puede revertir tan fácilmente, a menos que aparezca algo más impresionante que esa decisión, por eso no me puedo arriesgar a volver cuando ella solo “quiere” y no “necesita”, si tan sólo hubiera dicho que necesita ser como yo, eso sería suficiente para mí.

—¿Por qué me dices que no?, ¡explícame! —nuevamente veo la cara de desesperación de Bonnie, cuanto más avanza la escena más voy perdiendo la intención de llamarla Bonnie, y solo llamarla por su nombre. Además, no recuerdo esa cara en ella, tiene un cólera distinto al conocido, pareciera que la chica que conocía ha cambiado, y empiezo a descubrir a alguien diferente.

—Chica no puedo ayudarte en todo, no debo darte todas las respuestas, aun cuando quiero hacerlo, no debo, no me lo permito, de lo contrario

arruinaría mi plan—camino frente a Bonnie, me siento delante de ella en el borde de la cama.

—No te entiendo Cuatro, decías en el pasado que querías ayudarme, pero no lo haces —su cara denota preocupación, pero sobre todo tristeza, sabe perfectamente que no tiene posibilidades de recuperar lo nuestro.

—Algún día lo sabrás... eso espero. Aun así, no creas que mis intenciones son malas contigo, si tan solo... —el escuchar mis propias palabras y no conseguir las palabras correctas de Bonnie me destrozan la mente y el corazón, un pequeño futuro alterno donde ella no es la correcta empieza a crecer de manera exponencial, aun cuando no me gusta no puedo hacer gran cosa para contrarrestar la idea que crece en mi mente.

—Cuatro, Riu Cuatro entiéndeme, quiero tu ayuda... —las lágrimas de Bonnie giran sobre sus mejillas, un sentimiento me hace pensar que soy cruel en hacerla llorar, pero no me importa, sé lo que busco y lo que quiero, “quiero tu ayuda”, esas palabras aun no son suficientes, “querer”, eso no.

—No chica, lo siento. Gracias por cuidar de mí, pero no puedo acceder a tu petición, no podemos continuar, no si solo quieres mi ayuda... —he decidido levantarme de la cama, la escena se vuelve más complicada al momento que empiezo a girar alrededor de la cama, increíblemente Bonnie hace lo mismo en sentido contrario, su cara de desesperación hacia ella misma ha cambiado, se ha ido, sus movimientos se parecen a los míos, su caminar es casi idéntico y su mano en la barbilla me lleva a considerar que está analizando la escena.

—Espera Cuatro, sé que tengo la solución en mí misma, pero aún no la puedo ver, necesito pensar como tú...

Inesperadamente todo cambia, el escuchar la palabra “necesitar” hace que detenga mi caminar, por lo que decido analizar detenidamente a mi antigua chica.

—Continúa chica —comento inmediatamente al escucharla.

—Necesito que dejes de llamarme así.

Otra vez la palabra exacta. Mi mente se empieza a llenar de emoción, mi futuro que crecía exponencialmente va en picada hacia la desaparición, y eso me alegra enormemente, aun así, quiero saber hasta dónde llega mi análisis.

—Necesito ser como tú, solo así podré encontrar la solución a tu “no”. Si tan solo pudiera acelerar este proceso, a no ser que... ¡ya está!, Riu Cuatro, facción de Riu Lough, tengo lo necesario, ya tengo la situación controlada —

Bonnie se ha detenido justo a mi izquierda, el sol de la mañana se refleja sobre su increíble vestido de flores que llega hasta el piso, ahora que lo pienso es la primera ocasión que veo que usa uno, y verdaderamente luce despampanante.

—¡Explícame chica! —contesto inmediatamente al ver su cara de felicidad.

—¿Acaso piensas que no me he dado cuenta?, desde que despertaste, solo pocas ocasiones me has llamado Bonnie, eso significa que tú mismo te estás limitando a no sentirme, eso mismo hacía Riu Lough. No estoy de acuerdo con lo que haces, aun así, me ayuda a comprender que en lo que dices está la respuesta a mis propias preguntas, al inicio me impacienté, pero ya no, con lo que te diré será suficiente para que me digas que sí.

“Riu Cuatro, necesito ser como tú, necesito saber de ti”.

—¿Necesitas? —he contenido mi cara de felicidad a modo de aparentar que ella se ha equivocado, pero me es muy difícil ante su deducción de la escena.

—¡Vaya!, parece que he dado con el clavo, ¡vamos chico no finjas!, no es necesario, te dije que era buena en lo que hacía, y eso lo conseguí gracias a ti, entonces, ¿reiniciamos nuestra sociedad?, seremos solo tú y yo, ya no más Riu Lough, seremos mejores que los mismos Bonnie y Clyde, seremos magníficos juntos, mucho más grandes que los grandes, seremos excepcionales, prometo seguir nuestras reglas firmemente, solo si tú las sigues como yo —Bonnie me ha impresionado, luego de pensar que era una chica completamente diferente hace unos momentos, se ha recuperado en la forma que conocía.

—Chica de nacida en Derry, pequeña en edad, pero grande de mente, hija menor, ojos grandes color café, cabello ondulado hasta la espalda, con la oreja derecha ligeramente menor que la izquierda, labios medianos, y un cuerpo interesantemente atractivo, solo me queda decirte una cosa luego de la extraña descripción.

—Dime mi querido Clyde —comenta apresuradamente.

—¡Bienvenida a mi mundo nuevamente! —abro mis ojos tan grandes que quiero recordar la escena como si fuera una fotografía, todos los detalles deben estar en mi mente.

—¡Lo logre! —Bonnie ha llegado de un brinco a mi cuerpo, un enorme abrazo le acompaña, para luego subirse en mí y empujarme sobre la cama.

—Lo lograste Bonnie... lo lograste —la alegría logra inundarme, luego de

estos últimos meses no recordaba lo que era sentirme a gusto y enormemente feliz.

20 de enero de 1981

Han pasado tres días desde que desperté en la cama de mi Bonnie, aun no recuerdo nada importante de la escena cuando vi las columnas de luz, ni tampoco sé absolutamente nada de lo que le sucedió a Riu Lough. Bonnie se encuentra trabajando, no debe tardar en llegar, el reloj de su habitación marca las 05:45 de la tarde, y el día de ayer, llegó cercana a esa hora. Parezco un chiquillo impaciente por la llegada de su papá a la salida de la escuela, misteriosamente he dejado renacer la antigua confianza que había permanecido oculta a consecuencia de toda la clase de eventos en el pasado a consecuencia de la aparición de Cinco, de la misteriosa luz roja y la boda de Lough. Sentir nuevamente la confianza absoluta me llena de una alegría incontenible, debo confesar que he revisado más de diez veces la ventana esperando verla llegar por la calle, pero creo que es más la probabilidad de que llegue a su hora característica incluso cuando revise otras noventa veces buscándola.

No he tenido respuesta de los chicos, aún no sé dónde están los otros Riu, aunque tengo un futuro probable el cual probaré apenas llegue Bonnie.

Empiezo a dar vueltas alrededor de la alfombra que está colocada entre la cama y el peinador, camino esperando que eso logre relajarme y me provoque solaz, pero lo único que hace es impacientar mi mente, veo entonces el papel pegado en la pared de la habitación, por encima de la lámpara, el mismo que aparece en la medalla de bronce sobre mi bastón.

Decido entonces comparar las imágenes, pero no encuentro ni mi bastón ni mi medalla por ningún lado, entonces llega a mí el recuerdo de la última ocasión que lo saqué, busco entonces debajo de la cama, tal vez lo tiré cuando vi a Bonnie hace unos días.

En mi búsqueda encuentro mi bastón justo debajo de la cama pegado a la pared donde se apoya la base, a un lado está la pequeña medalla sobre el piso, la luz naranja del ocaso la hace brillar con una luz cautivadora.

Al otro lado, en el extremo contrario hay una pequeña caja de madera, por su parecido me recuerda a la caja donde Lane guardaba la piedra amarilla de la otra madre. Luego de revisarla algo inquietante me aborda, Bonnie ha

colocado con su propia mano las palabras “No abrir”, el color rojo en las letras me indica que algo interesante guarda allí dentro. Confieso que en mi soledad una de mis intenciones era ver que había en la caja, pero me detuve, sería como romper una de mis reglas, así que decido mejor esperar a que llegue el momento correcto para ella misma me diga el contenido, decido pues regresar la caja a su lugar, allí en su escondite.

Justo entonces algo nuevo acontece. Un objeto ha pegado contra los cristales de la ventana de la habitación, me inclino para tratar de ver que es, entonces sucede de nuevo, decido levantarme para verificar de donde vienen los objetos que son lanzados, al llegar la veo, allí está, es tan linda como siempre, pareciera que no ha ido a trabajar y se ha dedicado a embellecerse aún más, su traje de oficina le luce tan bien que solo me queda mirarla y sonreírle al verla. Mientras trato de abrir la ventana, la veo llamarme, sus labios me llaman.

—¡Clyde, ven, baja! —sus manos me invitan a ir con ella.

—¿Qué planeas chica? —respondo desde las alturas.

—Sígueme socio, solo sígueme —replica.

Decido obedecerla, guardo entonces el bastón que tengo en mis manos no sin antes colocar la medalla en su posición, tomo mi forma de luz y desciendo por el aire, llego para posarme justo delante de ella.

—Hace mucho tiempo que no te veía en esta forma Cuatro —Bonnie queda mirándome fijamente mientras permanezco flotando frente a ella, el color púrpura ilumina su rostro.

—¿Qué planeas hacer chica? —pregunto al tiempo que tomo nuevamente mi cuerpo.

—Te tengo una sorpresa... —una sonrisa complementa a la perfección. Casi olvidaba la magnífica forma que tiene Bonnie de dar sorpresas, espero hoy también haya té Chai.

Son las 10:30 de la noche. He pasado la tarde entera con Bonnie, quien ha decidido compartir el ocaso viendo los trenes ir y venir en el techo de la antigua estación de ferrocarriles, el clima es estupendo, la luz de la luna cubre completamente a Derry con una capa plateada, incluso en los lugares más iluminados. El invierno de la época no se parece al del año pasado, pareciera que se ha retrasado para permitirnos ver el firmamento una noche más antes de que la nieve llegue nuevamente. Bonnie lleva una perfecta gabardina roja que me hace recordar a la vestimenta de Cinco, mientras que yo llevo un atuendo

en gris.

—Cuatro, ¿recuerdas cuando nos vimos por primera vez? —pregunta Bonnie quien ha colocado mi americana en el suelo a modo de usarla como una manta y poder recostarnos encima del techo de la estación de ferrocarriles.

—Sí, fue en 1978 —coloco mi brazo izquierdo para que ella recueste su cabeza en mi hombro.

Bonnie

12 de diciembre de 1978

“Peculiar”, si tuviera que definirlo, sería la palabra más acertada.

Todos nos hemos imaginado alguna vez cómo será la ocasión en la que esa persona llegue a tu vida, ¿qué sentiré?, ¿cómo tener la certeza de que es él o la correcta? Aquel día me detuve a pensar que cada una de las decisiones que tomé, por más insignificantes que parezcan, me llevaron a estar en ese momento y en ese lugar para verlo cruzar la puerta, si alguna vez me arrepentí de lo que antes consideré errores, el día de su llegada se convirtieron en aciertos, jamás volví a arrepentirme de nada.

Tengo delante de mí la vista perfecta. Sí, un par de ojeras, una extraña cicatriz en la cabeza, una sonrisa adornada de hoyuelos que seduce cada vez que acudo al encuentro y un verde en sus ojos que me incita a seguir mirándolo.

Me pregunto si ha notado que llevo doce minutos observándolo mientras intenta acomodar ese mechón que cae en su frente. Me doy media vuelta y camino antes de que se percate de que cada día tomo el mismo recorrido con la única intención de verlo. En ese instante escucho su característico “Hola chica”, me detengo para luego voltear y verlo, entonces camina hacia mí, extiende su mano y me toma por sorpresa.

—Antes de venir me acordé de ti —comenta Riu.

—¿Una guayaba? —pregunto confundida.

—Escuche que son tus favoritas, huelen muy bien ¿no lo crees? —pregunta con una sonrisa. Al instante, vuelve a sus actividades cotidianas.

Me encantaría decirle que cada gesto, cada palabra y cada mirada suya me envuelven en una sensación única, indescriptible, pero confortable, si de algo

estoy completamente segura, es que quiero sentirlo siempre.

No existe nada ni nadie como él, me lo reafirmo todos los días. De vez en cuando ocurren encuentros ocasionales, algunos de ellos intencionales, busco cualquier forma de acercarme a él y juro que controlo con todas mis fuerzas las ganas de abrazarlo y besarlo, tal vez hoy las circunstancias no lo permitan tal y como lo deseo, pero confío completamente en él y sus tiempos.

Después de hablar unos minutos, cualquiera que nos escuche diría que estamos locos, pero debo confesar que amo ese lenguaje secreto que tenemos.

—Antes de que te vayas, ¿traes guayabas? —pregunté aún y cuando conocía la respuesta— es imposible ocultarlas.

—Para ti siempre —contestó.

#### Cuatro

—Sabes chica, han pasado tres días desde que desperté de esa extraña noche, ha llegado el momento oportuno para iniciar nuestra sociedad nuevamente, antes de esto estableceré mis reglas.

Son las siguientes:

Regla uno. Un trato es un trato, una vez que dices que sí, es imposible dar marcha atrás.

Regla dos. Dispones de mí, como dispongo de ti, para cuanto se nos ocurra.

Regla tres. Te cuido y me cuidas, es importante recordar aquí que incluye absolutamente todo.

Regla cuatro. No sentimentalismo, prohibido querer, prohibido amar, prohibido ser débil.

—Extrañaba tus reglas chico, pero ¿acaso ya no sigues la número cinco? —pregunta Bonnie desconcertada.

—Claro que no mi chica, esa pertenecía a Lough, él ya no está por lo tanto su regla desapareció —el recuerdo de mi antiguo socio me lleva a pensar los grandes momentos que compartimos y que solo quedarán en el olvido.

—Quiero establecer la mía, tal como lo hizo Lough en el pasado —comenta Bonnie tras escucharme.

—Hazlo chica, dime tus reglas.

—Solo es una, regla cinco: sin mentiras, todo debe ser directo y simple de

explicar.

—¡No!, no uses la de Lough —reprocho inmediatamente la idea de Bonnie, sé perfectamente cuál es su intención.

—Esa será mi regla, respétala como yo respeto las demás —su modo imperativo me obliga a tener que aceptar la antigua regla de Lough, el simple recuerdo me llena de un cólera desconocido.

—Bonnie, sé perfectamente cuál es tu intención, la aceptaré, pero desde el fondo de mi parecer no estoy de acuerdo.

—¿Desconfías en lo que planeo? —pregunta Bonnie. Empiezo a considerar que ha encontrado la manera de orillarme para los momentos importantes.

—Nunca, y por tanto la acepto como mía a partir de ahora, la seguiré y protegeré con la misma importancia que las demás, lo prometo, lo juro por mí y por mis otros Riu.

01 de octubre de 1981

## Capítulo 4

### *La mente de Bonnie*

—¡Buenos días Clyde! —Ya amaneció, he dormido plácidamente sobre la cama de Bonnie, quien al parecer se ha levantado temprano con alguna intención misteriosa, Derry luce un increíble clima últimamente, incluso después de que el invierno pasado se haya atrasado más de lo normal, la luz del sol entra por la enorme ventana blanca a la cual he reparado el cristal roto que tenía, las largas cortinas van perfecto con la decoración, pues permiten una coloración de la habitación color rosado, muy parecido al color que tiene el vino espumoso del mismo nombre.

—¡Hola Bonnie, buenos días!, he dormido suficiente —logro incorporarme sin salir de cama, he colocado un par de almohadas en mi espalda a modo de ver y tratar de definir lo que esconde Bonnie por detrás de su espalda, parece ser una sorpresa.

—Hoy es una fecha especial mi querido socio, y recuerdo perfectamente este día porque alguien llamado Riu Lough lo festejaba enormemente, yo me involucraba incluso cuando aún no sabía de tu existencia. ¡Hoy es tu cumpleaños, Cuatro! —increíblemente Bonnie ha recordado una fecha como hoy, mi cumpleaños.

—Tengo una sorpresa para ti amor mío —Bonnie extiende sus manos frente a mí, se sienta justo en el borde de la cama, y me enseña lo que lleva en las manos.

—¿Un pastel? —pregunto aun con la evidencia al frente.

—Sí amor, lo he preparado especialmente para ti, ¡vamos, sopla a la vela antes de que se consuma! —un lindo pastel de chocolate adornado con cuatro velas encendidas colocadas en fila hacen de la escena maravillosa, luego de acomodar el mechón de cabello que no me deja ver consigo detener el tiempo de la escena y crear una imagen de esta para guardarla en mi mente.

—¡Gracias socia linda!, siempre me han encantado tus sorpresas, además has colocado cuatro velas, eso es tierno —soplo repentinamente, el humo llena

la habitación de un olor a parafina.

—¿Cuándo dejarás de llamarme “socia”? —la cara de Bonnie cambia inmediatamente, parece estar desilusionada, y sé perfectamente el porqué.

—Bonnie, ya hemos hablado de esto, no creas que no me he dado cuenta que me has llamado “amor” en dos ocasiones, sabes perfectamente que eso no está permitido, la regla... —menciono luego de ver que mi chica se levanta para dirigirse a la silla del peinador frente a nosotros.

—Ya lo sé, la regla cuatro no lo permite. Cuatro estas últimas ocasiones han sido maravillosas, hemos pasado cosas increíbles, he logrado hacer cosas que incluso nunca creí que haría.

—Lo sé chica, todo ha sido parte del plan, pero no he hecho todo, la mitad del trabajo ha sido tuyo y créeme que lo has hecho excelente. Solo una cosa me preocupa, debes controlar perfectamente tus sentimientos, no puedes, no debes amarme, por tu propio bien y de lo que tenemos no está permitido.

—No coincido con eso Cuatro, pero confío en ti, haré lo que me pides, porque aparte de seguir tus ideales, los necesito. —la forma en que Bonnie complementa mi conversación me deja pensando.

—¿Lo necesitas? —pregunto emocionado.

—Mentiría si te digo que no es así, desde que te conocí he tenido un cambio completamente radical en mi mente, nunca hubiese imaginado ser lo que soy ahora, ser como tú, ser púrpura. Finalmente me he encontrado con quien quería encontrarme, con quien buscaba. Al principio dudé, no lo voy a negar, desde la primera actividad de la primera fase del plan, pensé que no resultaría, no por ti, o por el método que proponías, sino por mí. Después de ese día en el parque St. Columbus, y de la actividad uno dejé de tener miedo, y tomé confianza en ti, incluso cuando tú ya tenías toda tu confianza en mí — Bonnie ha girado su torso para dejar de verme, ahora veo su cara reflejada en el espejo del peinador— aún recuerdo ese día, hablabas de la naturaleza humana, sus complicaciones, tu análisis de la vida y tu manera de convertir un mundo donde lo más importante era regresar a la confianza original. Esa actividad me encantó, gritar en el vacío de la oscuridad me llevó a entender que tu perspectiva de la vida era diferente, peculiar, como lo definí cuando te vi por primera vez. Entonces nació en mí una curiosidad desconocida, nunca experimentada a mi edad. Después de ese día decidí entregarme completa. Todo iba perfecto, tu plan parecía llevarme a crecer con un carácter más fuerte y bravo. Hablabas del miedo como una idea conocida, pero dominada, y eso

me atrajo todavía más a ti. Justo cuando pensé que tu método nos llevaba juntos a algún objetivo conocí lo impredecible que podías ser, la segunda actividad lo confirmé, nunca pensé que permitirías que besara a otros con intención de que mentes parecidas a la nuestra, también se desarrollasen, crear una idea en la mente de los desconocidos era como sembrar una semilla en el suelo infinito con la única intención de crecer nuestros ideales a más mentes que piensan, pensaron o pensarán como nosotros, luego de esa prueba superada entendí que no podía, no debía enamorarme de ti, sería destructivo si lo hacía, y así fue. Luego continuamos con las siguientes actividades de la primera fase, la tercera actividad era marcar lo que llamamos “un código rojo” intencional, esa era la mejor manera de asegurarnos que ambos estaríamos a la hora y en el momento indicados para proteger lo nuestro y protegernos, sin importar la hora o lo que estuviésemos haciendo, porque después de aceptar el trato contigo o con Lough, la sociedad era lo más importante en nuestra vida, por un momento consideré que el sexo era parte del plan, pero me equivoqué, tus intenciones nunca fueron las mismas que cualquiera de tu edad, o de la mía, tú eras especial, y algo en mi interior me lo decía, ponernos a prueba era la mejor manera de pasar a la actividad cuatro, la llamaste “Sinceridad y confianza”, allí conocí todo, absolutamente todo de ti, tu inicio como Riu Lough, tu vida encadenada a sus errores, el amor que tenías por Laurence, la impotencia de ver caer a nuestro antiguo socio ante las manos de Patrick Danes, el uso desmedido de tu habilidad de ver futuros alternos, el coraje y odio por Bonnie Partson, la desdicha de ver la realidad y no poder actuar. El conocerte de esa manera provocó que me entregase a ti en mente, y no solo en corazón, me enseñaste a confiar primero antes que amar, que el orden natural de las cosas debía ser amar a quien confías, y no confiar en quien amas.

—Continúa chica, has escogido el mejor momento para recordarnos, un día soleado, un clima perfecto, y una fecha como mi cumpleaños dan el toque perfecto a tu nostalgia —interrumpo a mi chica, quien ha tomado ahora un cepillo y ha empezado a peinar su cabello rizado.

—Todo me indicaba que tu propia naturaleza era orientada a algo bueno, fue entonces cuando la historia de Riu Cinco se interpuso entre nosotros, te desapareciste, me heriste con tu manera tan cruel de ser, tu destrucción fue arrasadora. Luego de eso te encontré, estabas allí tirado en el suelo, y la desesperación de perderte me invadía, te cuidé durante siete días y luego

despertaste, al inicio de nuestro reencuentro dudé de lo que sentía por ti, pero cuando vi tu cara, la forma con la que me mirabas, en ese momento todas mis dudas se disiparon, nunca más volví a dudar de lo que siento por ti, y que sé que tú también sientes por mí, pero te niegas a dejarlo crecer. Después vinieron la actividad cinco y seis, un libro de notas era lo necesario para una mente olvidadiza como la mía, la manera en que encriptabas el libro para guardar el conocimiento era atractivo y lo seguí, aprendí a conocer las mentes humanas, el patrón con el que fueron construidas, lo predecible que pueden ser las personas, y lo impredecible que pueden llegar a ser algunas más, anotar todo para tener el control inicial fue la mejor idea de la actividad cinco, luego me topé con gente nueva, personas que parecían hacer lo que nosotros hacíamos, pero de una manera no organizada, pero aun así podían entender y apresurarse a mis acciones, en la actividad seis me enseñaste a hacer predecible a los impredecibles, orillarlos a las ideas que me interesaban y no las que ellos querían, eso fue demasiado para mí, por fin tenía la forma de obtener lo que quería de la mejor manera posible, ya no necesitaba anotar más mis acciones ni las de los demás porque ya podía hacerlo en mi mente, era increíble dominar a aquellos que se decían experimentados, y mucho más fácil a aquellos simples a quienes solo tenía que decir lo que querían oír. La mente humana se me hacía sencilla, entonces llegué a la misma conclusión que Lough, necesitaba conocer más.

En la actividad siete me enseñaste el valor de las mentiras, el concepto de mentir era conocido, pero no en la perspectiva que me mostrabas, era factible y viable mentir, era preferible hacerlo si necesitábamos conseguir algo en favor de nuestro plan, tu manera metódica de hacerlo me atrajo, era increíble, aún lo es, perfecta para justificar todo lo que no necesita justificarse, permitía conseguir lo que queríamos, pero apoyados de una perfecta manera para demostrar que lo que mentíamos era verdad. Era tan interesante ver que la mentira se volvía tan accesible para todos, pero no entre nosotros, la regla cinco lo impedía, y romper nuestra sociedad por una mentira era innecesario y nada factible, además no nacía la necesidad de hacerlo. En la actividad ocho la perspectiva de lo bueno cambió, conocí el sentimiento de la venganza como un arma que nos permite retomar ciertas situaciones que quedan pendientes e igualar las condiciones en el futuro, así me lo enseñaste, y destruir ese mundo de aquel chico fue de lo más divertido, aún queda pendiente la destrucción del mundo de Bonnie Partson, no creas que lo he olvidado —Bonnie ha

conseguido peinarse para luego dirigirse nuevamente a mi lado, yo mientras tanto he probado el pequeño pastel que me ha regalado— con el paso de los días, conocí la banalidad, mi mente se percató de lo sencillo que podían ser las personas que me rodeaban, las exigencias que los chicos de mi edad se ponían y lo patético que podían llegar a ser las vidas de todos, nacer, crecer, tener hijos, verlos crecer y repetirse la misma historia hasta morir, créeme Cuatro cuando te digo que la vida me dio asco, había llegado al extremo de pensar que no debía gastar mi tiempo de esa manera, hacer lo que todos hacen no me hacía mejor que nada, no me hacía sentir bien, no me provocaba solaz, entonces te entendí, el conocimiento que posees es demasiado para mantenerlo sólo, la habilidad que tienes para transmitirlo es cautivadora, incluso más que toda la magia que posees. Después de las diez actividades pasamos a la segunda fase del plan B&C, le llamaste “Ilegalidad, crítica y sofisticación”, aunque aún recuerdo que esa parte ya la había iniciado, pero por alguna razón la pausaste.

—Continúa chica. —respondo inmediatamente al escucharla deducir un error mío que parece disgustar a mi mente.

—No Cuatro, confío en tus tiempos y en tu plan, en nuestro plan, así que espero que no pase por tu mente ningún disgusto —al escucharla pareciera que ha leído mis pensamientos, ahora entiendo que ha adquirido ya la habilidad de predecirme, y eso aunque bien, me asusta.

—La segunda fase fue de lo más encantadora, nos conocíamos ya perfectamente, habíamos compartido tantas cosas que no era necesario hablar para lograr entendernos, era un lenguaje que solo nosotros conocíamos.

En esta parte me enseñaste la ilegalidad del mundo, lo factible que era conseguir lo necesario para nuestros planes y la facilidad para demostrar que lo que hacíamos, aunque ilegal, solo era parte de nuestra misma capacidad, de nuestra propia naturaleza para ser grandes. El robo, el engaño, la astucia eran los temas que abordamos con total naturalidad, allí comprendí lo patéticas que pueden ser las mentes pequeñas, categorizar a las personas era adecuado según su carácter, sus pensamientos y su comportamiento ante las masas, luego de lograr categorizar de la mejor manera y predecir los movimientos de cada persona todo era más sencillo, el miedo desaparecía porque solo se convertía en un futuro alterno poco probable, aun así, el estar preparados para el fracaso era necesario, la poca probabilidad significaba que aun podía suceder, y que nuestros planes parte del plan maestro podían fallar, aun así, después de todo,

nada importante falló, y es entonces cuando estuve lista para recibir el fracaso con los brazos abiertos y una enorme sonrisa en la boca.

Pasado el tiempo, la crítica se volvió parte de la cotidianidad, no porque fuéramos crueles, sino porque la gente se lo merecía, tratar de ver lo mejor de las personas ya no era viable en una sociedad tan corrompida por las vicisitudes generales; la moda que aprecia a cada momento, cambiante sin razón ni aviso previo hacía de las personas esclavas de su propio destino, las presiones de un trabajo innecesariamente absorbente, los disgustos de nunca tener lo que se quiere, o lo más denigrante de todo, no quererse a sí mismo, los gordos siendo aún más gordos, los feos siendo feos, los viejos queriendo ser jóvenes, cada uno atascado en su propia realidad destinados a ser lo que ellos mismos se limitaban. Allí dentro de lo que llamabas “Crítica” encontramos posibles candidatos para desarrollar, aquellas personas que como nosotros poseían una mente diferente, fue entonces cuando llegó la ayuda a aquellos que se la merecían, aunque pocos fueros los escogidos no por razón de nuestras mentes sino por la propia de ellos.

Para terminar, la “Sofisticación”, el plan B&C, aunque basado en dos ladrones americanos no podía mancharse de la vulgaridad, de lo ordinario, y la simpleza. El “Toque elegante” debía ser como la firma de todas nuestras acciones, terminar de ejecutar cada parte del plan con la peculiaridad con la que un pintor crea una obra maestra, o un escritor su libro más majestuoso, así, de esa manera realizábamos cada parte de la segunda fase, el “Buen gusto” por lo apropiado y la excelencia de nuestro plan debía florecer como florecía nuestro crecimiento juntos.

Tú, el más experimentado, poco a poco te convertías en mi propio alumno, crecíamos, y tal parecía que habías detenido tu crecimiento para esperar a que mi mente fuera como la tuya, no el complemento sino la fusión de dos mentes para crear una sola, lista para todo lo que se presentase en la vida, lista para resolver cualquier problema sin la necesidad de tener un futuro imposible, o la posibilidad del fracaso, la magnificencia estaría en nuestras dos mentes ahora solo una.

Escuchar las palabras de Bonnie, el lenguaje y la idiosincrasia con la que se desenvolvía en la escena era completamente embriagante, Riu Lough había pasado a segunda prioridad, de eso estaba consiente, pero luego de escuchar a mi chica, estuve perfectamente seguro de que ella era la correcta, solo quedaba una cosa por hacer.

—Bonnie, socia linda, ahora tratas con la fase dos del plan, desde hace mucho tiempo que lo haces, y debo felicitarte por la enorme capacidad mental que posees, eres magnífica en lo que haces, y tu dominio del mundo ha crecido al punto de parecerse al mío, aun cuando busco siempre estar adelantado a ti, continuas con un excelente desempeño. Luego de esta perfecta alusión, solo me queda pasar a la siguiente, “Bienvenida a la fase tres” —he conseguido levantarme de la cama, el día ha cambiado drásticamente, un viento estrepitoso ondea las cortinas de la habitación.

—¿La fase tres del plan?, ¿acaso no eran solo dos? —pregunta Bonnie quien también se ha levantado para ayudarme a cerrar la ventana, al parecer Derry ha sido cubierto de una extraña nube de arena marrón, las calles lucen vacías, incluso los coches han preferido detenerse a esperar que el clima cambie.

—Te equivocas mi pequeña ex socia, ahora te explicaré —conseguimos cerrar la ventana, una capa de arena ha quedado en el piso que muestra las huellas de nuestros pies descalzos.

—¿Ex socia?, ¿qué quieres decir con eso?, Cuatro, no me asustes, ¡vamos respóndeme inmediatamente! —Bonnie ha cambiado su cara al ver que tomo sus manos para luego sentarnos en el piso de la habitación.

—No me he equivocado, a partir de ahora, serás mi ex socia, la sociedad sufrirá un cambio radical, he decidido...

—¡No Cuatro! —Bonnie toma fuertemente mis manos.

—Las reglas son oro para mí, nada más preciado tengo porque nada más conozco, están basadas en un historial lleno de errores, triunfos y sin sabores, cuatro reglas más una, eso es suficiente para controlar cualquier situación y asegurar que nada se salga de control, tenerlas es complicado, seguirlas es aún más, incluso, negarlas es permitido, nunca he tenido problema por la negación, las mentes pequeñas dirán que son un fracaso, que no son necesarias, que son producto de una mente egoísta y demás, pero solo mentes complejas logran entender la supremacía de estas.

Tú has demostrado seguirlas como si fueran tuyas, tu mente ha confirmado que son parte de ti, y ahora solo me queda quitarlas. Las reglas ya no son necesarias, ahora el conocimiento será nuevo para ambos, los errores y triunfos serán de una sola mente.

—¿Quitarlas, Cuatro?, ¿estás hablando en serio? —pregunta Bonnie al escucharme, una lagrima ha dejado sus ojos para luego caer al piso.

—¿Por qué lloras?, recuerda que no tenemos permitido llorar, causa debilidad.

—Solo por hoy quiero experimentar esa debilidad, Cuatro, este es el mejor regalo que me has dado —Bonnie ha conseguido abrazarme, sus brazos cálidos me conmueven, ahora el recuerdo de Lane ha llegado a mi cabeza, le sigue el de Riu Lough y su capacidad para provocarme solaz, todo lo conocido lo olvidaré y construiré el futuro para nosotros dos.

### Bonnie

He pasado estas últimas semanas pensando que la vida, el destino o como sea que pueda llamarse, conoce completamente tus más profundos deseos y sueños, aunque es difícil saberlo a ciencia cierta, pero lo puedes sentir cuando al fin encuentras eso que durante tanto tiempo te ha hecho falta y siempre creíste estar a dos pasos de obtenerlo. Sólo confiando lo conseguirás.

Debo confesar que en algún punto de la historia, llegué a pensar que alguien como Riu jamás invertiría su tiempo en conocer a alguien como yo, cómo podía darme el lujo de pensar que mi extraña forma de ser lograría cautivarlo, pero ¡oh, sorpresa!, lo que pensaba era mi mayor defecto, resultó ser mi mayor virtud.

Cuando conocí a Cuatro lo entendí, todo encaja donde debe encajar en el momento exacto, sin retraso alguno.

Esta mañana desperté con la enorme necesidad de decirle a Cuatro cuanto lo amo, siempre que despierto y volteo a la izquierda me doy cuenta de que él se adelanta y se queda mirándome fijamente, nunca dejaré de preguntarme qué es lo que pasa por su mente mientras parece estar perdido en su pensamiento. En esta ocasión fue diferente, ya que él no se encontraba a mi lado, me levanté sobresaltada al no verlo en la habitación, bajé las escaleras inmediatamente y lo encontré sentado sobre el banco situado frente a mi piano de media cola, al tranquilizarme me percaté que se encontraba leyendo una carta dirigida a él que había escrito días atrás.

—¿En dónde la encontraste? — pregunto.

—Bonnie, en ocasiones como esta, me complace saber que aún me resultas predecible en ciertos aspectos —responde con un tono apacible y dulce que me hace pensar que la lectura realmente lo cautiva.

—Esa era la intención, tardaste menos de lo que pensé. Por cierto, hoy luces diferente, ¿a qué se debe? —pregunto, examinándolo de pies a cabeza.

—A un excelente regalo para un excelente día —Cuatro hace una ligera pausa y continúa hablando —hoy te quiero invitar a desayunar, hay un lugar sobre la calle Guildhall que sé que te va a encantar —agrega.

No puedo evitar mostrar mi impaciencia por conocer su respuesta a mi carta, antes de lograr mencionar alguna palabra, irrumpe en el silencio...

—Vamos, esperaré aquí mientras te alistás, te recompensaré el evento extraordinario de esta mañana —Cuatro sonrío, su sonrisa me hace pensar que algo nuevo me aguarda.

Son las 10:15 de la mañana, mientras camino sobre el lado derecho de la acera junto a Cuatro, no dejo de mirarlo y afirmar que me llena de una inmensa alegría saber que él supera siempre cualquiera de mis expectativas, sé que no dejará de sorprenderme. Antes de conocerlo, pensaba que el sentimiento que me invadía con las personas era normal, creía que era de lo más común “no sentirse encajar completamente con alguien”, era como si fuera un plan fallido desde el inicio. Lo más extraño es que nadie parecía notarlo, era como si todos se conformaran con haber encontrado solo una parte de un todo, y aun así, se tomaban el atrevimiento de llamarlo felicidad, al final, prefería alejarme antes que seguir obteniendo ese tipo de “felicidad” tan efímera.

El motivo de mi carta es Cuatro y esa revolución que causó en mi mente desde el día en que conocí a Riu Lough, sin dejar a un lado los sentimientos que despertó.

Son las 10:33 de la mañana, me mantuve demasiado tiempo ocupada pensando en las posibles respuestas de Cuatro, cuando menos me doy cuenta, hemos suspendido nuestro caminar, hemos llegado al café que se encuentra justo detrás del edificio Guildhall, el lugar me parece de lo más acogedor, es increíble como cuatro ha llegado a conocerme tan bien que sabe exactamente lo que pienso con solo mirarme, es como ser una misma persona que al caminar, no se preocupa porque su pierna derecha y su pierna izquierda den pasos sincronizadamente, porque es el desarrollo natural y coordinado que el cuerpo realiza sin necesidad de ser consciente de ello, con esa seguridad sé que cuatro estará ahí apoyando firmemente el siguiente paso, confiando que el siguiente será el mío con la misma firmeza que él otorga.

Hemos decidido sentarnos cerca de la ventana, el día parece oscurecerse gracias a las nubes densas que empiezan a cubrir el cielo de Londonderry.

Nunca me han gustado los días nublados que tienen un aspecto sombrío, pero no puedo negar que la compañía de mi amor lograr mitigar por completo esa sensación de apatía a la ausencia de sol.

Entonces sucede, Cuatro saca de su gabardina la carta que le escribí, la abre colocándola frente a mí, mientras observo en su rostro esa sonrisa que puede deleitar a quien se encuentre cerca.

—Si fuera cualquiera, te diría que cada vez que sonrías detienes el tiempo y el mundo deja de girar. — Hago una ligera pausa.

Cuatro me observa confundido, su sonrisa desvanece y decide dejarme continuar.

—Pero no es así, cada vez que lo haces, el mundo parece una completa rebelión, causas tanto impacto que aceleras todo dentro de mí, tú lo llenas todo, cada parte de mí responde a cualquier estímulo provocado por ti. En ciertas ocasiones se vuelve más complicado expresarlo, pero discúlpame si sólo callo o complico lo que intento decir, es solo que es difícil encontrar las palabras que expresen exactamente lo que estoy sintiendo.

—Bonniamor... no hace falta que te disculpes, aunque me encanta que me lo recuerdes, ambos sabemos que las “guayabas” no se pueden ocultar — Cuatro logra interrumpirme.

—Que bien se siente que me llames de esa forma, dime, ¿también lo sientes?

—Por supuesto que sí, ahora que las reglas se han ido, me he dado cuenta de que ha sido la mejor decisión que pude tomar, encontré un tipo de plenitud no experimentada antes. Al despertar esta mañana sabía que sería un día diferente a los demás, te observé mientras dormías y pude disfrutar ese momento como nunca lo había hecho, el poder sentirte completamente es indescriptible, podría jurar que era un sueño, el más hermoso. Luego observe tu mesa de noche, intentando elucidar que estuviste haciendo antes de dormir, observé el libro que dejaste abierto, enseguida de él se encontraba tu labial púrpura con ligeros tonos rojizos que contrastan muy bien con tu color de piel, debo confesarte que es mi favorito, pero algo no se encontraba en su lugar, faltaba la llave del alhajero de madera que perteneció a tu abuela Joleen, ese que ocultas bajo la cama. Cuando baje las escaleras la vi, por alguna extraña razón se encontraba sobre el banco frente al piano, luego pensé que no tenía ningún sentido que la llave no estuviera en la recámara si el alhajero se encuentra en ella, observé detenidamente esa escena y lo entendí, la llave me

señaló donde tenía que buscar, la carta se encontraba por debajo del banco, en ese momento me hubiera gustado que estuvieras tocando el piano al tiempo en el que leía la carta. Pasaron menos de cinco minutos cuando escuché que bajaste las escaleras, justo en el momento exacto en el que terminé de leerla, es increíble como todo sucedió con una completa armonía, todo a su tiempo, no antes, no después, solo cuando tenía que suceder.

— Esperaba con ansias que llegara este día, intenté apresurarlo y estuve a punto de entregarte la carta yo misma, pero tienes razón, en alguna parte del tiempo ya estaba decidido que hoy la encontrarías y que hoy estaríamos en este lugar.

—¿Puedes leerme tu carta? Me gustaría guardar en mi mente este momento, me encantó leerte, pero disfrutaré más escucharte.

—Por supuesto mi amor.

### Carta a III

01 de noviembre de 1981

Hola amor.

Una vez alguien me enseñó que escribir es la mejor y hasta ahora la única manera de permanecer siendo inmortales. No esperaré a que alguien más escriba nuestra historia, que especulen acerca de lo que hemos sido, somos y seremos. Es por eso por lo que hoy te escribo con la principal intención que me has enseñado, trascender.

Hoy necesito llegar más allá de lo inimaginable, llegar al límite de lo conocido hasta ahora y sobrepasar cualquier miedo sin perjuicio alguno, porque esa palabra se ha desvanecido a través del tiempo y me libera de vivir con estigmas que detienen, condicionan y terminan por condenar a las personas.

Comprendo que las reglas nos han permitido llegar hasta este momento, y que son las mismas que no permiten que cualquier situación se salga de control y nos coloque en una dirección errónea.

Quiero agradecerte a ti y a lo que sea que hizo que nuestros caminos se cruzaran, quien haya decidió que así debía de ser, debe ser una fuerza que nunca se equivoca, porque lo que provocó entre los dos solo tiene un nombre, única e impresionante PERFECCIÓN. Ahora solo debes saber que he encontrado el único lugar donde me siento como en casa, donde tengo la

completa seguridad que pertenezco, donde comprendo que no hay algo mal conmigo misma y que realmente puedo mostrarme tal y como soy, pero, sobre todo, que la peculiaridad es una perfecta cualidad encontrándola en ti.

Si el amor es sentirte cada día más dentro de mí y sentirme cada día más dentro de ti, entonces me he enamorado, te has vuelto una necesidad en todos los sentidos, y desde el día en que leas esta carta me encargaré de hacértelo saber con cada acción y cada palabra que mi boca articule.

Te amo y no habrá regla que me impida hacerlo porque soy completamente tuya, hasta el último de mis días.

Bonnie.

Levanto mi vista al terminar de leerla, Cuatro siempre sabe cómo controlar sus emociones, pero en su mirada puedo notar cómo mis palabras conmueven hasta lo más oculto de su ser.

Continúo mirándolo sin decir una sola palabra, la atmosfera que hemos creado ha hecho que olvide por completo en donde me encuentro, no es necesario expresar como me siento porque me atrevo a decir con certeza que él siente lo mismo que yo.

Son las 02:45 de la tarde, hemos pasado la mañana juntos, esta vez no ha sido como cualquier día, definitivamente el quitar las reglas nos ha permitido estar aún más unidos, una conexión que parece no ser de este mundo.

Al volver a casa decido tocar el piano mientras Cuatro me observa del otro lado de la habitación, empieza a acercarse lentamente y puedo percatarme que lleva una copa de vino tinto en la mano, reconozco esa inquietud que reflejan sus ojos cuando está a punto de iniciar una conversación, pero prefiere esperar al término de la melodía que ha complementado perfectamente bien esta tarde.

—Sólo lo tocas en ocasiones especiales, cuando quieres recordar un momento con música de fondo para reproducirlo en tu mente una y otra vez, disfrutándolo como si fuera la primera vez —me dice.

—No podía dejarlo pasar, esta sensación es similar a la que provocas siempre que estás conmigo, pero ahora tiene algo más, un sentimiento que invade todo mi cuerpo, no se compara a la “alegría”, porque esa palabra es

demasiado pequeña, empiezo a creer que le he dado sentido a la palabra “felicidad”, creo que no es un concepto hecho para todos, pocos la consiguen y muchos se quedan en el camino. Eso que llaman felicidad es su vago concepto de alegría, con lo que se conforman todos para el resto de sus días.

— ¡Vaya! Parece que ha dado un excelente resultado el hecho de no mantener nuestras reglas explícitas. Me agrada la forma en la que has empezado a pensar —Cuatro muestra su emoción al escucharme, ha decidido colocar su copa encima del piano— creo que ya no hace falta explicar por qué es un día excelente amor, ¿tienes algo planeado para hoy? —pregunta Cuatro.

— Sí, ya tengo planes para hoy, ¿por qué la pregunta?

—Pensé que podría pasar la tarde contigo, pero...

— Mi plan es disfrutar la tarde junto a ti. —Interrumpí.

Cuatro sonrío y me regala un abrazo. Me agrada que ha despertado ese instinto afectivo, no puedo negar que ahora me siento aún más atraída por él.

Decidimos pasar el resto del día en la cama filosofando sobre la vida, se ha convertido en una tradición después de darnos cuenta que es una actividad que nos entusiasma a los dos. Cuatro coloca un disco de Judy Garland en el tocadiscos, algo que lo caracteriza es que tiene buen gusto en la música. Se acerca a mí y se apoya en la cama para darme un beso en la frente, toma una manta y me cubre con ella hasta medio cuerpo, se recuesta a mi lado y me dice al oído:

—Descansa amor mío, estaré a tu lado al despertar, no dudes que te protegeré hasta el final.

Caigo en un sueño profundo, es fácil dormir plácidamente al lado de Cuatro. Rara vez recuerdo mis sueños, pero uno como el que tuve esta tarde difícilmente se olvida.

En esta ocasión nos encontramos paseando en la Universidad Ulster, uno de mis edificios favoritos de la ciudad, por suerte se encuentra a unos minutos de casa. Buscamos el punto más alto en el que pudiéramos observar el atardecer.

— ¿Ves esa luz que se difunde bajo la bóveda del cielo? —pregunta Cuatro.

— Sí, ¿qué tiene de particular? —respondí desconcertada.

—¿De qué color es?

—Blanca, por supuesto —afirmé con total seguridad.

Cuatro saca del bolsillo derecho de su pantalón un prisma, lo observa unos

segundos y lo coloca frente a mí.

—Ahora dime, ¿de qué color es esa luz que resplandece cálidamente sobre Derry? —pregunta cuatro.

Observo con interés el pequeño arcoíris que se refleja en la palma de mi mano y que ahora mis ojos pueden percibir. No deja de sorprenderme como lo ordinario se vuelve grande y asombroso al lado de mi amor.

—No todo lo que parece tan simple realmente lo es. Las personas se adaptan a la cotidianidad, se dejan guiar como peces en el agua por la corriente —Cuatro toma el prisma de mis manos y empieza a observarlo mientras continua diciendo... —Pero tú eres diferente, podrás conseguir lo que desees si observas y comprendes en lugar de solo ver lo superficial — concluye ahora viendo hacia la puesta de sol que se ha tornado en tonos rosados.

Sus palabras siempre llegan en el momento correcto, sabe lo que mi mente necesita en ese instante, no puedo decir ni una sola palabra y solo reflexiono una y otra vez, me gusta que hace que mi mente razone y deduzca. Me doy cuenta de que ha transcurrido bastante tiempo porque empiezo a sentir el frío por la ausencia de sol.

—La puesta de sol está a punto de terminar, regresemos a casa —le propongo a cuatro mientras me toma de la mano.

—Por supuesto, Bonnie.

Seguimos el camino habitual hacia casa, continuamos nuestro recorrido sobre la calle Northland, pero antes de llegar a casa Cuatro me guía sobre otra calle hacia la derecha. No logro reconocer en donde me encuentro y decido preguntar.

—Cuatro, ¿a dónde me llevas?

—A casa Bonnie, como lo pediste. ¿Te encuentras bien?

—Sí, me desorienté un momento. Disculpa respondo aun confundida.

En ese momento llegan a mi mente distintas posibilidades, mantengo mi tranquilidad porque sé que al terminar este camino de regreso a casa estaré con él, cualquier lugar es perfecto si está a mi lado. Ahora lo entiendo, es un sueño, uno de mis más grandes deseos sucede en este momento. Es perfecto.

Detengo mi caminar y observo a Cuatro fijamente tratando de observar cada detalle para recordarlo después, noto el semblante de preocupación de cuatro y se acerca a mí preguntando nuevamente:

—Bonnie, ¿te sucede algo?, te noto desconcertada.

—Algún día esta será la realidad, lo sé.

—¿De qué hablas amor? No entiendo

Parece que mi subconsciente no me permite seguir disfrutando de mi sueño al darme cuenta de que me encuentro en uno, despierto y ahí se encuentra él, justo a mi lado, tal como lo mencionó. Me hubiera gustado conocer nuestra casa, desearé con todas mis fuerzas volver al mismo sueño esta noche.

Cuatro siente mi mirada sobre él y me abraza, amo esa sensación al despertar y sentir su calor. Podría quedarme de esta forma para siempre. No le hace falta nada a este momento, pero me ha invadido la necesidad de hacerle saber mi pensamiento.

—Lo imagino todos los días, lo deseo con todas mis fuerzas esperando que pronto llegue ese día, lo he soñado, estas tan dentro de mis pensamientos que eres parte de mí, como una marca en la piel, te llevo siempre conmigo.

19 de noviembre de 1981

*—Quería estar preparado, Cuatro, ¡no puedes culparme por eso!, hice todo lo que pude, todo lo que creía que estaba bien, pero enamorarme de ella fue mi peor error, ¿Qué hubieras hecho tú?, ¿te hubieses enamorado de Bonnie con la misma intensidad que yo esa edad?, ¿acaso no ves que estoy cargando con un gran problema desde hace muchos años? —pregunta Riu Lough quien parece desconcertado, luce un blazer azul, un sombrero negro tipo bombín y unos zapatos casuales, en su cara una cicatriz fresca se asoma por debajo de su característico mechón de cabello— me enamoré con una intensidad completa ex socio, su simple presencia me provocaba la mayor tranquilidad del mundo, pero creo haber destruido mi corazón a una edad muy temprana, te pido por favor que no seas tan cruel conmigo, entiéndeme Cuatro, solo tú puedes hacerlo como yo necesito que me comprendan.*

*He aparecido en un nuevo lugar, las calles lucen vacías, nadie se asoma por las ventanas, el paisaje luce distinto, sino fuera por mi capacidad de detectar un sueño lúcido no sabría que estoy en uno. La escena se desarrolla en un pueblo distinto de Derry, aquí las casas lucen amontonadas, una sobre otra, todas decoradas con colores vivos y chillantes, a mi izquierda un callejón dirige a otros más que llevan a las casas ubicadas en la cima de una colina, a mi derecha una callejuela parece adentrarse a un túnel, la*

*oscuridad del final me lo confirma. El cielo luce increíblemente azul, demasiado calor para mi gusto, pero un aire templado permite definir la paz del lugar.*

*—¡Hola Lough! ¿Por qué lloras?, ¿acaso no recuerdas que tenemos prohibido llorar? —pregunto al tiempo que analizo mi sueño.*

*—Nunca debí enamorarme, ese día destruí mi mundo para convertirlo en una idea tan exigente de mí mismo —todo parece indicar que Lough no me escucha, sabe que estoy delante de él, pero parece hablar a la nada.*

*—¿Qué te pasa Lough?, ¿de qué hablas?, ¿de quién no debiste enamorarte? —pregunto al ver a mi antiguo socio caminar en círculos frente a mí, la desesperación lo está consumiendo.*

*—Lo siento Cuatro, me he deshecho de mi luz, la luz roja ha desaparecido.*

*—¿La luz roja? ¿Qué hiciste Lough? —pregunto inmediatamente al escucharlo, un futuro alterno me da la probabilidad de que tal vez Riu sabe que sucedió con los chicos.*

*—Cuatro, lo siento, les fallé... ¡Perdóname!, no podía más con la carga, así que los solté, mi luz se ha ido —Lough se ha tirado en el suelo, se ha inclinado frente a mí, mientras trata de aliviar su llanto.*

*—No entiendo Lough, ¿qué significa este sueño?, ¿dónde están los chicos? —me he colocado delante de él, no consigo ver a mi socio arrodillado, así que, me he colocado en la misma posición.*

*—Discúlpame Cuatro, protege a los chicos, ellos estarán mejor contigo, ahora son tuyos completamente... te mostraré —Riu Lough consigue darme un abrazo, aun siendo un sueño, reconozco la sensación que sus brazos provocan, una calma infinita muy parecida a la que consigo con Bonnie me logra relajar, entonces sucede.*

*Allí está, después de tantos años, por fin Lough ha conseguido transmitirme la totalidad de su plan con su chica. En los tiempos en que vivía en la mente de mi socio, existía una parte escondida a la que no podía acceder, dentro de sus recuerdos, de sus pensamientos, había un área desconocida, reservada únicamente para él, era como una de esas cajas fuertes que usan los grandes bancos para proteger el dinero, era impenetrable, nunca la mencioné porque no pensé que fuera necesario, pero ahora que está abierta me doy cuenta de la realidad que Lough sufría, dentro está una escena maravillosa y completamente encantadora, allí vive*

*Lough y Laurence, enamorados uno del otro, tomados de la mano riendo, después de tanto tiempo no había considerado el futuro alterno donde Riu recordase a Laurence, pero ahora conozco la inmensidad de sus recuerdos y sus pensamientos.*

*La escena se desarrolla en un día con un perfecto sol, una casa maravillosa, rodeada de inmensos árboles, a lo lejos una enorme entrada con un arco que la protege. Luego de analizar los pensamientos de mi ex socio, solo tengo una conclusión, quizá la más clara que he conseguido jamás.*

*Siempre consideré la posibilidad de encontrar la respuesta a la pregunta más buscada por todas las mentes complejas que la humanidad ha dado, ¿se puede repetir el pasado? Luego de la complejidad del tema y de los muchos análisis que tuve mientras Riu Lough crecía, jugaba, iba a la escuela, o dormía, llegué a la conclusión de que ese conocimiento era demasiado para mi propia mente, el concepto del tiempo era un tema indomable incluso con la capacidad que poseo, la magia es inútil para responder esa pregunta tan misteriosa, después de estudiar todas la probabilidades, experimentar en mis realidades alternas, revisar las realidades de los otros Riu, y la propia realidad de Lough, la única conclusión incompleta fue que no debía estudiar esa parte del conocimiento, manipular el tiempo pertenecía a una fuerza más poderosa que yo, pero ahora Lough me ha dado la respuesta a esa pregunta.*

*“No se puede manipular el tiempo, nadie puede cambiarlo, es este el que modifica todo”*

*Ahora he conseguido terminar esa conclusión, Riu Lough posee un sueño incorruptible por el tiempo.*

*“No se puede manipular el tiempo, nadie puede cambiarlo, es este el que modifica todo... a menos que tengas un sueño”*

*Riu tiene un sueño perfecto, su confianza es absoluta.*

29 de julio de 1982

## Capítulo 5

*¿Adiós Bonnie?*

Uriel Morales

He decidido hacer una pausa a la historia justo en este momento, si has llegado a leer hasta este punto seguramente compartes muchas de las ideas que aquí se han mostrado o incluso en la primera parte, debo asegurarte que lo que sigue dará un cambio repentino a lo que crees que lleva la vida de Cuatro. Pareciera que todo va de maravilla, pero algo nuevo ha acontecido, y Riu Cuatro no está bien, ha recurrido a mí para que lo ayude, aunque creo que no puedo hacer mucho, yo solo dejo que use mis manos para que él consiga lo que necesita, ¿será esta la ayuda que requiere?, ¿podré ayudarlo como él lo solicita?

“Bonnie está fallando”, eso dijo Cuatro al hablarme, pero no le entendí, según yo todo iba excelente, los dos son perfectos por separado, pero juntos son magníficos, no entiendo a qué se refería cuando usó el concepto de banalidad, conformismo, pasividad. Sigue leyendo tal vez tú lo puedas ayudar...

Cuatro

Han pasado doce días desde que modifiqué el plan con intenciones de que Bonnie despertara de su banalidad, pero no lo ha conseguido, se ha quedado por mucho corta en mi expectativa, aun con mi extenso historial respecto a las actitudes y acciones de las mujeres, sé perfectamente que ella no actúa como yo, he intentado darle pistas suficientes para que su mente las considere y crezcan en su subconsciente, pero parece no funcionar, se está convirtiendo en la clásica chica con una sola meta, ser feliz como los demás lo son, y eso me ha impacientado lo suficiente.

Hoy he decidido terminar con la única intención de llegar al inicio, intentaré volver a empezar desde cero. El orillarla a pensar como yo solo la llevó a sentirse presionada, y sus acciones en favor de mantener mi sociedad

quedaron a la deriva como un pez que nada contra corriente destinado a morir ante su condición antes que luchar por sobrevivir.

Quisiera que Lough no hubiese tenido la razón cuando platicamos la última vez, en ese momento juré que si Bonnie fallaba no buscaría más porque no habría más porque hacerlo. Un cólera desconocido me invade al tratar de negar que mi ex socio estaba en lo correcto. Bonnie ha sido por mucho la mejor, pero hasta ahora no ha sido suficiente para la perfección que mi plan ocupa.

Bonnie se ha dado cuenta que me está perdiendo y no ha actuado en lo absoluto, incluso le he dado la solución dentro de mis propias palabras, pero ha perdido la habilidad de escucharme para solo oírme.

Aun creo que confía plenamente en mí, pero no me es suficiente, siempre pediré más de ella, llegaré al borde de la exigencia buscando la perfección de mi plan.

Solo estoy cansado de llamarle “mi plan”, quiero, exijo y necesito que se le llame “nuestro plan”. Aún con la inminente perdida de nuestra sociedad el día de hoy, estoy contento y frustrado, y empiezo a justificarme con lo que alcance a hacer del magnífico método, esa idea me destroza lentamente.

30 de agosto de 1982

He pasado el tiempo a lado de mi chica Bonnie, increíblemente estoy convencido que ella es la mejor socia que pude encontrar, y realmente no me arrepiento haber terminado mis reglas a consecuencia de su amor, a pesar de ser una mente joven crece rápidamente, y eso me encanta. Además, puede aprender de los errores ajenos, en especial de los míos.

Aun después de todo lo vivido estos meses, hoy me siento diferente a su lado. Hoy he decidido regresar temprano a casa, nuevamente no necesito llaves para entrar, el hecho de que Bonnie deje la ventana abierta me facilita la entrada al convertirme en luz y flotar hacia su habitación, he decidido pasar la tarde sólo, no tengo idea de que pasa por mi mente, pero realmente me siento diferente, me siento incomprendido, tal vez por segunda vez me siento incomprendido por mi propia Bonnie. Estos meses la he visto seguirme fielmente en todas mis ocurrencias y sabores, su lealtad parece ser infinita y su

comprensión a mi plan me indica que todo va más que perfecto, aun así, siento que me oculta algo, no tengo idea de que es lo que puede ser, pero no me siento tranquilo.

Ahora es cuando quisiera ser como Riu Lough, patético y simple, si fuera como él no sentiría la probabilidad de mi futuro alterno donde Bonnie es influenciable aún, no entiendo porque si tiene una mente tan desarrollada como la mía se sigue orientando mal, algunas veces muestra signos de conformidad y pasividad que no tolero, me enloquece saber que ella solo me sigue y no sería capaz de guiarme cuando yo lo necesite.

He creado una idea perfecta de nosotros, fallar en la idea es fallar a la realidad, sé perfectamente que tiene una capacidad increíble, y exigirle lo que yo me exijo es parte del todo.

Estos días me he sentido cansado, se lo he dado a saber, pero ella no se ha percatado de nada, siento que ha regresado a la pasividad original que creo que le caracteriza por su naturaleza. A veces deseo que no solo quiera estar conmigo y realmente me necesite.

La banalidad del mundo la está invadiendo, nosotros no podemos ser normales, justificar nuestras vidas siendo como los demás son es asqueroso. Quiero que vuelva a ser la Bonnie inicial, la de enero, la chica que “necesita” y no solo que “quiere”. Sé perfectamente que puedo cambiar ese parecer, pero tal como sucedió la primera vez, no puedo ayudar, no debo de hacerlo, si lo hago no sería natural, y volvería a cometer el error que cometimos con Laurence.

Quisiera gritarle que no me gusta en lo que se está convirtiendo, aun cuando es perfecta, sé que no es completamente sincera, necesito que no me siga con solo seguirme, su mente joven sigue siendo pequeña en ciertas ocasiones, y no puedo trabajar con eso, no quiero llegar nuevamente al futuro alterno donde ella no es la Bonnie correcta del plan.

Mi plan B&C es perfecto, y sé que si la ayudo arruinaré su naturaleza, ella ya tiene las herramientas necesarias para crecer sola y hacerme crecer, incluso, cuando yo no lo planeo, necesita quitar esos pensamientos inservibles que la rodea, o de lo contrario mi futuro crecerá y ella saldrá del plan.

20 de septiembre de 1982

Todo va empeorando, no entiendo por qué, o tal vez y solo tal vez en el

futuro más acertado lo entiendo perfectamente, pero me niego a aceptarlo. El tiempo consiguió apoyarnos nuevamente a Bonnie y a mí, recogimos lo que nos correspondía a cada quien, y volvimos a trabajar en lo que era importante, “nuestro plan”, pero algo nuevo ha acontecido.

El día de hoy ha sido diferente, la escena se desarrolló tan pero tan parecida a las promedios que me dio repudio.

Quiero continuar mi plan con Bonnie, pero ella no muestra signos favorables, indiscutiblemente el plan fallará, lo sabe y pareciera que no es grave para mi chica.

Una parte de mí se siente completamente decepcionada. Me he percatado que con ella el sentimiento de enojo no florece, si no hubiese sido por Riu Lough y si solo hubiese conocido a Bonnie tal vez nunca lo hubiese conocido, pero algo más grande que eso ha aparecido y ha crecido enormemente, la decepción. Es un sentimiento aterrador porque te consume desde dentro, la antigua idea que nació el mes de julio pasado ha crecido a tal punto que lo he considerado el futuro alterno más probable de todos, “mi plan”, como le digo, sigue siendo solo mío, Bonnie no está lo suficientemente preparada, que sepa cómo hacer las cosas o que me conozca a la perfección no ayuda en lo más mínimo.

Odio saber todo, detesto tener siempre la deducción de lo que sucederá, mi mente necesita descanso y el solaz que ella provocaba se está extinguiendo, su pasividad me destroza agresivamente. ¡Maldita sea todo lo que está sucediendo!, nada de esto debe sucedernos a dos mentes como la nuestra. Riu tenía razón, ella no es la correcta.

Indiscutiblemente he decidido continuar, la historia con mi chica ha sido tan maravillosa que he tomado la idea de ver como se consume hasta destruirse, quiero verla hasta el fin, incluso si eso duele. Me quedaré a ver el final como un niño viendo los fuegos artificiales, desde lejos, sentado en el tejado en vísperas de año nuevo, sabiendo perfectamente que son los últimos segundos de algo que es inevitable perder, pero es disfrutable su partida.

Maldigo con todo lo que conozco a este futuro que crece rápidamente, me he equivocado de Bonnie.

Ahora lo único que pasa por mi mente son dos cosas, la primera es que el futuro alterno donde mi chica rescata todo como si fuera una heroína ha disminuido a probabilidades tan pequeñas que está a punto de desaparecer, y la segunda, tal vez realmente estoy sólo en este mundo, y nunca encontraré una

confianza infinita como la mía.

—¿A dónde vas, Cuatro? —pregunta Bonnie desconcertada.

—Ya deberías saber a dónde voy —contesto inmediatamente.

—¡No quiero que te vayas! —la cara de Bonnie es increíblemente curiosa. La idea de que le creo y que realmente me necesita está presente, pero ahora es más grande el futuro donde solo lo dice por negarse a actuar.

—No, necesito estar sólo —replico. Quisiera decirle cuáles son sus errores, pero no puedo hacerlo.

—¿Hice algo mal? —pregunta intentando encontrar la respuesta a mi comportamiento.

—No, no hiciste, ese es el problema —quisiera decirle todo, quisiera ayudarla, pero no debo, su mente debería ya de tener la respuesta. Quisiera decirle que hoy noté su lado banal, floreció como si su mente lo exigiera, como si el estar con mi plan afectase su comportamiento, o su manera de actuar, y me he percatado de ello.

—Me voy chica, pero antes quiero que sepas que mi plan se disfruta, no se sufre, el método te hará crecer, pero desaparecerá si no lo necesitas.

He subido a la habitación para recoger mis cosas y regresarme a la antigua casa, atrás de la iglesia, en la calle Melrose Terrance, ese lugar donde vi por última vez a mis chicos. Ha pasado tanto tiempo después de ese extraño sueño donde aparecía Riu Lough llorando, pero desde entonces sé que los chicos ahora viven en mí, sus esencias me pertenecen. Tengo intenciones de no volver a casa de mi amor, la pasividad de sus acciones me incomoda y prefiero estar sólo, Bonnie ha preferido permanecer en la entrada del edificio, un silencio la consume al verme partir.

La oscuridad de la noche ha cubierto el ambiente indicando que el día terminará pronto. Al entrar nuevamente a la antigua casa veo todo como lo dejé hace un tiempo, allí está el horrible saco que usó Uno en la boda de Lough, los muebles que compró Tres en un bazar cercano para tratar de dar un toque hogareño a este lugar y los largos zapatos de Dos perfectamente acomodados en la esquina por debajo de las escaleras, en el primer escalón.

Al subir algo nuevo acontece, un terrible dolor en mi pecho ha aparecido, por debajo de mi camisa se deja notar una horrible mancha oscura que cubre mi torso, la preocupación de lo que significa me atemoriza, enciendo las luces del segundo piso, pero estas no iluminan, al parecer se han percatado que me he colgado de los cables que pasan por afuera para alimentar el circuito

eléctrico de la casa y ahora los han desconectado. Me acerco rápidamente a la ventana de la única habitación, iluminada por la luz naranja de la lámpara de afuera, seguido veo el causante de mi dolor. Me he desvestido casi completamente para luego darme cuenta que la mancha ha crecido para cubrirme en totalidad.

Intento concentrarme para que mi mente trabaje en todos los futuros alternos de lo que está pasando, pero me es imposible, aun no controlo el horrible dolor en mi pecho, sé perfectamente que debo encontrar la solución de lo que aquí sucede, pero no lo logro.

Luego de un par de intentos de limpiar la mancha en mi torso me doy cuenta de que es algo dentro de mí, la fragilidad de vivir fuera de Lough me invade, entonces comprendo que mi mente ha generado el primer futuro alternativo, tal vez estar lejos de Riu me consumirá antes de lo que pensaba.

Seguido, allí, en la oscuridad temprana de la noche aparece el antiguo grito desgarrador que hace mucho tiempo no escuchaba, le sigue una risa malévola que causa escalofríos.

—¿Qué intentas hacer, Cuatro? —la risa malévola ha adquirido la voz de Riu Lough, la habitación genera un eco ensordecedor que me impide definir de donde proviene.

—¿Otra vez tú?, ¿por qué usas la voz de Lough?, ¡sal, te invito a presentarte, no seas tímido! —pregunto inmediatamente al escucharlo.

—¿No tienes miedo? —pregunta la misteriosa voz, quien ha cambiado su tono para ahora parecerse a la voz de Uno.

—¿Miedo?, no, hace mucho que deje de tener miedo. ¿Quién eres?, ¿qué quieres? —respondo al aire esperando que la misteriosa voz se materialice, me he colocado al centro de la habitación, la mitad de mi cuerpo casi desnudo está iluminada por la luz que entra desde el exterior, mientras que la otra está en la oscuridad.

—¡Deberías tener miedo!, he venido a cobrar todas tus acciones — responde la voz al tiempo que escucho la transición de su tono para parecerse a la voz de Lane, la madre de Riu Lough.

—¿Qué pretendes hacer?, deja de usar las voces de todos, hace tiempo lo intentaste y debes saber que no me intimida, ¡preséntate!

—Vaya que tienes un completo control de la situación, eso me agrada, tu fortaleza me fortalece, pero que dirías si uso la siguiente... — la voz de Bonnie logra cautivar me, es idéntica a la de mi socia, increíblemente igual.

—¡Eres bueno en lo que haces!, seré sincero, tu voz de mi chica ha logrado cautivarme.

—¡Soy buena!

Luego de escuchar a la voz de Bonnie, logro impacientarme al considerar todos mis futuros alternos como no posibles, incluso la incertidumbre de no tener un futuro imposible me empieza a preocupar.

—¿Acaso eres una mujer? —pregunto cautelosamente, mientras trato de aligerar mi preocupación.

—Creo que es hora de que me deje de ocultar... ahora me presentaré.

Ante mí una extraña luz ha aparecido, su color blanco logra cautivarme, es idéntica a la de los otros Riu, incluso a la mía, parece formarse de pequeñas chispas provenientes de todas partes, como si de la unión de estas se formara una mayor. Pequeñas partículas de luz salen del piso, de la puerta, de las paredes, y demás. Permanece suspendida delante de mí con la única intención de que la mire, luego de unos segundos ha completado su forma y ha recolectado todas las partículas blancas de la habitación. Justo cuando logro prestar mi atención total, un dolor punzante se presenta en mi pecho, diminutas chispas púrpuras abandonan mi cuerpo para integrarse a la aura blanquecina que las absorbe sin ningún problema. De pronto el blanco que ilumina la habitación, como si fuera las luces de los pasillos del hospital Altnagelvin, cambia progresivamente, un color parecido al mío se coloca delante de mí.

—¿Esta es mi luz? ¿Por qué te la llevas? —pregunto al tiempo que trato de tomar la chispa flotante en mis manos, luego de controlar el dolor en mi pecho lo único que intento hacer es impedir que robe mi esencia.

El proceso ha terminado, la negrura en mi cuerpo me ha abandonado, delante de mí tengo mi esencia mezclada con la luz blanca.

—¿Ahora tienes miedo? —pregunta la luz púrpura.

—Claro que no, dime tú ¿por qué debería tener miedo? —una enorme tranquilidad me invade, un solaz parecido al de Bonnie o al de Riu Lough acompaña la escena.

—Debes temer chico, tu plan fallará.

—¿Mi plan? ¿Qué sabes de eso? —pregunto, un pequeño cólera ha comenzado a crecer desde dentro.

Deductivamente analizo a la luz frente a mí, la cual no ha dejado de usar la voz de mi chica, sigue siendo tan parecida que podría jurar que se encuentra aquí.

—Lo sé todo mi amor

—¿Mi amor?, espera, aun trato de definir quién eres, pero causas muchas variantes a los posibles futuros, en primer lugar el descubrir que eres una mujer me intriga. No sabía que Lough tuviera alguna facción femenina.

—Te equivocas Clyde, yo no pertenezco a Riu Lough, él no es mi estado base —responde interrumpiendo mi deducción.

Luego de las asombrosas palabras que entona la luz púrpura todo se sale de control, una enorme incertidumbre me invade como si de una bomba se tratase, ¿quién demonios es esta luz?, ¿de dónde ha salido?, ¿quién es el estado base?, ¿por qué tiene un color como el mío?

—¿Acaso no te interesa saber mi nombre?, luego de escuchar todas tus dudas, y revisar todos tus futuros alternos, veo que no tienes ninguna curiosidad por saber cómo me llamo —la luz púrpura ilumina perfectamente la habitación, el solaz que había conseguido ha logrado convertirse en temor mezclado con el cólera que va creciendo lentamente— veo que tienes miedo, te diré entonces mi nombre. Me llamo B Cuatro, mi estado base es Bonnie, tu Bonnie, no Riu Lough.

—¿B Cuatro?, pero ¿cómo es posible?, ¿ella ha desarrollado facciones como Riu? —pregunto asombrado.

—Te explicare mi amor, sé perfectamente que cuando termine de hablar tendrás ya la respuesta de todas tus preguntas, y no será necesario aclarar más pues habrás llegado a la deducción completa.

Antes de ti, “tu Bonnie” era una chica interesante, única dentro de todas las demás, tenía un toque perfeccionista agradable a mi parecer. Yo aún era demasiado pequeña y solo me dedicaba a verla crecer, era increíble cuando íbamos a la escuela juntas, cuando gastábamos el tiempo en casa con papá y mamá, o cuando compartíamos aventuras con nuestro hermano, verla avanzar en su desarrollo me parecía encantador, todo parecía indicar que el mundo para nosotras era especial. Conforme pasó el tiempo me di cuenta de que mi estado base dejaba las cosas de niña para convertirse en una mujer, la transición fue mágica, las aventuras crecieron al tener libertad otorgada, pero algo nuevo aconteció, Bonnie parecía no estar contenta con la realidad, con la posibilidad de tener lo que las demás tienen; una vida, una búsqueda insaciable por encontrar al príncipe azul del cuento y la posibilidad de enamorarse, amar y ser amada con total plenitud que le hiciera sentirse dichosa, todas estas cosas le provocaban tranquilidad, pero el clásico método

de prueba y error no le parecía adecuado, buscar, intentar no buscar y/o dejar que la persona indicada llegase, creer, enamorarse, tratar de confiar, perderse en la duda, no creer, destruir, y volver a intentar era en resumidas cuentas lo que “tu chica” había conseguido al intentar definir el amor.

La sorpresa temprana del amor, era parte de la estadística fallida, intentarlo otra vez más era lo único aceptable y por mucho lo que estaba disponible. “Bonnie”, como tú le llamas y como a mí me encanta decirle, creció, el sentido de amar era necesario a tal punto de buscarlo, intentó con quienes la rodeaban, una, dos, tres veces se aferró a la idea de que ella era lo suficientemente confiable para poder ser amada, pero aquellos a quienes brindó su confianza, fallaron. La pasividad entró en la mente de Bonnie, la única opción era seguir adelante hasta toparse con alguien que fuera el adecuado, mientras tanto, gastar el tiempo haciendo lo correcto era, más que suficiente, lo único que podía hacer o no hacer. El tiempo pasó, mi estado base no tenía lo que esperaba, o lo que creíamos podía ser una posibilidad; el crecer y encontrar a alguien que nos ame era una idea de lo más gastada como la propia idea de la navidad al fin de año, aun así ella o incluso yo, nos aferramos a la expectativa de gastar el tiempo esperando algo que por naturaleza deberíamos tener la posibilidad de adquirir, un amor, nos lo merecíamos, éramos lo suficientemente buenas como para tenerlo, pero no cualquiera, uno grande, uno que correspondiera a nuestra grandeza, pero eso lamentablemente no pasó, nuestros años más vulnerables fueron orientados por lo que todos decían que estaba bien, o lo que no, al final de todo, teníamos todo, pero a la vez nada.

Escucho a la luz púrpura hablar, su color crea una atmósfera perfecta dentro de la habitación, el dolor en mi pecho ha desaparecido por completo, la preocupación y el cólera han dejado de cansar mi mente y ahora solo he orientado toda mi atención a la luz que dice ser la facción número cuatro de Bonnie.

—Espera... —trato de interrumpir a la luz púrpura, el exceso de información me desconcierta. Decido entonces tomar un completo análisis de la escena.

—Espera Clyde, no hables, es necesario que te explique primero antes de que puedas mencionar cualquier futuro alterno.

—¿Esperar?, no entiendo —decido obedecer a B Cuatro, aun con la temprana idea, su nombre me parece intrigante.

—Bonnie como yo nos percatábamos de lo sencillas que eran las personas, lo simples que podían llegar a ser, incluso aquellos que por edad deberían de ser más interesantes, terminaban siendo patéticos a nuestro parecer, por supuesto que la tendencia era la admiración, amar a alguien que admiramos era lo único posible, pero no para ella. El tiempo pasó más rápido de lo mi estado base había considerado y con eso las posibilidades eran seguir intentando o seguir esperando, fue entonces cuando llegó Riu Lough y su confianza infinita, todo cambiaría desde ese momento. La manera en que Bonnie veía la vida evolucionó radicalmente, el concepto de lo que era bueno y malo, así como la simpleza de las personas, toda la mente de mi chica cambió, entonces nací yo.

—¿Entonces quieres decir que hay más como tú? —pregunto intentando llegar a la conclusión antes de que BIII me la diga.

—Al inicio fue algo desconocido, las anteriores facciones de Bonnie solo vivieron unos segundos y al final murieron, entonces llegaste tú, contigo todo cobró sentido; las reglas, las actividades, las facciones, el estado base, la luz... la vida. Conocerte hizo crecer la mente de Bonnie aún más, tus ideas no eran nuevas para Bonnie, pero el que tú las hicieras era la única evidencia de que todo lo que pensábamos era posible, además, de que alguien más en el mundo pensaba como nosotras. Debo admitir que dudamos por un momento, la confianza con la que vives no es común, así que exponernos a equivocarnos como antes no era precisamente lo que queríamos al enamorarnos de ti.

Ahora debes de tener ya la respuesta para definir como nací, y porque nací, ¿o no? —pregunta la luz púrpura quien me ha seguido hasta la silla sin respaldo que se encuentra en la esquina, he tomado mi ropa y he decidido vestirme mientras continúo escuchando la voz de BIII hablándome.

—Sí BIII, aunque debo admitir que tal como antes, siempre existe un futuro no considerado, uno imposible que por sus pequeñas probabilidades queda descartado de la propia mente, pero que por alguna extraña razón tiene la posibilidad de crecer de una manera impresionante, tal como lo hizo la mente de tu estado base. Seguramente, Bonnie desarrolló facciones tal como lo hizo Riu Lough, la causa de que las anteriores vivieran muy poco tiempo es la enorme capacidad de desarrollo de su propia mente, y seguramente tú eres la facción actual, e indudablemente la más poderosa. Es un enorme gusto conocerte BIII, me presentaré formalmente, mi nombre es Riu Cuatro —he terminado de vestirme al tiempo que permanezco sentado en la silla orillado

en la esquina de la habitación, hago inmediatamente una reverencia en señal de respeto a la luz púrpura de BIII.

—Indudablemente eres mucho más divertido en persona que desde la mente de Bonnie —comenta BIII al hacer una especie de movimiento circular que identifico como una reverencia.

—Aun así, hay algunas cosas que me quedan en la deriva de esta realidad. Primero, ¿Por qué permaneces como una luz?, preséntate —decido ir a la ventana, la duda de cómo resplandece el color púrpura al exterior me intriga.

—No sé cómo hacerlo Cuatro, he llegado a la conclusión de que Bonnie me desarrolló, pero se ha saltado información importante, entre ella enseñarme a como tomar un cuerpo físico.

—Interesante mi querida BIII. Tampoco entiendo la agresión mostrada antes, en mis sueños y al presentarte.

—¿Agresión? —pregunta la luz inmediatamente.

—¿Por qué la risa, el lamento y tu intención de cobrar mis acciones? —siento haber tomado control de la situación y eso me tranquiliza, ahora teniendo a BIII al frente ha nacido la idea de conocer aún más la mente de chica.

—No entiendo de que hablas Cuatro, sea cual sea lo que me digas debo advertirte que no puedo durar mucho tiempo en esta forma, debo regresar con ella.

Un enorme resplandor aparece dentro de la habitación, la luz blanca renace sobre el color púrpura para luego extinguirse inmediatamente, he quedado en la oscuridad nuevamente, aun con la luz de la farola del exterior no consigo enfocar la vista adecuadamente, se ha ido.

He quedado maravillado por la situación anterior, indiscutiblemente he cometido un error, la sensación y el sentimiento que ahora me invaden son maravillosos, Bonnie se ha desarrollado mejor de lo que yo pensaba, su propia naturaleza ha conseguido hacer lo que ella misma no se atreve y eso me ha encantado.

No tengo intenciones de averiguar más de lo que BIII me ha dicho, pues al final, sé lo único que me interesa, es la Bonnie correcta del plan. Mi cuerpo luce desgastado por el día, sin darme cuenta pierdo las fuerzas para luego caer rendido sobre el suelo.



21 de octubre de 1982

## Capítulo 6

Incertidumbre, confianza absoluta y confianza infinita

—*Creo que el amor es algo demasiado complicado, es un sentimiento de lo más complejo para que la mente humana logre dominarlo, en un inicio todo es sencillo y patéticamente fácil, ser niño es de lo más agradable porque no hay presiones, ni estrés o preocupación alguna, pues el único sentido de la vida es disfrutar, una vez que pasa el tiempo nos vamos acostumbrando a envejecer, a dejar de hacer lo que de niño nos llamaba la atención, para ahora tratar de crecer aceleradamente y aparentar ser mayores, todo para hacer lo que hacen los adultos, algunos quedan encerrados en los errores tempranos; mientras que otros no por ser más listos sino más tímidos, logramos brincar esa etapa de la vida, en fin, todo lo completamente predecible de la sociedad se describe en esta pequeña deducción, pero sólo ciertas mentes como la mía o como las de algunas personas que conocí antes, logran encontrar un rumbo diferente en su pensar, las banalidades con las que la sociedad se divierte o gasta su tiempo ya no son suficientes para continuar nuestras vidas de esa manera, decidimos entonces rechazar la invitación y la tradición de la vida para hacer lo que nos complazca, incluso cuando eso no sea lo más apropiado para todas las mentes.*

—*¿Y qué puede ganar una mente así?*

He despertado por fin, aun con la cotidianidad de lo que puede ser un sueño, sigo estando impresionado con este último, tener la presencia de Riu Lough en mi mente parece reconfortarme, pero al mismo tiempo me hace sentir que estoy atado a su pensar, al menos eso parece. Luego de levantarme me percató que no está pronto el amanecer, el ambiente de la calle desde la ventana luce un negro encantador, tal vez la bombilla de la farola se ha fundido, doy un último vistazo a mi antigua habitación, y me pongo a pensar en todo lo ocurrido estos días con Bonnie, también llegan a mi mente los chicos, y por alguna razón no logro sacar a Lough de mi cabeza.

La habitación está acomodada de la misma manera que Dos la alistaba, su extraño gusto por las cosas antiguas dan un toque especial a este lugar, sigo preguntándome por qué demonios le gustaba tanto a Dos al cuadro con un paisaje lleno de girasoles que colocó por un lado de la ventana de la habitación. Decido entonces bajar, necesito pensar las cosas que han pasado y creo que el dormir no me ayuda.

Enciendo mi luz púrpura para iluminar la casa, aún no tengo energía eléctrica y tampoco he puesto interés por arreglarlo, al bajar las escaleras, el clásico sonido de la madera me hace recordar todo, incluso a BIII, aun no logro entender como Bonnie pudo desarrollarse tan rápido, y la enorme decisión de querer o necesitar hacer las cosas.

Decido sentarme en el primer escalón para pensar, tengo la firme creencia que debo modificar mi plan, Bonnie ha crecido impresionantemente, pero algo no termina de complacerme, y modificar mi plan para saberlo, ahora es mi prioridad.

Llamo a quien dice llamarse BIII, pero la oscuridad detrás de mi luz no responde, estoy solo, completamente solo, la otra Bonnie se ha ido.

24 de noviembre de 1982

He logrado acomodar todo en mi mente, y con ello conseguí redefinir el plan para asegurar la grandeza de Bonnie, estos últimos días me he obsesionado más de lo normal para asegurarme que ella es la correcta, pero eso no me ha ayudado mucho, empiezo a creer que la capacidad de ver los futuros alternos de lo que sucede es un terrible don que me llevará a la destrucción, pero aun así, decido sacar provecho de este.

Los días continuaron, luego que dejé la casa de Bonnie para vivir en la antigua casa abandonada todo regresó a la normalidad, mi chica y yo reconciliamos nuestras diferencias que por alguna razón no fueron significativas para que yo la descartase del plan junto con su posibilidad de ser nombrada “Bonnie”, también me he percatado que ya logra dominar a BIII a la perfección.

—¿Está todo bien, Cuatro? —Pregunta Bonnie desconcertada, luego de treinta minutos en que el silencio es evidente.

—Lo siento mi ex socia, pero ando un poco distraído —contesto inmediatamente.

—Sabes perfectamente que es imposible ahora que me mientas Clyde, sé perfectamente cuando lo haces porque ahora soy como tú, así que espero que me digas la verdad de que es lo que sucede —luego de escuchar las palabras de Bonnie llega a mi mente la única revelación que ha provocado el mayor temor en mi vida, decenas de futuros alternos llegan a mí, todos muestran enormes probabilidades para hacer fallar el plan B&C.

—¡Ahora lo sé, por fin sé cuál es el problema Bonnie! —consigo tirar los víveres que llevaba en la mano. Sin querer me dejo invadir por todas mis ideas, mi mente se llena de todas las probabilidades en que nuestro plan fallará, y por segunda vez en mi realidad tengo este terrible sentimiento llamado “miedo”.

He conseguido llegar a la conclusión de mi malestar, tal vez por eso BIII se me hizo tan interesante, la agresión no intencionada de la otra Bonnie está ahora justificada.

He decidido sentarme en la acera, el día está próximo a terminarse y el clima de Derry parece acogedor, mi chica mientras tanto ha levantado mi pequeño desastre.

—¿Qué pasa, amor? ¿Por qué lloras? Luego de todo este tiempo, no recuerdo cuando fue la última vez que te vi hacerlo, algo muy grave debe estar pasando y tú me lo sigues ocultando. Hace mucho tiempo, cuando conocí a tu estado base, lo comprendí, aquello que llamaban confianza era una decisión que podía crecer, el verte a ti junto con Lough hacía pensar que la confianza entre ustedes crecía a pasos enormes, no podía comprender la facilidad con la que uno y el otro se confiaban, pero eso fue indudablemente lo que me cautivo, entiendo que ahora has decidido no decir lo que pasa, pero confío ciegamente que podrás controlarlo para no poner en riesgo nuestro plan.

Logro escuchar las palabras de mi Bonnie, me encanta la facilidad que tiene para arreglar las situaciones, pero en esta ocasión no lo ha conseguido.

—Te explicaré mi Bonniamor, creo que es mejor que te exponga lo que me pasa para que de alguna manera logre prepararme para todos los futuros alternos que vienen —consigo contener mi llanto, Bonnie se ha colocado a mi lado sentada sobre la acera en que queda su casa —hace mucho tiempo, cuando aún no te conocía y solo éramos Riu Lough y yo, mi plan se empezaba a definir, el concepto de confianza era la principal manera de mantener la sociedad con él, nada, absolutamente nada se comparaba con ese increíble sentimiento, al paso del tiempo logré categorizar incluso la capacidad de

confiar y poder medirla, cuando te conocí comprendí otro tipo de confianza, pero sin categoría, desconocida incluso para mí, pero debo advertirte que fallé, ahora que Lough no está puedo advertirte que le mentí, que fallé a su sociedad conmigo, aunque yo estaba perfectamente seguro de mi confianza, Lough aún no era confiable, tenía que asegurarme que era el perfecto candidato para iniciar el plan, así que decidí emplear un método para analizarlo sin que se diera cuenta.

—No entiendo Cuatro, ¿estás diciendo que todo lo que me has dicho es una farsa? ¿Le has mentido a Riu Lough para tu propia conveniencia? —Bonnie parece desconcertada, tengo la suave sensación que no debí contarle esta parte del método.

—Literalmente le fallé Bonnie, en ese momento logré la categorización de la confianza, te lo comenté cuando te conocí; “La confianza natural” es la que persevera en nuestras vidas, esa misma que nos mantiene atados a nuestros padres, ese tipo de confianza la tenemos todos cuando nacemos, permanece en nosotros hasta que crecemos y nos enseñan que debemos ser individualistas y ser mejor que los demás, la confianza natural se pierde al adentrarnos a la salvaje selva de la sociedad.

Luego de analizar las realidades dentro de la mente de Riu, de ver el desarrollo de mi estado base y las personas que le rodeaban conocí “La confianza total”, este tipo es el que todos conocen y ambicionan. Dentro de las sociedades que teníamos, el intento por confiar era limitado por la seguridad de las mismas personas, incluso la confianza que tenía Vante, J. C. o cualquiera de los amigos de Lough solo era temporal, y se limitaba con no comprometer la integridad de ellos mismos, era una especie de “Confianza a mi manera”, este tipo era inservible para mi plan, y asegurarme de que Riu Lough no usaba esta forma de confianza en mi sociedad, era mi prioridad.

Al conocerlo y al iniciar la sociedad con él, conocí el tercer tipo de confianza, la misma que se desarrolló cuando inicié nuestra sociedad, este tipo era el máximo posible, era como iniciaron Lough y tú el plan, pero su ambición, su querer y necesitar hizo que ambos superaran su capacidad y crearon “La confianza absoluta”, en este tipo la integridad de uno queda a la disposición del otro, mi seguridad quedaba en tus manos y la tuya en las mías, la perfección de todo lo que hacíamos Lough y yo estaba basada en este increíble sentimiento... pero nada de eso hubiera sido posible sin que antes me hubiera asegurado de que Lough o tú eran lo suficientemente aptos para

seguirme, inicialmente rompí todas mis reglas para asegurar la existencia del plan.

—Cuatro, ¿Sí sabes qué significa esto?, me estás diciendo que me mentiste, que le mentiste a Lough, que fuiste un farsante porque querías que nosotros confiáramos ciegamente cuando tú no lo hacías —la cara de Bonnie empieza a mostrar cólera, ese mismo que me caracteriza a mí.

—Lo sé Bonnie, pero...

—¡Ya no me llames así!, eres un mentiroso, aunque no existan las reglas, esto no está permitido, me has fallado, nos has fallado, dijiste que podíamos mentir al mundo, pero no entre nosotros, ¿qué clase de demonio eres?, ¿por qué pagas nuestra confianza de esa manera? —un par de lágrimas caen de las mejillas de mi amor, ser yo el responsable me destroza.

—No pido que me perdones, solo quiero que termines de escuchar. Todo se volvió agradable a la vista contigo y con Lough, las dos sociedades fueron increíbles, pero todo cambió cuando Riu decidió apartarse, mi plan quedó a la deriva, no podía comprender como mi propio estado base me daba la espalda para su propio interés, todo el conocimiento adquirido había sido tirado a la basura...

Luego nuestra historia nos volvió a reunir, apareció el plan B&C y asegurarme que tu sociedad conmigo no me llevaría al mismo final se volvió una obvia obsesión, tener poco más de información de ti sin que tú lo percataras era estar un paso adelante.

—Eres increíblemente... —Bonnie no detiene su llanto, el hecho de saber que fallé le destroza tanto como a mí.

—Aun así, todo cambió. Cuando te conocí, tuve un nuevo tipo de confianza, uno completamente diferente a los tres conocidos, “La confianza infinita” es su nombre, el cuarto tipo.

Debo admitir que era un tipo que exigía más que la propia integridad, tener una confianza infinita permite experimentar lo desconocido con el único precio de que si fallamos no solo nuestros cuerpos se destruyen sino también nuestras almas, la posibilidad de recuperarte después de fallar ante este tipo es nula, la herida no quedará sobre la espalda ni sobre la armadura de nuestra integridad, sino que llegará a nuestra mente, derrumbará la conciencia y la subconsciencia haciéndonos vulnerables a nunca superar este aspecto.

—Pero, ¿Cómo puedes hablar de la confianza infinita, si tú mismo no alcanzaste nada? —Bonnie ha dejado de llorar, ahora se ve interesada en el

nuevo concepto.

—Te equivocas amor, con este tipo de confianza he ganado todo, pero al mismo tiempo arriesgo mi propia alma, solo tú has conseguido crear esta forma de confiar. En alguna ocasión dentro de todo lo que hemos vivido dejé de asegurar mis pasos, perdí el interés por ir un paso adelante de ti para esperar a que tú misma me alcanzaras en el conocimiento de la vida, había llegado a un nuevo concepto, el tuyo. Yo mismo había decidido renunciar a la seguridad de que todo estaría bien para arriesgar mi alma al destino, una nueva forma de confianza se había creado contigo, superando al promedio de todos quienes necesitan asegurar su vida con sus parejas.

—¿A qué te refieres, Cuatro? —Pregunta Bonnie intentando comprender la analogía.

—Fácil amor, con este tipo de confianza no es necesario buscar en tu vida para saber que me fallarás, no te seguiré a escondidas saliendo de tu trabajo porque pienso que me engañas con alguien más, no veré tu correo a escondidas pensando que así descubriré que hablas con algún amor prohibido, no sospecharé de alguna llamada telefónica y tu susurro, nada, absolutamente nada hará que dude de ti.

—Entiendo Cuatro. Lo que dices es increíble, pero no era necesario esconder nada, ahora entiendo que no mientes, solo lo reservas para el momento indicado.

—¡Exacto Bonnie! —una enorme alegría se propaga en el ambiente, mi amor ha considerado el futuro donde no miento y solo reservo para el momento indicado— Es increíble la capacidad que tienes para parecerte cada vez más a mí, el día que conocí a BIII lo comprendí. Ahora has logrado dominar tu facción a la perfección, su naturaleza sigue trabajando en favor de lo que no te atreves a hacer... aun así, sigo inconforme con lo que pasa.

—¿Inconforme con BIII? —pregunta mi chica luego de borrar la ligera sonrisa que había colocado en sus labios.

—Sí Bonnie, su necesidad es evidente, sus ganas son suficientes para nuestro plan, pero sus acciones son las que me preocupan.

—No entiendo Cuatro, dices que ahora el concepto de confianza infinita es posible, que nada hará que dudemos el uno del otro, pero aun así sigues estando inconforme, dime, ¿a qué te refieres? —la impaciencia en mi chica es evidente. Decido cubrir a mi amor con mi saco, un aire frío se ha colocado sobre Derry, aún sigo pensando que el color café nos luce perfecto a los dos,

ya casi no uso el color púrpura en mi vestimenta, tampoco el sombrero, eso lo he dejado para ocasiones demasiado especiales para ambos.

—¿Acaso no ves lo que provoca tu perfección? —pregunto a mi chica esperando que ella misma encuentre el futuro alterno que me inunda en miedo.

—¡Claro que sí, Cuatro!, nos hará invencibles, justo cuando todos se preocupan por la confianza de su pareja, tú y yo no perderemos el tiempo en eso, nos hemos fusionado el uno en el otro y eso nos hace únicos.

—El futuro que ves ahora es el ideal, pero no has analizado todo Bonniamor, hay futuros no tan evidentes y todos los que he analizado llegan a la destrucción de nuestro plan. Has demostrado crecer a pasos enormes, aprendes de las experiencias de los demás, en especial de las mías, pero cada vez te pareces más a mí y eso me preocupa. Mi avance lo viviste, mis aciertos te son cada vez más comunes, pero ¿Cómo te equivocarás? En el pasado cometí muchos errores a consecuencia de buscar a la Bonnie perfecta del plan, incluso antes de que existiera el concepto, la búsqueda era por la confianza absoluta, pero contigo tengo confianza infinita. Mis errores serán tus errores, el enseñarte a mentir provocará que me mientas, el engaño que uso lo desarrollarás contra mí, la implantación de una idea conveniente la provocarás en nosotros, lo peor de todo es que eres tan buena en lo que aprendes que no lograré detectar cuando me falles, ya no llevo un paso delante de ti, sino que ahora quedaré atrás, tú podrás utilizarme y no me percataré de eso, entonces nuestro plan fallará, te justificarás igual que yo lo hice diciendo que todo es parte de nuestra historia, pero sin saberlo te desviarás, lo notaré y crearas una idea en mi mente de que todo está bien y te creeré porque eso es lo que hago, y entonces iremos cuesta abajo, todo terminará cuando cometas los errores que yo cometí —Bonnie fija su mirada en mí, sin darme cuenta se acerca hasta lograr abrazarme, el maquillaje que llevaba ha dejado marcas tras llorar.

—Cuatro, no puedes juzgarme por algo que aún no sucede, es incorrecto hacerlo, la confianza infinita que ahora defines nos ayudará a que eso no suceda. Decir que no sucederá el futuro que propones es incorrecto, pero confiar en que sabré como controlarlo es parte de la confianza infinita. No buscaré ningún otro amor porque no lo necesito, no debes preocuparte por eso.

—Ese es el problema, no me preocupo por eso, porque ahora estoy entregando mi alma para confiar infinitamente, pero con ello te entrego mi destrucción. Ahora sabes crear mundos, el mío lo has decorado maravillosamente, pero también sabes destruirlos, provocar mi destrucción

provocaría una guerra entre nosotros, y eso sería incontrolable, sabes cómo atacar porque yo lo haría, el choque de dos potencias de igual magnitud es increíble. Tengo miedo Bonnie, por segunda vez en mi vida tengo miedo, porque sé que me fallarás, me traicionarás porque yo ya lo hice, y sabrás como mentirme para que no me percate de ello, y te creeré, usarás nuestra confianza a tu favor como yo lo hice y el plan fallará.

—Te equivocas Cuatro...

—En el mundo hay muchos como yo, el convencimiento es patéticamente fácil y puedes caer, alguien te puede desviar de mi plan, tal como te lo dije hace mucho tiempo, no somos los únicos que usamos el subconsciente a nuestro favor, solo que nosotros lo usamos organizadamente. El mundo sigue siendo una selva, y que falles como yo lo hice me preocupa, me desgarrar saber que yo mismo destruiré nuestro deseo, lo haremos sin que nos demos cuenta, y solo en el final cuando recordemos nuestro plan como un objetivo inmenso no alcanzado, lloraremos, recibir el fracaso con los brazos abiertos y una sonrisa en la boca no será posible porque no habremos vivido lo que se necesitaba.

—Entiendo Cuatro, aún sigues teniendo miedo a la incertidumbre —dice Bonnie.

—¿Incertidumbre?, sí, tal vez es solo eso —sentirme en los brazos de mi chica es de las sensaciones más placenteras que existen, giro mi cabeza para verla.

—Confía en mí. No te fallaré, nada provocará que nos separemos, nadie hará que gire mi cabeza para verlo, solo tú eres lo que necesito, tu mundo es increíble y no necesito a los demás. Confía infinitamente en eso, incluso si antes fallaste, lo hiciste por nuestro bien, si fallaste con las demás no será conmigo.

30 de noviembre de 1982

*Hoy me equivoqué, la tentación fue mucha y fallé como todos lo hacen, en la oscuridad vi lo que Bonnie me ocultaba; su correo, sus pláticas, sus notas, todo fue revisado por mí, y por eso estoy completamente seguro que también fue tentada. Un plan tan maravilloso no puede ser destruido por insignificancias como una nota bonita a alguien más, o un mensaje de amor o cariño sin que yo me dé cuenta. ¿Ocultármelo es correcto?, claro que no,*

*si solo Bonnie supiera que lo sé, y si solo yo pudiera decírselo todo sería destrucción, por alguna razón me lo he guardado, ¡te falle Bonnie al mismo tiempo que sé que fallaste!*

03 de diciembre de 1982

Los días han pasado, guardarme el secreto en el que sé que Bonnie me ocultó algo me sigue destrozando internamente, pero por ahora no he querido hablarle del asunto. Quiero estar seguro que su error lo detectará y lo solucionará, aunque ahora no podré asegurarme que lo corrigió, solo confiaré que la grandeza del plan la hará comprender que mi futuro donde ella fallaba se cumplió. Sigo pensando que mi don es un horrible precio por el conocimiento.

*“Bonnie, fallaste, tu falla fue pequeña, pero mi futuro donde mirabas a alguien más fue correcto, pusiste tu atención en alguien, lo ocultaste y me di cuenta de ello, afortunadamente conocí la confianza infinita y solo por ella no he destruido el plan, espero que logres recapacitar en ello y comprendas que he puesto mi alma en ti, ya no puedo asegurarme de lo que harás porque mi confianza es infinita, ahora necesito que la tuya sea igual”*

Todo ha continuado asertivamente, el plan B&C sigue vivo y tengo la ambición de mantenerlo así. Por alguna extraña razón que no logro definir, Bonnie no provoca enojo sobre mí, esto ha contribuido a que la falla insignificante no crezca en mi mente y pueda dormir tranquilo sin analizar lo que pasa, tengo altas probabilidades de que la confianza infinita es la que provoca esto. Luego de ese día en que mostré mi miedo, Bonnie se ha dedicado a asegurar que nada hará que cambiemos nuestro rumbo, parece ser que ha puesto interés en que yo me preocupe solo por lo que es tangible y no sobre lo que creo y lo que no, aun no le he dicho nada de que la descubrí, y estoy completamente seguro de que si logra dominar las tentaciones nunca se lo diré.

Hoy he decidido asistir al trabajo como hago cotidianamente, utilizo un coche que he adquirido a un precio modesto, no se parece en nada al modelo antiguo de Jake, pero funciona muy bien, tengo planeado pasar por Bonnie saliendo del trabajo, al parecer tiene una sorpresa preparada, y eso me agrada. Particularmente toda acción de mi chica es sorpresa para mí, pero cuando se

propone a organizar el día me resulta maravilloso.

No creo que deba definir como es nuestra relación en la oscuridad, solo debo decir que es perfecta, indudablemente perfecta, el modo en que coincidimos en lo que nos gusta es como un mundo construido para dos personas.

La sorpresa de hoy me encantó, aunque parece no complacerme del todo, algo me dice que Bonnie no rechaza su naturaleza impulsiva por mejorar las situaciones, y esta sorpresa es resultado de un intento por hacerme sentir bien, aun si ella no está del todo satisfecha, sigo tratando de convencerme a mí mismo que debo dejar de ser así, si por algún momento fuera más como Lough tal vez hubiera disfrutado la sorpresa de mi chica en totalidad.

No miento cada vez que mi chica me pregunta si me encuentro bien, y contesto que sí, realmente estoy en un punto desconocido de nuestro plan, pero sin miedo, saber que Bonnie tiene el interés de acomodar las cosas a nuestro favor es confiar en ella, también he detectado nuevas situaciones, parece entrar en una nueva realidad donde la confianza infinita permite descuidar lo que se ha ganado.

—¿Está todo bien, Cuatro? —pregunta mi chica, quien ha decidido acomodarse en mis brazos, junto a nosotros un vino tinto hacen el ambiente perfecto.

—Todo está bien Bonnie, toda la incertidumbre que tenía se ha retirado al conocer la confianza infinita, pero debo advertirte algo, últimamente he visto un interés forzado en controlar las situaciones, te concentras en que todo esté bien, cuando no debes hacerlo, la naturaleza de tus acciones debe ser así, natural, también detecto un impulso de interés por hacer las cosas cuando quieres asegurar tu propio interés, eso tampoco es bueno, no debes acostumbrarte a tener todo de mí, porque la costumbre permite descuidar, si descuidas algo de nosotros perderás algo, sino lo pierdes y yo lo detecto, lo quitaré a fin de que te percares, no puedes confiarte en que tienes todo sin cuidarlo.

—Entiendo amor, pondré atención en tus palabras —Bonnie parece entender la exigencia del plan, y haberle definido que lo que ya ganó puede perderlo parece preocuparla.

—No necesito que te preocupes amor, ocúpate, haz que tu naturaleza fluya sola, que tus acciones crezcan por sí mismas, sin forzar nada, si obligas que las cosas pasen, nada funcionará.

—¿Por qué eres tan exigente? —su cara ha cambiado.

—Siempre seré así, el plan exige que tú seas mejor que yo, en ocasiones cuando tienda a salirme del plan, o cuando las cosas no resulten incluso cuando puedo ver los futuros alternos, necesito de alguien que guíe, la práctica te hará mejor que yo, incluso aprenderé y me enseñarás, pero siempre debes tener cuidado en todo, el plan es increíble, y nos lleva a convertirnos en una entidad poderosa, pero al mismo tiempo es frágil, no puedo descuidarte ni un momento, mi prioridad siempre serás tú, y que todo sea natural asegura el éxito de los dos.

—¿Qué necesitas de mí, amor? —Bonnie ha decidido levantarse, yo mientras tanto he conseguido alistarme, tengo intenciones de pasar la noche en mi habitación oscura y no en casa de mi chica.

—Necesito que crezcas más rápido, me he detenido para esperarte y podamos crecer y aprender juntos, ahora lo haces bien, pero siempre exigiré más, trabajar por nuestro plan es lo único que debe estar en nuestras mentes.

—¿Ya te vas? —pregunta Bonnie quien me ve rondando su habitación.

Incertidumbre, eso se llama a la duda que tengo de que si mi Bonnie hará lo correcto por el plan, si vivirá para nosotros como lo hago yo, ahora entiendo a BIII, su agresión, su risa, y la intención de cobrar mis acciones, esa facción había ya anticipado el futuro donde Bonnie falla como yo lo hice y eso costaría nuestro plan.

Todo tiene sentido, BIII es un riesgo para el plan, pero al mismo tiempo es la grandeza de este, yo mismo me he convertido en mi propio verdugo.

15 de diciembre de 1982

## Capítulo 7

### Rescate a contrarreloj

*¿Vale la pena seguir adelante?*

—Claro que sí, indudablemente Bonnie ha conseguido maravillosas cosas para el plan, su capacidad de actuar es muy cambiante, de eso no tengo la menor duda, pero colabora para hacernos a los dos más grandes de lo que somos. Ama con una totalidad que ella misma desconoce, mentir por mí no es una opción, es un hecho, protegerme se ha vuelto su prioridad y con ello se ha ganado la totalidad de nuestro plan.

“Trascendencia”, es el único objetivo; no ser olvidados y ser recordados como los que lograron lo que nadie, así es como quiero morir, de esta manera es como quiero compartir el resto de mi vida con ella, empezar en un lugar distinto, usar las herramientas que colaboren para nosotros y dejar de actuar en la pasividad.

No puedo esperar a que la historia se desarrolle, ahora Bonnie está preparada para todo; confiar infinitamente, amar, mentir, destruir, proteger, creer, y complacer.

Las fallas de Bonnie hasta ahora solo han sido como rasguños al plan, pero no podrán destruirlo.

*¿Me he puesto a analizar la posibilidad de vivir sin Bonnie?*

—Por supuesto que puedo vivir sin ella, antes lo hacía, así que no es un tema que tenga que analizar como si fuera vivir sin aire, sin agua, sin luz, o demás.

*¿Ella puede vivir sin mí?*

—Claro que sí, estaba lo suficientemente preparada para sobrevivir antes de mi presencia o la de Riu Lough, pero aquí está el gran asunto para estudiar, “sobrevivir” no es lo mismo que vivir, ambos podemos sobrevivir solos, pero juntos somos invencibles para los demás, cada uno puede hacer lo que el otro hace, y con ello llegamos a la conclusión que nuestra “relación—no—sociedad” es una decisión de hacer las cosas juntos, de manera que lo único

que puede destruir nuestro plan somos nosotros mismos.

Amo a Bonnie con todas mis fuerzas, tan capaz de soltar lo que tengo para seguirla a donde vaya, hacer lo que sea necesario para estar con ella, y no solo el torpe y patético cuento de hadas donde el amor me ciega para decir que realmente la amo, sé perfectamente que lo que siento por ella es el nacimiento de un nuevo sentimiento, amor, incluso cuando yo mismo me lo había negado mediante mis propias reglas, aun así sé que voy por el sendero correcto con mi chica, “confiar y después amar”.

*¿Romántico?*

—Creo que no, aunque Bonnie siempre dice que sí. Pétalos de flores en la tina, en la cama, un buen vino tinto en el momento correcto o la elección de la canción perfecta son parte de mi propia idiosincrasia no de mis sentimientos. Al final de cuentas, si soy o no romántico no me interesa, el ver la sonrisa en la cara de mi chica es todo para mí, servirla se ha convertido en mi prioridad, amarla es la consecuencia de confiar en ella.

*¿Dejaría todo por ella?*

—Siempre. Mientras ella me necesite estaré con ella.

*¿Querer o necesitar?*

—Necesitar, siempre. Analizando todo el historial que tenía con Lough, la única conclusión del porque fallaba una sociedad era la respuesta a esta pregunta. Es tan fácil detectar cuando el querer de una persona proviene de la curiosidad o la admiración, y es absolutamente atractiva la necesidad de una persona por cambiar su vida. Decir necesitar algo con la intensidad de quererlo es ridículamente detectable.

Si detecto que ya no me necesita o pierde el interés todo fracasará, no tendrá sentido seguir.

*¿Ocultar algo es mentir?*

—Difícil respuesta, pero no, es la elección individual para escoger el momento y la forma adecuada de decirlo.

*¿Es la Bonnie perfecta del plan?*

—Sí.

*¿Qué le falta a Bonnie?*

—Tiempo.

Mentir, amar, engañar, disuadir, apoyar, complacer, entre muchas cosas más son parte de un todo, pero el orden con el que se mencionan no dan la prioridad a ninguna, puede tener todo, pero no debe descuidar nada, a veces

tener algo seguro permite desatender algún aspecto, nuestro plan no lo permite.

Todo es posible, solo debe ser prudente con el tiempo.

*¿Y si falla el plan?*

—Los errores están permitidos, todo es permisible. Lo que no está permitido es la decisión de fallar, el descuido del plan y la insolencia de continuarlo, si cualquiera de estas cosas se presentan yo mismo destruiré el plan.

*¿Destruir a Bonnie?*

—No, nunca, la destrucción no pertenece a los demás sino a uno mismo. Tal como pasó con la antigua Bonnie de quién se enamoró Riu Lough en su niñez, la destrucción fue consecuencia de Riu, comprenderlo es bueno, pero aceptarlo es magnífico. Hace mucho tiempo Lane lo mencionó, “Nunca creas que lo sabes todo, cada persona agrega un valor bueno o malo a ti, acepta eso”

*¿Es la confianza infinita una bomba de tiempo?*

—Sí, es arriesgar el alma por alguien. En la vida hay dos millones de personas que son capaces de hacer lo que crees que es único, y otros millones más que harían por nosotros lo que nos hace feliz. Entonces solo arriesgando el alma podemos asegurarnos que daremos el total por alguien.

*¿Y si esa persona en quien deposito la confianza infinita falla?*

—El alma se destruye.

*¿Tengo miedo?*

No. tal como lo escribió mi chica en su carta “Lo imagino todos los días, lo deseo con todas mis fuerzas esperando que pronto llegue ese día, lo he soñado, estas tan dentro de mis pensamientos que eres parte de mí, como una marca en la piel, te llevo siempre conmigo”, es imposible que Bonnie me falle.

*¿Las fallas de BIII son significativas?*

Todo es ponderado según el momento indicado. He descubierto la banalidad de Bonnie, ¿me preocupa?, no, por tanto no hay probabilidad de que las fallas futuras o actuales de la facción cuatro de mi chica logren afectar el plan, incluso sé perfectamente que no soy el único chico a quien mi amor voltea a ver, ¿me preocupa?, no, lo preocupante es que ella lo oculte. El problema no es la falla, sino el desinterés por sus consecuencias. Bonnie puede equivocarse infinidad de veces, pero si deja de tener el interés por solucionar, lo detectaré.

No es preciso decir que lucharé por nuestro plan, es exacto. Las reglas se

han ido, no hay más que ocultarnos y por tanto nos espera todo un futuro de gloria, si por alguna razón alguno de los dos se tiende a salir del método lo único que tiene que hacer es confiar en la guía del otro.

*16 de diciembre de 1982*

*Bonnie, sé perfectamente que el plan es exigente, lo siento, así es como debe de ser, la confianza infinita es lo único que nos queda, si fallamos nuestras almas quedarán vacías, y nos justificaremos en la grandeza del mundo y no del futuro, hasta antes de conocerte mi visión era al pasado, convertir a Riu Lough en el mejor prospecto a la vista de Laurence era mi principal objetivo: destruir, aprender y conseguir a cualquier costo era posible. Ahora miro al futuro, el nuevo destino nos espera amor mío, no me falles, confía en mí, necesito que me necesites, y que no obligues nada.*

*No puedo trabajar en nuestro plan si siento que te obligo a algo, si eso sucede yo mismo destruiré todo, nada tendrá sentido pues todo se perderá en justificarnos.*

*No me obligues a ser lo que tú quieres, porque no te obligaré a ser lo que espero de ti, aun así debes saber que las expectativas son inmensas, con esta nota te doy la oportunidad de destruirnos cuando lo consideres pertinente; si por alguna razón sientes que te descuido, si crees que mi confianza es mentira, si me justifico con quererte y no necesitarte, si me olvido de hacerte sentir a gusto a mi lado, si te traiciono con mi mirada viendo a otra mujer, si mis besos pierden el sabor que te gusta, si mis abrazos desaparecen, si dejo de hacer algo para hacerlo después o si por alguna maldita razón la pasividad en mis acciones no provocan tu bienestar. Amor, te doy la oportunidad de acabar todo sin excusas, sin explicar nada, al final sabré que si lo haces me equivoqué, pero no en que tú no fueras la correcta sino porque no hice lo suficiente para que te quedarás a mi lado.*

*No te preocupes por mí cuando decidas terminar el plan, es mejor que no intentarlo, al menos sabrás que vivir a mi lado es complicado.*

*Vivir las experiencias es bueno, crecer es mejor, pero crecer con las experiencias de alguien más es increíble, tú lo haces, pero debes hacerlo más rápido, el tiempo es algo que no podemos desperdiciar.*

He dejado esta nota debajo de la almohada de Bonnie, es la primera vez que otorgo la oportunidad de destruirme, solo así estaré seguro que la

confianza infinita me guía. Hemos decidido vivir juntos ahora, con ayuda del subconsciente de los demás hemos conseguido ahorrar para poder mudarnos a una casa en la ciudad de Dublín, no es que no nos agrada Derry, sino que en la soledad, alejados de todos y de todo nos conoceremos, dejaremos que la vida normal nos invada y por fin seremos solo dos, ya no más la presencia de Riu Lough, ni los chicos del trabajo ni nadie más.

Conseguimos una linda casa al sur de la ciudad, demasiado grande para los dos, pero en un futuro cercano será poblada de pequeñas versiones de los dos, tal vez uno, dos o más llenen las habitaciones de este lugar.

El plan que seguimos exige conservar el dinero a toda costa, en un lugar donde no tienes nada, todos son agresivos, nadie ayuda a nadie, todos desconfían y creen que los defraudarás de alguna manera, realmente no me molesta que suceda esto, ante esta situación ya estamos preparados, pero debo aclarar que cada vez que uso el subconsciente de las personas para crear una idea y obtener algo de alguien, la tendencia es “no destruir”, es proteger a quien indirectamente estuvo dispuesto a ayudar, pero parece que mi conclusión de que la confianza natural existe y la gente se siente como animales salvajes en una selva es correcta.

La facilidad de controlar las mentes nos permiten adquirir lo necesario para subsistir en un lugar desconocido, la idea de alejarnos es la excelente historia que tendremos para contar cuando la pequeña Bonnie pregunte que hacen sus padres en un lugar lejos de su ciudad natal, el nombre de nuestros hijos ha sido discusión de varias ocasiones, al final solo terminamos teniendo el nombre de la versión femenina, Ximena.

Es increíble como mi Bonnie hace del día una aventura, incluso el cocinar el almuerzo se vuelve un plan conjunto de ambos. He conseguido un buen trabajo en esta ciudad, he decidido trabajar para conseguir las cosas y ya no más utilizar a las personas para ello, mi magia sigue ayudándome, la capacidad de convertirme en luz aligera mi viaje al trabajo. Sigo interesado en estudiar cómo actúa Bonnie sobre mí, antes de renunciar a mis reglas, absolutamente todo era patético y banal, un paseo en el parque se convertía en algo estresante, ver como la sociedad gastaba su tiempo caminando, yendo y viniendo sin rumbo fijo, aprisionados por su propia realidad de esperar el fin de semana y tener un momento de esparcimiento que termina siempre en acelerar el termino del domingo para volver a la vida cotidiana, ahora todo es distinto, incluso acompañar a Bonnie a la tienda de abarrotes cerca de casa es

divertido, las elocuencias de los dos no terminan nunca y terminamos desvelándonos todos los días a consecuencia de entendernos. Al amanecer formulamos un plan de trabajo para seguir en el día y vernos en la noche, Bonnie está buscando algún empleo cerca y yo ayudo en eso, al final del día cocino la cena, las risas vienen incluso en la madrugada, en la oscuridad que se convierte en un color púrpura al amarnos.

03 de marzo de 1983

Han pasado algunos meses desde que llegamos a Dublín, sigo teniendo la firme creencia que nada debe repetirse tres veces, hacerlo es una pérdida de tiempo, pero aun así, he decidido ignorar mis propios principios por apoyar a mi chica, lamento informar que todo cambió drásticamente, parece subir y bajar en tiempos establecidos.

Bonnie ha complacido nuestro plan indudablemente, ha trabajado para que este crezca, pero aún hay algo fuera de lugar, he tratado de averiguar que sucede en la mente de mi chica, su comportamiento parece estar regido por otra fuerza desconocida, incluso mi psicoanálisis no funciona, es como si diera por seguro que todo está ganado por haber hecho lo suficiente, sin considerar que la confianza no debe desviarse, ha descuidado la integridad de nuestro bienestar y su pasividad de antes ha vuelto, hemos perdido la capacidad de arreglar todo con la facilidad que teníamos, ahora un disgusto dura más, y la intención de arreglar las cosas no aparece.

Estoy completamente seguro que no sucederá lo del pasado, ahora advertiré de los errores que comentemos ambos y con ello aceleraré la solución, la capacidad de Bonnie está comprobada, no hace falta que ella misma encuentre sus errores cuando yo puedo ayudarla.

10 de marzo de 1983

Sigo sin entender lo que sucede, el día se acomoda de la mejor manera, el tiempo es el correcto, la situación es la apropiada, pero algo tiende a arruinar las escenas con mi chica, últimamente siento que Bonnie acepta mis sugerencias de corregir lo que está mal, las intenta corregir, pero solo queda en eso, decide postergar la solución para hacerla en otro momento, está desviando su confianza y ahora se siente demasiado segura de nosotros para

aceptar que el plan se puede quebrar, parece estar consciente de la ponderación de cada falla y calcula con ello la fragilidad del plan, la pasividad de mi chica es cada vez más notoria, aun cuando se lo menciono no hay acciones permanentes, siento estar invadiendo una mente que no es mía, aun cuando ella dice entregármela completa.

Las discusiones han sido progresivas, el tema principal es la pasividad, saber cómo actuar, y saber que hacer no significa que realmente se haga. He considerado ayudar a mi chica, incluso cuando sus soluciones son impulsivas... no hay nada más decepcionante que alguien intente solucionar algo y el impulso lo obligue a hacer las cosas, todo se vuelve complicado de esta manera, un impulso es temporal así como las soluciones de este tipo.

Las noches se han vuelto complicadas para mí, mi mente no logra descansar pensando que tal vez soy yo el que hace todo mal, que la exigencia del plan para hacernos inalcanzables a los dos es demasiada y estoy exagerando con demandar más de ella, últimamente no duerno por esto, debo encontrar la solución, aunque sé perfectamente que no debo hacerlo solo, debo apoyarme de Bonnie y juntos encontrarla.

15 de marzo de 1983

Las cosas mejoran temporalmente, hablar con mi chica ayuda, pero la solución no dura, he perdido el solaz que Bonnie provocaba, se lo he mencionado, pero parece estar obligada a actuar.

Nuestro plan está fallando, no porque no sea maravilloso, sino porque parece muy exigente seguirlo, sigo pensando que la obligo orillándola a hacer lo que debe, e incluso cuando lo hace mi decepción es evidente, por supuesto que no oculto nada, la confianza infinita me lo prohíbe ahora.

El método tal vez no es el adecuado, así que, dejar la guía de ambos a la decisión e intuición de los dos parece no tener resultados. Volveré a guiarnos como lo hacía antes.

10 de mayo de 1983

No sé si todo está bien, la incertidumbre ahora ha invadido mi cabeza, Bonnie dice necesitarme, pero yo solo veo sus ganas de seguir adelante como una niña que se aferra a la mano de su padre para no salirse del camino.

Me empiezo a destruir poco a poco, proteger el plan se vuelve difícil cuando lo intento solo, sobre todo en las partes que son más vulnerables.

He tomado medidas más drásticas que la última vez en que pasó esto, esos días en julio de 1982 cuando decidía dejar que la mente de mi chica se desarrollara por **si misma** han pasado, he ayudado a Bonnie con lo que es necesario y he advertido que de no hacerlo el plan fallará.

He considerado que no solo ella ha tenido errores, los míos siguen siendo los mismos y claro que he tratado de cambiarlos, vivir conmigo es complicado, pero la ambición de querer solucionarlos es notoria en mí.

No es necesario cambiar lo que está mal, sino tener la decisión de hacerlo, intentar e intentar y fallar no es malo, intentar por solo intentarlo o porque la obligación de hacerlo está presente llevan al fracaso.

Nuestro plan se está manchando de cosas simples que van creciendo aceleradamente, controlarlas con un ultimátum es necesario.

Bonnie debe saber que está en riesgo todo lo que se tiene, su bienestar es mi prioridad, pero mi bienestar no siento que sea el suyo.

Esta noche he decidido marcar el ultimátum para actuar.

15 de mayo de 1982

Ya no sé qué creer, la confianza infinita me ha vuelto vulnerable a mi propia chica, y siento que ella misma me lastima, su pasividad para hacer que las cosas regresen me desgarran, sentirla obligada me decepciona cada vez más.

Luego de marcar el ultimátum la mejora se presentó, pero igual que siempre solo el impulso fue lo que la hizo reaccionar.

“Bonnie, entiende, el plan lo estás perdiendo, te he ayudado, pero no has conseguido hacer nada, sentirme bien a tu lado desaparece poco a poco, y tú no actúas”

Todo lo malo se vuelve progresivo, en la cama las escenas son confusas, luego de considerar que nunca tendría problemas en este tema porque era una de las cosas más agradables que teníamos, hoy me he percatado que siento que obligo a mi chica a estar conmigo, su obligación de querer complacerme es demasiado evidente incluso cuando la niega, indiscutiblemente hoy ha sido el peor día de mi vida.

He tratado de rescatar el plan, aferrarme a él es lo único en lo que pienso,

pero mi propia Bonnie me está destruyendo. Han aparecido heridas graves en mi espalda, lo que me ha hecho recordar a Cinco y a Uno, son del mismo tipo, pero he decidido ocultarlas a mi chica, quiero que las cosas regresen a la normalidad y mostrárselas retrasará todo.

30 de mayo de 1983

Las cosas empeoraron, la cama ahora luce como un recordatorio de que exijo mucho de mi chica y que la orillo a estar conmigo, inventar cualquier cosa para no estar con ella y obligarla más ha sido mi única manera de ver que no se siente forzada.

He decidido ignorar las fallas en el plan que hemos hecho; mentir a mi chica para su bienestar es ambiguo, tanto como su pasividad.

Quiero saber qué demonios está saliendo mal, sé perfectamente que soy el correcto Clyde y ella es la correcta Bonnie, pero no tengo análisis para esto, necesito ayuda y quien debe darla no está en condiciones para hacerlo, últimamente Bonnie no tiene control de sus palabras, hiere desintencionadamente, pero lo hace, sabe herirme, pues sabe bien que toda palabra que sale de su boca es analizada inmediatamente, aunque después se arrepienta de ello, muestra una actitud de la que se lamenta y termino cediendo por continuar lo nuestro, esto ha provocado que las noches se vuelvan largas para mí.

Inevitablemente nos estamos convirtiendo en lo que menos pensé, somos gente común.

Debo detener esto, el tiempo se está malgastando de esta manera y me estoy justificando al tratar de que mi chica vea las cosas como yo las veo, al mismo tiempo ella se justifica sin admitirlo y mi decepción es cada vez más evidente. Me estoy preparando ahora para lo imposible con la única esperanza que sea Bonnie quien acomode las cosas, ahora necesito su guía.

He decidido entonces ser yo quien termine con el plan.

30 de mayo de 1983

## Capítulo 8

¡Riu Lough quiero una explicación!

¡He decidido ser yo quien termine con el plan!, entonces algo nuevo acontece, un torbellino rojizo cubre la escena, todo a mi alrededor se empieza a convertir en pequeñas partículas: la cama, el espejo, el ropero, toda la habitación que habíamos construido Bonnie y yo para nosotros se ha convertido en polvo que ahora gira conmigo adentro, la ventisca es suficiente para impedirme ver lo que pasa.

—Riu Lough, ¿eres tú?, preséntate, ¡quiero una explicación!, exijo verte — llamo al viento asegurándome a mí mismo que Lough está detrás de este torbellino.

Nadie ha respondido, conforme se aparta el polvo rojizo me percato que he sido transportado a otro lugar, siento que ya había estado aquí, en algún momento de mi pasado o de mis sueños había visto estas casas amontonadas, llenas de colores chillantes, dando el espacio para pequeños callejones que sirven de calles, todos parecen estar divirtiéndose, risas seguidas de otras más, al fondo se escucha música, el tono entretiene a la gente que parece estar degustando algo. No entiendo qué demonios ha pasado, ni a donde he sido llevado, pero estoy completamente seguro que el color rojo era el de Lough.

Sigo observando la escena, veo algunos chicos sentados alrededor de una plaza en la que han decidido adornar sus árboles con un corte cuadrado, sigo intrigado por averiguar cómo he llegado aquí, y si Lough es el responsable, mi ropa también ha cambiado, mis pantalones ahora son azules, y llevo puesto un blazer del mismo color sobre mi camisa a cuadros, unos zapatos casuales acompañan mi vestimenta.

Me siento cansado, mi cuerpo me pesa como si de una fuerza de gravedad mayor se tratase, entonces escucho algo que llama mi atención, una pareja de novios abrazados se acerca pronto hacia mí, parece que están tan entretenidos que no me ven, mi tiempo de respuesta para quitarme de su camino es lento, pero justo cuando creo que me impactarán ambos se detienen, el chico

prontamente saca algo del bolsillo interno de su saco, un papel que parece ser un mapa.

—Debe quedar por aquí, no creo que falte mucho —el chico de no más de treinta años trata de encontrar una dirección.

—No podemos dejar de ir a ese lugar, dicen que es un lugar obligatorio para conocer, busca bien, no podemos irnos sin conocerlo —la chica parece estar preocupada porque su novio no logra interpretar el mapa, ambos están tan entretenidos que no se percatan que estoy escuchándolos justo en frente de ellos.

—Debe estar girando en la siguiente calle a la derecha, sí, allí debe estar, ¡sígueme! —comenta el chico.

Ambos continúan su camino, no sin antes esquivarme, y mostrar una mueca de desconcierto al verme. Al retirarse de mi lado, el chico coloca el mapa en una de las bolsas traseras de su pantalón, pero este cae al suelo sin que ellos se den cuenta. Decido ir a recogerlo, pero cuando intento regresárselos parecen haber desaparecido, incluso cuando busco alrededor no los ubico.

Al abrir el mapa algo marca mi desconcierto, no estoy en Londonderry, sino en México, debajo del nombre del país aparece el nombre de la ciudad, Guanajuato, Guanajuato. Las manos me empiezan a temblar, no entiendo cómo atravesé la mitad del mundo para llegar a otro continente. Miro el mapa inmediatamente, un círculo en rojo ha sido dibujado sobre una dirección en particular.

Decido entonces alcanzar a la pareja, aquí todos hablan otro idioma y yo me siento como un completo desconocido, en este momento creo que debí prestar atención a las clases de español que me daba padre cuando yo era un niño.

Luego de interpretar el mapa, logro ubicarme, así que emprendo mi caminata hasta el círculo marcado. Después de diez minutos de caminar sobre las calles diminutas veo un túnel que se adentra en la ciudad, la oscuridad de este parece no intimidar a las personas, quienes se adentran sin dudarlos, ¿por qué habrán colocado túneles debajo de la ciudad?

Continúo mi camino, paso por un negocio de dulces, una enorme edificación que parece ser un teatro y elegantes casas perfectamente adornadas, a pesar de estar en un continente diferente la tranquilidad logra embargarme, pero no por mucho tiempo, luego de girar a la derecha aparece el edificio marcado con el círculo en el mapa.

Su nombre me deja congelado, “Summer Wine”, debajo de este aparece otra frase, pero con letras más pequeñas, “El café de Bonnie & Clyde”.

En varios momentos del pasado, una de las ideas más grandiosas que compartía con mi chica era tener una cafetería, luego de varias discusiones de planear como debía ser, la conclusión era llevar nuestra vejez en un negocio que nos permitiera disfrutar cada actividad que lo involucrara, una cafetería de este tipo siempre había sido nuestro sueño, el nombre era el principal tema de discusión, pero creo que quien haya decidido nombrar a este edificio de esta manera tiene un gusto excepcional por lo sofisticado.

Decido acercarme rápidamente a la puerta del lugar, todas las mesas están ocupadas, en un clima caluroso como este, la gente ha escogido beber vino tinto, y café frío, aunque en algunas mesas también se ha escogido el té.

Luego de unos segundos de permanecer en la puerta una señorita se acerca a mí, su cabello largo y blanquecino me hace pensar que las costumbres de este lugar son diferentes a las de Derry.

—¡Buenos días!, mi nombre es Ximena, bienvenido a Summer Wine, ¿tiene usted alguna reservación? —la actitud amable de la chica me provoca tranquilidad, su voz me parece conocida, pero debe ser imposible, en un país diferente no conozco a nadie y mucho menos hablo el idioma.

—Ehm, no —respondo inmediatamente. Por alguna extraña razón tener a esta chica delante de mí me provoca nerviosismo. Al no entender la pregunta decido solo usar monosílabos, no creo que me pregunte algo fuera del contexto de una cafetería.

—No se preocupe, encontraré una mesa para usted, solo necesito su nombre para registrarlo —luego de escucharla me percato que he logrado entender todo lo que me ha dicho. No entiendo como lo he hecho, pero no tardo en escuchar las conversaciones de las mesas cercanas, todo es perfectamente reconocible; en una hablan de la política del país, en otro la reseña de un libro— ¡señor!, disculpe, ¿está todo bien?, ¿me escucha?

—Ehm, si, disculpe, me he distraído un poco, ¿puede entender lo que digo? —sigo averiguando mi capacidad para haber cambiado de idioma sin darme cuenta.

—Sí señor, le entiendo, aunque no se ha que se refiere. Le decía si puede proporcionarme su nombre, lo registraré y asignaré una mesa —la señorita ha abierto una enorme libreta localizada en el recibidor del edificio, un bolígrafo plateado anclado a esta le sirve para anotar mi nombre.

—Sí, claro, mi nombre es Riu Cuatro.

—¿Riu Cuatro?, que raro, usted tiene el mismo nombre que mi padre... — escuchar a la chica que alguien más dice llamarse Riu Cuatro me deja estupefacto, luego de unos segundos me lleva a mi mesa, preocuparme por cómo pagaré es innecesario. Mientras camino he hecho un completo análisis de la mujer que me atiende, su cara al igual que todo lo relacionado con ella me es familiar, pero no consigo definir el porqué, sus ojos, sus mejillas, incluso sus orejas son tan parecidas a alguien, pero no defino a quien.

Al parecer este lugar ha sido dividido de acuerdo a las intenciones que tienen los comensales al venir, los lectores se encuentran en una sala destinada para ello, los que desean beber algo y descansar un momento han sido colocados en un área donde unas camas colgantes los mesen. Por fin hemos llegado a mi mesa, solo dos sillas están colocadas, un elegante mantel blanco queda perfecto, en medio se ha puesto un letrero que tiene la palabra “Reservado”, la duda del porque me ha asignado aquí, aun cuando no tengo reservación, me intriga.

—Esta es su mesa, espere aquí por favor, en un momento lo atenderán —la chica ha dejado un menú frente a mí al tiempo que logro acomodarme.

—Espere por favor —decido salir de mis dudas, insisto entonces en que la chica no se retire aun de la mesa— ha dicho usted que alguien más se llama Riu Cuatro, ¿es eso verdad?

—No señor, solo el nombre de mi padre es Riu, su apellido no es Cuatro sino Lough, ahora que lo menciona, usted también es muy parecido a él, mire, ha llegado mi padre —la chica ha señalado a un señor de avanzada edad justo detrás de mí.

—¡Hola Cuatro! —alguien ha aparecido en la escena, al girar mi cara justo por detrás, está mi otro yo, mi antiguo socio, Riu Lough, su cara luce diferente, ahora es más viejo, nuevas arrugas se asoman en sus parpados, incluso con lentes es perfectamente reconocible.

—¿Riu Lough, eres tú? —un solaz reconocido me permite aceptar la presencia de mi estado base— ¿qué estás haciendo aquí?, ¿quién es ella?, ¿qué te ha pasado?

—Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que nos vimos, parece que te ha ido bien —Lough se coloca delante de mí, hace una seña con las mano indicando a la chica que nos deje solos, al mismo tiempo que ocupa la silla que sobra. Es impresionante como el tiempo ha pasado sobre él, antes de verlo

por última vez éramos casi idénticos, pero ahora no tenemos la mínima semejanza, su cabello se ha tornado blanco por la edad y sus ojos parecen demasiado cansados.

—¿Cómo has logrado traerme aquí?, ¡vamos Riu, explícame! —mi emoción es incontenible, desde dentro una vibración ha nacido, mi corazón palpita a gran velocidad.

—Te explicaré mi querido Cuatro, tal vez esto es muy confuso para ti, y puedo ver que no tienes ningún futuro alterno para esta situación —luego de escucharlo deduzco que su voz es la única que no ha cambiado, sigue siendo la misma— veo que no has cambiado en nada, luces igual que entonces, me da una enorme alegría poder verte hoy.

—¿Qué es todo este lugar, Riu? —pregunto desconcertado. La vibración en mi pecho crece de manera exponencial, trayendo consigo los recuerdos de cuando conocí a BIII.

—Veo que sigues siendo igual de impaciente que antes. Está bien, te lo explicaré. Yo soy Riu Lough, tu estado base quien ha decidido no serlo más, has sido traído aquí por la magia que creé hace treinta años. La mesa en la que estás sentado ha permanecido reservada para ti durante veinticinco años.

—¡No entiendo lo que dices!, ¿treinta años?, pero no ha pasado tanto tiempo, la última vez que te vi fue...

—El 12 de septiembre de 1980, ahora es 02 de diciembre del año 2010 —escuchar las palabras de Lough me causan pavor, no entiendo absolutamente nada de lo que ocurre y la impaciencia logra convertirse en incertidumbre.

—¡Eso es imposible, debo estar soñando! —mi mente se ha colocado en un estado de caos inminente, mi reacción ante la noticia ha sido sofocada por las miradas de todos los comensales que han volteado a verme.

—Tranquilo Cuatro, no estás mal en pensarlo, tampoco al considerar que la fecha que te menciono no sea verdad, te explicaré entonces lo que paso después de ese día, pero necesito que te tranquilices o de lo contrario no lo haré.

He decidido controlar mi impaciencia, algo dentro de mí me hace confiar en quien dice ser Riu Lough después de treinta años.

—Está bien —respondo tras escucharlo.

—Ahora mismo debes estar sintiendo tu corazón palpitar a una gran velocidad, una vibración que nace desde el pecho te empieza a consumir, somos nosotros, tus facciones. También habrás notado que puedes soñar, esas

son las evidencias de que he dejado de ser tu estado base para convertirme en una facción.

Luego de ese día, esperé verte fuera de la iglesia, pero no llegaste, incluso Cinco estaba allí, pero tú no, entiendo perfectamente tu orgullo, yo también lo tengo, quería decirte que estaría para ti cuando me necesitaras, que si ocupabas mi ayuda siempre estaría para ti, pero te fuiste.

El tiempo pasó, luego de ese día, mi vida con Caroline se hizo progresivamente buena, los momentos a su lado se convirtieron en definiciones de lo que significa el amor para mí, la complicidad que empezamos a ganar mi enfermera favorita y yo se volvió tan parecida a la sociedad que tenía contigo.

De alguna manera te habías metido tanto en mi subconsciente que todas tus ideas estuvieron presentes día a día, la felicidad conseguida con Caroline era inmensa, pero algo estaba incompleto, mi alegría estaba pausada, tus ideales para definir cómo debía ser la vida eran perfectos y querer lograrlos con mi enfermera se volvió mi objetivo, debo asegurarte que llegué demasiado lejos en el concepto del antiguo método, incluso cuando Caroline rechazaba la idea de un plan basado en dos ladrones americanos, pero algo extraño sucedió, mi avance con ella tenía un límite, era como si después de lo alcanzado ya no podíamos crecer más, mi relación se volvió simple e incompleta. Tal vez el plan era demasiado exigente y querer desarrollarlo con Caroline no era posible.

Busqué dentro de mí para averiguar si era yo el problema... entonces los encontré, tenía rastros de los chicos; Uno, Dos, Tres y Cinco habían dejado una muy pequeña parte de ellos conmigo antes de irse, como si supieran que sin ellos no podría ser feliz.

Tenerlos me hizo comprender que todos éramos uno solo, que incluso al irse contigo nunca me abandonarían.

Yo me equivoqué, tuve ideas diferentes y te abandoné, te dejé solo, sabía perfectamente que saldrías adelante, y te descuidé. Luego de todos los días felices que conseguí no podía saciarme, la felicidad que quería te incluía, pero tú ya no estabas.

Todo estaba mal, nada era lo que esperaba, incluso cuando sabía perfectamente que había alcanzado algo grande con Caroline, todavía quería más, pero no podía, su naturaleza no lo permitía. Intenté ayudarla, incluso modificarla a mi parecer, pero fue imposible, muchas noches me pregunté si

debía conformarme, pero al amanecer llegaba a la conclusión que era imposible, una mente como la mía no podía conformarse con ser grande, tenía que llegar a donde nadie más llegó alguna vez, te necesitaba, tus consejos me eran necesarios, pero luego comprendí todo, si tú eras feliz, y alcanzabas la felicidad correcta entonces yo también lo sería, por eso perdí mi luz, decidí no ser mas quien los guie, sino que fueras tú quien lo hiciera para todos.

No sabía dónde buscarte, pero sabía con quién, luego de nuestra sociedad comprendí que no podíamos separarnos o estar alejados, mi felicidad dependía de la tuya y por tanto la tuya dependía de mí, de lo contrario siempre estaríamos incompletos.

Buscarte y obligarte a creer en lo que yo pensaba era egoísta, pero no todo estaba perdido, tú también habías desarrollado ese sentimiento que te obligabas a ocultar, ese que tu regla cuatro impedía que sintieras algo por alguien, amor.

Sabía que tu camino te regresaría a Bonnie, el único amor de tu vida, y entonces lo decidí; tú debías de ser feliz tal como yo lo fui, debías encontrar la causa del porque la felicidad se limitaba a solo momentos y no un todo. Un amor como el tuyo no podía encontrarse fácilmente y apoyarlo era mi compromiso para conmigo mismo, solo juntos podríamos definir qué fue lo que me limitó con Caroline y con Laurence.

Ese día decidí compartir mi felicidad, llamé a la parte de los chicos dentro de mí, y te los entregué completamente, sus columnas de luz eran hermosas, iluminaron el cielo de Derry de manera increíble junto con la mía, todas aparecieron menos la tuya, así que utilice todo el poder que tenía para buscarte.

—¡La columna de luz roja, eras tú! —escuchar la historia de Lough me da información para generar una sola conclusión que me aterroriza.

—Sí, era yo, en ese momento renuncié a ser lo que era para convertirme en una facción tuya, de esa manera tendrías todo de los chicos y de mí para que tu amor por Bonnie fuera completo y sin condiciones. Decidí hacer crecer tu oportunidad de ser feliz a cambio de encontrar la respuesta a mi pregunta.

Mi luz al igual que la de los chicos se unió a ti, había negociado ser una facción tuya y tu cuerpo me aceptó. No sin antes utilizar una parte de mí magia para asegurarme que si me necesitabas podrías encontrarme, lamento decir que has tardado mucho, al convertirme en una parte de ti, el tiempo avanzó más rápido, me hice viejo y quede atrapado en esta realidad, no niego que me

encanta, pero sé que no has venido a darme buenas noticias.

—¿A qué te refieres Lough? —pregunto tratando de comprender toda la historia de mi antiguo socio.

—Esta realidad ha sido formada por los ideales que tienes en tu realidad, la chica que te atendió al llegar es tu hija, o nuestra, y este lugar es la idea fiel de lo que tenías planeado para realizar con Bonnie, pero...

—Entonces significa que yo creé esto, es imposible, ¿cómo?, si es así, aquí debería estar Bonnie... —mi desconcierto se vuelve en emoción.

—Sí Cuatro, la idea de Bonnie se creó en esta realidad y convivió conmigo durante estos años, por eso sé perfectamente que tu chica alcanzó un punto pleno de tu plan, era tal como la habías planeado.

—¿Dónde está? —pregunto impaciente de ver como mi mente creó la idea de la Bonnie perfecta.

—Ya no está Cuatro, hace tiempo desapareció, por eso sé que no traes buenas noticias, debo asegurar que tu plan falló, Bonnie estaba desarrollada a la perfección, pero de alguna manera la sacaste de tu mente. El concepto de B&C se eliminó. ¿Qué pasó, Cuatro?

Lough ha logrado dar con mi vida actual, escucharlo responde muchas de las preguntas que me había negado a contestar, él permaneció en esta realidad con la intención de convertirme en su estado base, darme la oportunidad de ser feliz completamente es el mejor regalo que ha podido hacer, a cambio mi mente le ha reservado la dicha de ver la realidad donde todo es posible, un lugar donde el plan funciona, Bonnie vive conmigo y somos dueños de “Summer Wine”, el sueño que habíamos planeado para los dos, incluso nuestra hija está aquí.

—Ahora entiendo mi querido Lough, mi antiguo socio. Todo tiene sentido; las columnas, los sueños, mi incertidumbre, Bonnie, mi vida y la tuya. Es impresionante lo que lograste conmigo Riu, y debo agradecer por lo que has hecho, pero efectivamente, mis noticias no son buenas.

—¿Bonnie falló? —la cara de Lough no expresa lo que siempre pensé, lejos de mostrar alegría de que él tenía razón, me da la sensación de querer comprender lo que sucedió y que aprendamos juntos nuevamente, su necesidad es evidente, al igual que la mía.

—Sí, tengo exactamente la misma duda que tú en este momento, por tanto es imposible que te ayude respondiendo la pregunta que te intriga. Te explicaré, luego de ese día, mi plan B&C se puso en marcha, Bonnie era por

mucho la más apropiada, su capacidad de crecer era magnífica, su aprendizaje ante las situaciones y el modo de obtener de ellas lo que mejor convenía era impresionante, era como si tuviera nuestra habilidad de ver los futuros alternos de lo que pasaba. Bonnie como decidí llamarla era la chica perfecta del plan; atrevida, audaz, inteligente, ágil, y por mucho la mejor, su necesidad por cambiar era evidente y decidí emprender mi método con ella.

Nuestros errores fueron predecibles, sus fallas fueron insignificantes, incluso lograba extinguir mi cólera. Claro que me equivoqué, yo también le fallé, le mentí al asegurarme siempre estar un paso delante de ella, pero nada de esto era significativo, el plan era todo.

Teníamos sueños juntos Riu, deseos que parecían lejanos, pero para nosotros eran posibles, éramos todo Riu. No sé qué diablos pasó, no tengo idea de lo que sucedió, pero su mente, su naturaleza cambió.

Sus fallas logró corregirlas, su interés por querer el bienestar de ambos era acogedor y la alegría me inundó en ese momento, era feliz en totalidad.

¿Sabes a que sabe la felicidad?, sabe a dicha, a alegría, a tener la seguridad de tener a alguien que hará todo por ti, es un sabor tan exquisito que puedes saborearlo y nunca cansarte, lo logré mi querido ex socio, Bonnie era todo para mí, y por un momento sentí que yo era todo para ella, se convirtió en mi prioridad y yo en la suya, éramos increíbles.

Me esforcé Lough, te juro que me esforcé y di todo para que el plan continuara, pero parecía que a mi chica ya no le importaba, su necesidad se convirtió en querer, y sus ganas se fueron para abajo, de repente su capacidad de comprender no estuvo a la par de su capacidad de actuar, comprendía el plan a la perfección, pero su interés disminuía y yo lo detecté — increíblemente, he vuelto a llorar, Riu Lough tal vez es la única persona que puede comprenderme, y tenerlo cerca escuchándome me permite expresarme— la felicidad estaba siendo apoyada de un nuevo concepto, la confianza infinita fue lo que descubrí, un nuevo nivel no conocido, entregué mi alma para dejar todo en mi chica y así eliminar mi propia seguridad, y depender de todo lo que teníamos.

Todo iba bien, todo era excelente, pero algo abordó el plan de manera sigilosa, un par de estúpidos conceptos empezaron a consumir todo a su paso; la pasividad y la decepción.

Igual que tú empecé a considerar que tal vez el plan era demasiado exigente, o tal vez y solo tal vez yo era muy estricto en cómo debía seguirse,

pero no era así, mi gusto por lo nuestro era natural, las cosas que hacía a favor de nosotros me nacían desde el interior, incluso cuando dudaba de la existencia del alma, sé perfectamente que de allí provenían mis fuerzas, mi necesidad de Bonnie, y créeme Lough cuando te digo que ella también lo hacía, pero no entiendo qué demonios pasó, de repente sus acciones no tuvieron fundamento, hacía las cosas obligadamente, sufría el plan, lo obedecía incluso negando su propio interés. A partir de eso todo cambió, su necesidad disminuyó, juro por nosotros que intenté que viera sus fallas, y que a la vez ella distinguiera las mías, pero nada mejoraba la situación.

Mi expectativa era muy alta, pero sabía que Bonnie podía conseguirla, claro, solo si ella realmente lo necesitaba.

Mi bienestar quedó a la deriva en sus manos, su impulso ayudaba a controlar lo que se iba desordenando, pero cada vez más mi decepción crecía. Que supiera cómo solucionar las cosas o que me conociera a la perfección no significaba que todo estaría bien, no si ella no lo necesitaba.

Lough, amigo... mi Bonnie descuidó el plan.

Intenté revivir su interés, pero era evidente que incluso estar conmigo en la cama era sufrir. Debo decirte que todo lo malo le fue mencionado, pero parecía que era ignorado. Me aferré a lo grande que podíamos ser, necesite de su guía, pero era como si ella no pudiera guiarnos y solo pudiera seguir instrucciones, así que, solo me guíe por el plan.

No sé Riu Lough, mi felicidad también se limitó, no pude avanzar más. Fui feliz, pero... algo estaba mal.

Mi llanto era incontenible, la rabia, el cólera, la desesperación, la ira, el coraje, el odio, la venganza, todo crecía inevitablemente a un ritmo descontrolado.

No fallé Riu, sé perfectamente que yo no fallé, que estaba dando todo de mí, mi cuerpo, mi alma, mi magia, mis poderes, mi mente, todo absolutamente todo. La confianza infinita necesitaba eso, todo, pero así como la encontré desapareció, era un punto alcanzable y no permanente.

Por primera vez en mi vida no mentí, me expuse incluso cuando le advertía a mi chica los riesgos que corría si no hacía las cosas. La sentía forzada, aun cuando ella me dijera que percibía mal las cosas, su interés por hacerme sentir diferente nunca llegó.

Quiero gritar Lough, quiero decirle que falló, que necesité de ella y su pasividad me destrozó, guarde mi destrucción y la hice a un lado para seguir,

pero no funcionó.

Analice cientos de futuros mientras ella dormía, en cada uno veía la manera que podíamos rescatar lo nuestro, pero su falta de interés aumentaba mi decepción. Incluso repasé los que marcaban que su mente era muy joven para comprender todo, pero no era así, había desarrollado su plenitud.

Explícame Riu, ¿qué pasó?, ¿por qué no funcionó?, ¿por qué diablos su pasividad destruyó la confianza infinita?, ¡ayúdame Riu!

—¿Qué has hecho hasta ahora, Cuatro? —pregunta Lough, ver su cara me hace recordar las antiguas conversaciones donde encontrábamos juntos la solución de nuestros problemas.

—Destruí el plan, todo falló y ya no es recuperable, si lo intento de nuevo, será un fracaso inminente, solo era posible una oportunidad para conseguir la felicidad del modo correcto, sin justificantes.

Ella siempre será mi Bonnie y yo siempre seré su Clyde.

02 de julio de 1983

## Capítulo 9

¡Hasta siempre Bonnie!

*Te amo con todas mis fuerzas mi pequeña Bonnie. Te extraño, pero no puedo volver a comenzar, no ahora, quizá nunca, hacerlo es forzar tu naturaleza y me niego a hacerlo, tenerte a mi lado significó saber que no estoy solo en el mundo, que alguien más está pensando lo mismo que yo, incluso cuando nuestra naturaleza no permita que crezcamos juntos reiré de los pasos que realizaré, porque sabré que tú también lo harás, solo deseo que ahora busques lo que yo, que tengas la respuesta a mi pregunta, espero no te justifiques nunca, y si lo haces, estés consciente.*

*Deseo con todo mi corazón que seas siempre impredecible, y recuerda; nada absolutamente nada se compara con el infinito sentimiento de confiar, la confianza infinita es perfecta, sin ninguna mancha, pero es un concepto difícil de mantener, saber que duró poco me destroza, pero haberlo conseguido contigo me regocija en mis adentros.*

*Riu Lough volverá... mientras, yo he decidido apartarme de su camino, así como del tuyo. Recuérdame por cómo era, en lo que me convertí, en lo grande que me hiciste, y lo perfecto de la imperfección. Dormiré por mucho tiempo, me reservaré para otra eternidad, para otra época, búscame allí, en ese tiempo, y si sigo dormido, despiértame, solo tú sabrás como hacerlo.*

*Y si me necesitas, busca en ti, te convertiste en algo cercano a lo que soy, así que, “haz lo que yo haría”.*

*“Vive, trata de ser feliz, y actúa”*

*Si vuelves a encontrar la confianza infinita, no la descuides, tu prioridad será la mente que elijas, desaparece la pasividad que destruyó nuestro plan, y mira al cielo, en la noche, allí junto a las estrellas sueña.*

*Sueña mi pequeña Bonnie, si tu sueño es verdaderamente fuerte podrás regresar el tiempo y volver a intentarlo conmigo y si no lo logras, significa solo que no lo deseas lo suficiente.*

*Ahora me he apartado de ti, ya no buscaré, ya no es necesario, ahora solo quiero dormir, estoy cansado de todo, la decepción me incomoda, quiero soñar que regresas el tiempo, sabes cómo hacerlo, así que esperaré a que lo hagas.*

*¡Despiértame Bonnie!*

*Ahora estoy lejos de ti, y me es difícil recordar cada cosa que hicimos juntos, los lugares a los que íbamos, y la forma en que disfrutábamos, incluso escuchar alguna de las canciones que te encantaban me destroza el poco corazón que queda, todo era increíble, tu y yo éramos magníficos, y sé perfectamente que no lograré repetir lo hecho con alguien más. Hace poco escuché tu canción favorita, sentado en la puerta de una cafetería, no entré, preferí quedarme afuera viendo a las parejas entrar, los observé desde allí, reían, lloraban, se alegraban, todo era felicidad para ellos, pero no para mí. Es increíble cómo el mundo puede crearse para algunos mientras para otros se destruye.*

*Aún sigo buscando la causa que hizo al plan fallar, creo que la sé, pero sigo protegiéndote.*

*¿Debo reclamarte por no haber hecho más por el bienestar del plan?*

*Esta pregunta mantiene a mi cabeza ocupada, al final en todas mis conclusiones la respuesta es la misma. No sé si debo acusarte que nuestro plan falló por tu pasividad, porque dejabas crecer las situaciones desfavorables, por tu nulo interés por solucionar en lo que no estábamos de acuerdo, pero sigo cuidando tu recuerdo, tu memoria en mi mente está completamente protegida, así que solo estoy decepcionado, tuviste tres oportunidades y te advertí antes de la tercera, pero parecía que el interés que tenías se había esfumado, al llegar la cuarta ocasión de reconstruir el plan, decidí no hacerlo más, no había sentido, te estaba forzando, y tu naturaleza lo dejaba ver.*

*Por este motivo me retiré, estábamos perdiendo el tiempo, yo tratando de crecer el plan, y tú perdiendo el interés. Fracturaste el plan, y empezó a gotear sangre.*

*Bonnie, tú sigues despierta, ve el mundo como yo lo veo, sé que me amas, que realmente lo haces como yo a ti, y conozco lo fiel que puedes llegar a ser, solo tú y yo nos podemos comprender a la perfección, porque sabes por lo que he pasado y nos conocemos completamente.*

*Ahora debes estar decepcionada, creyendo que fui falso, que mentí, que ofrecí promesas y un plan para encontrar la confianza infinita y el amor de forma rápida, pero te pido una sola cosa, cuando estés sola, en la oscuridad, busca dentro de ti, y realmente ve las cosas como yo las veo.*

*Hasta siempre mi pequeña Bonnie.*

*Con el verdadero amor, Cuatro*

He decidido terminar el plan con mi chica, luego de hablar con Riu Lough y conocer su perspectiva, la única conclusión que llegó a mi mente fue destruir todo, no pausarlo, ya no más, las oportunidades se han terminado e incluso cuando me duele debo hacerlo si es que confío en mi plan, nuevamente “mi plan”, Bonnie debe estar leyendo mi carta en este momento, imaginarla haciéndolo da la forma de establecer a mi mente el no reprocharle nada, al final de todo no puedo exigir algo que no me puede dar. He abandonado Dublín con rumbo a un lugar desconocido, luego de ver a Lough atrapado en esa realidad he decidido ayudarlo, así que he logrado traerlo conmigo, los chicos le acompañan, todos están dentro de mí, sigo pensando y meditando a donde debo de ir y si existe interés por seguir caminando, no tengo dinero, ropa, ni comida, solo estamos los cinco que iniciamos con esta historia y un libro de Bonnie que logré tomar de la habitación antes de salir, mientras camino llegan a mí los recuerdos de todo lo que hicimos mi chica y yo en el pasado; los fines de semana juntos, los atardeceres que disfrutamos, las conversaciones, las veces que hicimos el amor, todo era perfecto, sin querer el cólera me invade, saber que empezamos el plan, que vivimos, dormimos y soñamos juntos me alegra, pero mi alegría es interrumpida nuevamente por la pasividad de mi chica.

En momentos me dan ganas de rechazar mi plan, olvidar todo lo que sucedió y volver a “casa” con Bonnie, justificarme con lo que alcancé con ella y desearnos buena suerte en lo que siga, pero no, no lo haré, es incongruente a mi naturaleza.

He caminado mucho, mis pies ahora me duelen de tanto seguir, la noche se ha colocado perfectamente sobre mí, alejado de todo poblado sigo mi camino hacia adelante, sin saber a dónde, a mi lado izquierdo parece ser el sendero de algunos choches que pasan por aquí, la hierba ha crecido lo suficiente para entender que es raro el tránsito en este camino, las piedras me recuerdan lo

difícil que es hacer que los demás vean la vida como debe verse, aun así no pierdo el paso, la luz de la luna es perfecta para alumbrar el lugar lleno de pasto y árboles, el frío no es problema.

Luego de unas horas más de camino he decidido parar.

—Bonnie no siempre puede ser un ángel, Cuatro, ¿no crees que te estás equivocando?, ella puede tener momentos malos, esos en los que la mente ve el lado pesimista de todo, nos ha pasado cientos de veces, y hemos sabido salir adelante con estas situaciones, tu chica es humana, y con ello los errores son permitidos.

Bonnie es una chica excelente y merece tal vez la cuarta oportunidad, entiendo que puede ser un malgaste de tiempo, pero ya hemos perdido suficiente, perder un poco más no nos hará más grandes. Malentender las intenciones de nuestra chica puede ser el futuro alterno más desagradable de todos, sus intenciones no son malas, su descuido natural, es lo que la hace particularmente única, sé perfectamente lo despistada que puede llegar a ser, pero ¿qué importa?, nuestros planes no siempre salen como queremos y debemos aceptar tal y como es a quien nos ha ayudado tanto, si tu amor es el perfecto concepto, podrás aceptarla con sus errores, con sus aciertos, por lo que era y por lo que se convirtió a nuestro lado, aceptarla como es, imperfecta para el plan —comenta Uno.

—Entiendo, Uno, créeme, ya he analizado eso que has mencionado, pero sigue habiendo algo fuera de lugar. Ahora mismo estoy decidido a volver, a comenzar con Bonnie nuevamente y crecer juntos a paso lento, pero el problema no es que no sea capaz de aceptarla tal y como es, porque lo hago, sé que es demasiado despistada y olvida hacer algo importante, o no detecta algo que para nosotros es obvio, pero no hay nada que pueda hacer ante la falta de interés. Ella sabe que sus errores afectan al plan y su impulso solo me da a entender que su interés es forzado, su intención de cambiar es temporal. Uno, yo también tengo errores, todos los tenemos, pero juro por mi propia naturaleza que mi interés nunca cambiará, si algo rasguña al plan lo moveré, lo destruiré, no tendré la menor misericordia por que el bienestar de Bonnie se cumpla, pero he detectado que mi bienestar ya no es su prioridad, ante esto no volveré.

—Cuatro, ella debe estar arrepentida, seguro cambiará, si volvemos se dará cuenta de lo malo que puede ser fallar al plan y mejorará, será otra, una

nueva evolución para nosotros. ¡Regresemos!, nuestro plan no puede terminar de esta manera, está incompleto, todos hemos visto lo que ha hecho y podemos definir que solo se ha tropezado, su falta de interés desaparecerá, aún hay tiempo —comenta Cinco, quien deja relucir un extraño brillo gris desde el interior de mi pecho.

He conseguido un poco de madera, con ayuda de mi magia he hecho una fogata, nuevamente igual que en aquel entonces he dejado salir a los chicos, luego de tanto tiempo y de las dudas que me hacían pensar que ya no existían las otras facciones, aquí las tengo alrededor del fuego junto a mí, ver los auras de cada uno de sus colores me provoca un solaz familiar, Riu Lough ha sido el último en salir, su brillo es cautivante, el color rojo supera por mucho al de Tres.

—¿Por qué huimos?, no nos despedimos, esto no es correcto. —comenta Tres.

—Cuatro no puede negarse a las peticiones de Bonnie, huimos como la manera de proteger su decisión a no justificarse, él sabe que si ella lo pide, se quedará incluso aunque no esté de acuerdo, aun me sorprende por qué nuestra chica nunca usó un código rojo —Uno sigue sorprendiéndome, al igual que todos vamos comprendiendo nuestra propia naturaleza y en esta ocasión el más pequeño ha acertado.

—¿Por qué no quieres volver con Bonnie? —pregunta Riu Lough tras colocarse junto a Cinco, todos han tomado una piedra para usarla como asiento.

—Tu pregunta es incomoda mi querido Lough, veo que has recuperado tu aspecto, tus arrugas han desaparecido y tu cabello ha dejado de ser blanco, creo que si hubiese tardado un poco más en encontrarte algo grave te hubiera pasado, algo como lo de la otra Lane. No te mentiré, mejor dicho, no les mentiré, muero de ganas por regresar, desearía no tener una mente tan complicada, si solo fuera menos “yo” todo sería más sencillo. No Riu, no es que no quiera, es que ella ya no me necesita, aunque ella lo niegue, su naturaleza ha sido evidente, y tratar de ser feliz con eso es imposible. Puede arrepentirse cuantas veces quiera, pero ya no es suficiente, el tiempo se agotó, las oportunidades eran finitas, y ella estaba consciente de eso. Comprendan chicos por favor, el problema no soy yo, ni ella, el problema es lo que desarrollamos dentro de nosotros y que dejamos crecer. Yo vivía muy bien a su lado, era el sueño de mi vida con la persona correcta, el problema es que

ella desarrolló algo malo en mí, lo dejo crecer, cuando su prioridad debió ser eliminarla de INMEDIATO, dejo que mi decepción creciera. Entiendo los tiempos, vivir juntos es diferente, conocemos la parte oculta de las personas, pero no había nada que no conociera, la confianza absoluta ya permitía conocernos de esa manera, el problema era no desarrollar nada que atentara contra el plan, y mi inconformidad a su pasividad creció, se lo comenté, estaba consciente de todo, pero todo estaba a contrarreloj, todo debía hacerse de inmediato.

Confieso que tengo una enorme ira, quisiera regresar y reclamarle, decirle que otra vez se quedó corta con el plan, que le faltó actuar, que aun cuando las cosas parecían ir bien, si no arreglaba algo todo continuaría mal.

Quisiera exigirle y preguntarle donde están sus palabras, sus deseos de querer hacerme feliz, no sé porque se cansó, o tal vez se aburrió, no tengo la menor idea del porque descuidó el plan.

—Pero Cuatro, ¿estás consciente que no le das oportunidad de responder ante esta acción?, nos hemos ido de su vida y ella no ha podido opinar ni una palabra —la insistencia de los chicos, y en este caso la de Tres, me hace concluir que todas las facciones han evolucionado a compartir mi idea, pero por ahora defienden la postura de Bonnie.

—Claro que estoy consciente Tres, aquí está la última prueba del plan, aquí veré si ella me sigue, me busca o solo da por terminado lo nuestro —contesto tras escucharlo.

—Pero no sabe dónde estamos, ¿cómo logrará encontrarte? —pregunta Dos tratando de intuir en mi decisión.

—Ella se desarrolló lo suficiente, debe saber a dónde iré, incluso cuando ni yo mismo lo sé. Si hace lo que yo haría, nos volveremos a encontrar, solo que debe ser rápido, el tiempo me está consumiendo y mi futuro donde ella no me encuentra crece desesperadamente, la esperanza es peligrosa.

—¿y si nunca te encuentra? —la pregunta de Lough me aterriza luego de haber echado a volar esta tonta imaginación que tengo.

—No podemos volver chicos, pero dejaré una realidad abierta, si ella encuentra la manera sabrá que hacer, oculta entre todas mis palabras está su solución, si es que decide aceptarla, incluso si el tiempo nos consume, si conoce a alguien más, si tiene hijos o no, mi última realidad estará reservada para ella, y para cumplirla solo debe buscar en mis palabras dentro de sus recuerdos. En esa realidad nos volveremos a encontrar, sin reproches, sin

quejas y solo con la intención de volver a empezar, si ella me vuelve a necesitar puede usar las pistas y volver, la esperaremos hasta morir, solo ella sabe cómo volver a empezar.

Hemos permanecido viendo el fuego consumir la madera frente a nosotros, por primera vez estamos los cinco tratando de encontrar explicación de nuestras vidas, todos tenemos una experiencia diferente y cada uno batalla con su propia realidad, pero siento que estamos aquí, juntos, con ganas de seguir adelante solo si merece la pena, me río un poco al escucharme a mí mismo decirme “seguir adelante”, como si mi vida fuera una línea de tiempo o una carrera de autos.

Uno marcado por un amor imposible como Laurence, el amor puro, sincero y gentil, Dos atemorizado por la experiencia de la antigua Bonnie, quien nos usó para jugar, Tres desarrollado al conocer a Caroline, un amor no comprendido en totalidad, su luz roja se asemeja a la de nuestra enfermera favorita, pero solo queda en el intento de querer ser algo, Cinco marcado en la espalda, nuevas heridas se descubren por encima de las que ayudaron a Lough a conseguir a Laurence, aun sin hablar todos sabemos que la historia con Ascia resultó ser una farsa, un juego que nuestra facción más grande se creyó, pero destruyó...

Riu Lough permanece intrigado al igual que yo, la pregunta del porque no pudo avanzar su felicidad sigue atormentándolo, y al final estoy yo, dichoso por un plan maravilloso que no se puede cumplir porque nadie sabe dar lo que se necesita, en el tiempo correcto.

Perdidos sin saber qué hacer, decepcionados porque sabemos dar todo, pero nadie es capaz de darlo a los tiempos que se necesitan. Algunos dicen comprender la naturaleza, pero hace falta más que solo eso.

La noche se vuelve fría, el ambiente alumbrado por el color amarillo del fuego se mezcla con los colores de cada uno de nosotros.

Esta noche soñé con Bonnie, estábamos en su antigua habitación en Derry, ella dormía, pero ya no era de noche, el amanecer se veía desde su ventana, el solaz que sentía era el de antes, el mismo que me provocaba la tranquilidad de su naturaleza, allí la extrañé, me coloqué a un lado de ella, sentado sobre la cama, allí esperé a que por fin abriera los ojos. Entonces sucedió, al abrirlos una sonrisa se dejó escapar de sus maravillosos labios, y me habló, traté de escucharla, pero solo veía que se movían sus labios, justo entonces alguien la llamó desde afuera de la habitación, una voz de mujer le llamaba por su

nombre, luego de esto se levantó, su ropa era la de antes, reconozco bien ese pijama azul con figuras de copos de nieve que le luce perfecto, al mirarla me miró, sentí que habíamos vuelto a ser los de antes, la sensación era la misma, entonces desperté, allí estaban los chicos dormidos acurrucados para disminuir el frío, al verlos decidí usar mi magia, y construí una choza con el esqueleto de dos árboles que estaban cerca, entonces entré, la luz de la fogata lograba pasar más allá de los huecos de que dejaban las ramas, por segunda vez necesitaba calor, y fui con ellos, tomé el enorme brazo de Dos y lo puse sobre mí.

Esto no debería de ser así, mis chicos han renunciado a sus sueños y sus ideas al igual que yo, hemos vaciado nuestra mente como si fueran nuestros bolsillos, parece ser que tenemos sueños demasiado exigentes.

No debería estar relatando esta historia trágica, sino describiendo la grandeza de mi plan, pero creo que la ira se ha logrado mezclar con la tristeza de mi corazón y ante eso no puedo hacer mucho, a diferencia de Bonnie, no esperé a que alguien más relate mi historia, aunque adversa, aquí está, de aquí aprenderé y volveré a sonreír en algún momento, siempre consciente de que todas mis sonrisas estarán ligadas a mi chica.

Los cinco sabemos que todo en todos lados ha terminado, todos somos uno, y solo uno debe guiar a los demás, yo he perdido mi alma en el intento de convertir a Bonnie en algo más maravilloso de lo que ya era, ante todo lo sucedido ya no tengo intenciones de volver, dormiré y pasaré la responsabilidad a Riu, hoy dormiré para siempre, esperando se cumpla mi sueño más anhelado.

*“Riu Lough lo siento, chicos lo siento... Bonnie lo siento, pido una disculpa a todo aquel que me conoció, a aquellos que destruí siguiendo mi plan, solo dejaré mi historia, y el consejo a aquellos que se quedan despiertos; confíen, lleguen a la confianza absoluta, brínquenla y lleguen al concepto infinito y entiendan mi decepción, sueñen, pero hagan lo suficiente para mover el tiempo, no fallen al soñar, si lo hacen se justificarán. Intenten solos por un tiempo, pero busquen a una mente que les ayude, no podrán solos con todo, y cuando encuentren esa mente pidan a la fuerza divina para que esa sociedad fructifique de la manera correcta, a la primera oportunidad, y por lo que más deseen sean prudentes con el tiempo, las cosas deben fluir natural, pero todo está a contrarreloj.*

*“Hasta siempre Riu Lough, hasta siempre Bonniamor, nos veremos en el*

*futuro*".

## Capítulo 10

¡Lo logré Riu, lo logré, mucha suerte!

Riu Lough

He despertado, el dolor de cabeza es insoportable, con dificultad logro abrir los ojos, la luz frente a mí es cegadora. Inmediatamente volteo a mí alrededor buscando a los chicos, pero no están, he amanecido acurrucado en una cama, la duda de cómo llegué aquí es la principal idea en mi mente. El clima es frío, lo sé por el vaho que sale de mi boca al respirar, todo es confuso, lo último que recuerdo es que estaba con Cuatro y los demás en un prado alrededor de una hoguera.

Luego de permitir a mis ojos que enfoquen, un enorme miedo cubre mi totalidad.

—¿Qué demonios ha pasado aquí? —pregunto al aire.

Algo grave ha sucedido al ver mis manos, su tamaño son las de un niño, la cama, la habitación, todo en ella, es reconocible, incluso las mantas que me envuelven me hacen recordar todo, estoy en mi antigua habitación de niño, en Derry.

El miedo a la incertidumbre me hacen levantarme, con dificultad logro llegar al baño, incluso todo aquí está como lo recuerdo, mi cepillo dental, mis zapatos, el espejo... todo. La sorpresa viene al mirarme al espejo, mi cara, mi cuerpo, incluso mi cabello son los de antes, en mi frente está la herida que años atrás Patrick Danes hizo con una bola de billar, aún luce fresca, hay sangre seca alrededor de esta.

El miedo crece de manera exponencial, he empezado a sudar y las piernas me tiemblan. Inmediatamente regreso a la habitación, todo está como lo dejé en mis recuerdos, el antiguo reloj encima de mi cama marca las 09:45 de la mañana. Intento desesperadamente despertar, esto debe ser un sueño y su realidad me está desorientando. Decido echar un vistazo por la ventana, la madera del piso cruje al pasar, parece ser que hoy ha nevado, la calle luce repleta de nieve.

Trato de tranquilizarme, pero me es imposible, luego de ver el chichón

verde que tengo en la cabeza y el horrible dolor en mi pecho empiezo a tratar de generar los futuros alternos posibles, luego de unos segundos me percato que no lo puedo hacer.

Justo cuando trato de entender la escena, algo nuevo sucede, una voz me llama desde lejos. Inmediatamente la reconozco.

—Riu, es hora de almorzar, baja, lavé tus pantuflas ayer, así que, ponte tus zapatos.

—¿Madre?.. ¡No puede ser posible!, ¿qué demonios está pasando aquí? — Pregunto al aire tratando de llamar a mis facciones— Cuatro, chicos, ¿dónde están?, respondan, ¿Qué significa esto?

Entonces sucede, la voz de Lane vuelve a llamarme.

—Riu, es hora de almorzar, ¡baja por favor!

Nadie ha contestado, Cuatro y los chicos han desaparecido.

—¡Claro madre, ya bajo! —contesto con voz titubeante, localizo mis zapatos, la escena se me hace familiar, todo incluso mi pijama con cuadros azules y amarillos me desconcierta.

Bajo las escaleras apresuradamente, a metros de llegar a la cocina percibo un olor exquisito, es imposible olvidar esos olores luego de tantos años de adorarlos, son los bollos azucarados que cocina madre, también un olor a tocino y salchicha le acompañan, huele delicioso.

Al bajar reconozco mi casa, todo está como cuando tenía doce años. Sigo mi camino a la cocina, entonces un frío me recorre el cuerpo, frente a mí está madre, luce joven nuevamente, sus canas han desaparecido y su cuerpo parece de una chica.

—¡Buenos días madre! —digo con voz titubeante, dudando si esta realidad está sucediendo o solo es un sueño del que no he despertado.

—¿Cuántas veces tengo que decirte que no me llames madre? —la mueca de Lane al escucharme me intriga, ella no me ve diferente.

—Discúlpame “mamá”, ¿qué está pasando aquí?, ¿por qué estoy repitiendo esta escena? —pregunto esperando que madre logre darme pistas de que esto es un sueño.

—¿Qué está pasando aquí?, ¿repitiendo la escena?, no te entiendo Riu, ¿a qué te refieres?, ¿te sientes bien hijo?... Toma asiento, te he preparado los bollos que te gustan y una taza de chocolate con bombones de colores, ayer te pregunté que si querías una taza, pero te quedaste dormido en el sofá como un angelito, para cuando estaba listo ya estabas dormido, no te quise mover, así

que, cuando llegó tu papá, te tomó en sus brazos y te recostó en tu cama.

No puedo creer lo que está pasando.

—Sí creo recordar eso mamá, disculpa mi pregunta, ¿qué día es hoy? — tomo mi lugar en la mesa a lado izquierdo viendo de frente a la ventana, el mismo lugar que tomaba cuando vivía en casa de mis padres. Los bollos lucen esponjosos, tienen un poco de azúcar espolvoreada encima, madre ha enredado dos salchichas con el tocino que también se ve excelente.

—¿Riu te sientes bien?, hoy es miércoles —madre continúa cocinando al tiempo que me ve como si estuviera analizándome.

—Pero ¿qué año es? —pregunto inmediatamente.

—Riu, quiero creer que no has perdido la memoria a consecuencia del golpe que tienes en la frente, dime hijo; ¿estás bien? —madre luce preocupada, parece ser que mi desesperación es notoria, incluso aunque trato de disimularla.

—Madre estoy bien, solo dime el año en el que estamos —insisto

—Riu, hoy es 23 de diciembre de 1970 —Mi pensar es correcto, de alguna manera estoy en el pasado.

—¿Quieres explicarme lo que pasó ayer? —pregunta madre con una voz imponente.

—¿Ayer?, no recuerdo, ¿a qué te refieres? —pregunto desesperado por saber que contestar, sigo recabando información para ubicarme exactamente en qué punto de mi historia estoy.

—Riu, nunca mientas, me refiero al enorme golpe que tienes en la cabeza —Patrick Danes aparece de nuevo entre mis recuerdos.

—Mamá, ayer... —todos mis recuerdos del pasado vuelven inmediatamente, algo ha sucedido con el tiempo, comprenderlo es complicado, pero creerlo es casi imposible— tropecé justo antes de llegar a casa, fui al seminario con mis amigos, hicimos muñecos de nieve y bebimos chocolate caliente con madre May.

—Riu mientes, te explico, por la forma y la ubicación de ese golpe debió ser un objeto que te lanzaron a la cabeza, eso es seguro, lo que no tengo claro es quién lo hizo, no creo que hayan sido tus amigos, por muy traviosos que sean he notado que se cuidan mucho entre ustedes, por lo tanto cuando recibiste el golpe ya estabas solo, seguro si venías a casa, pero te encontraste con alguien justo fuera antes de entrar, cuando te vi en el suelo tenías marcas de haber llorado antes de que te calleras, por lo tanto, duraste más del tiempo

que te toma caerte “por accidente”, agradecería que me dijeras quién hizo esto a mi hijo, créeme que quien lo hizo lo pagará, incluso sin que esa persona lo sepa, sé que tu padre siempre dice que no debes pelear, no guardar rencor, ni ser malo, pero sabes que yo no estoy de acuerdo con eso, debes defenderte, la venganza no es mala, es un arma que nos permite retomar ciertas situaciones que quedan pendientes e igualar las condiciones en el futuro, la gente debe notar que no eres fácil de dominar, eso genera respeto, al menos eso siempre hemos creído en la familia Cartman, ahora somos Lough, pero tú eres el complemento lindo y tierno de tu padre junto con la fortaleza y coraje mío, mi hijo no puede ser humillado por nadie, nunca, golpeado, nunca, esas sensaciones las conocerás en el futuro Riu, pero lograrás dominarlas, una parte de mí fue así en el pasado, nunca pude desarrollarla completamente, pero sé que tú lo lograras algún día, quizá hoy no sepas a que me refiero, pero un día lo entenderás, encontrarás el camino a todas las cosas, el método para obtener lo que deseas y la manera de hacer que la gente haga lo que tú esperas, cuando logres encontrar ese método podrás hacerle frente a la vida con la facilidad con que ahora juegas, sólo un consejo te daré: “no hay edad para hacer algo, todo es posible...”

Las palabras de madre me hacen recordar esta conversación, por fin logro entender a qué se refería madre en ese entonces, más bien “ahora”.

—“Solo se prudente con el tiempo”, lo sé madre, ya lo viví —termino la frase de Lane, madre luce desconcertada por mis palabras.

—¡Exacto!, pero ¿cómo sabes este consejo?... No importa, te explicaré; cuando era pequeña, era diferente a las demás niñas, veía cosas que las demás no veían, por supuesto que no me refiero a fantasmas Riu, era diferente, cuando tenía un problema podía predecir lo que ocurriría, hacer una estrategia que me funcionara para salir adelante, eso lo descubrí cuando tenía tu edad, encontré la manera de hacer que la gente decidiera lo que yo necesitaba, pero nunca pude perfeccionar mi método, quizá tú también eres así, no lo sé.

—Lo soy madre, lo viví todo —la realidad se empieza a desarrollar rápidamente, luego de traer todos mis recuerdos de este día, tengo una sola conclusión, algo o alguien me ha traído al día en que conocí a Laurence en la granja Isabell, mi historia ha vuelto a empezar, justo antes de que mis facciones nacieran.

—Podía predecir infinidad de situaciones antes de que ocurrieran, un día mientras tu abuelo dormía, pude escapar de casa y viajar durante tres días a...

—madre continua su conversación.

—Coleraine, lo sé madre, mis abuelos nunca lo supieron —interrumpo a madre para completar su conversación.

—¡Exacto Riu!, pero ¿cómo sabes eso?, nadie, absolutamente nadie sabe de esto. —Lane ha dejado de comer, su impresión es casi tan grande como la mía.

—Madre, algo ha pasado... —contesto tras lograr dominar mi mente que hace intentos por generar futuros alternos, peor es imposible, solo desarrollo el futuro inmediato.

—¿Quién eres tú?, ¿de dónde has venido?, ¿qué has hecho con Riu? ¡Vamos, explícame! —madre ha tomado una nueva actitud, su rostro luce desafiante y ha logrado colocarse de pie delante de mí.

—Madre, soy yo, Riu Lough, pero no el de ahora, sino el del futuro. Alguien ha reiniciado mi historia, pero he mantenido mi mente intacta.

Te conozco a la perfección mamá, sé de la otra Lane que guardas en una piedra en tu habitación, encerrada por sus acciones hostiles contra la relación con papá, también sé de Lanny, esa facción que llevas en el anillo, lo sé todo madre, absolutamente todo, créeme cuando te digo que ya he vivido los siguientes dieciséis años. Ahora me tratarás de explicar los cinco consejos que me han guiado todo este tiempo, cada uno tomó su significado en el tiempo correcto, pero ya no te mentaré ni te ocultaré nada. Yo al igual que tú desarrollé mi habilidad de ver futuros alternos, predecir lo que sucedería y tomar la mejor decisión. He sido transportado a este día en especial, hoy se creará mi primera facción quien se llama Riu Uno a consecuencia de conocer a Laurence, en cualquier momento llamará madre May a la puerta solicitándote que la acompañe a la casa de la señora Rome, alguien muy amable que tú conoces desde niña, me enamoraré perdidamente de una de sus hijas y a consecuencia de ello empezaré mi historia. Madre, ya he vivido este día, y todos los que le siguen —madre luce impresionada, sin hacer ninguna mueca puedo asegurar que trata de analizar lo que le digo— te lo explicaré, en el pasado, ahora el “futuro”, desarrollé cinco facciones, cada una creada en un momento importante de mi vida, tú también las conociste, en especial a dos, Riu Cuatro y Riu Cinco. Cuatro, me enseñó a ver la vida de una manera diferente a la que ustedes me mostraron...

Madre ha escuchado atenta mi historia, aun con la mínima expresión me percató de su desconcierto.

—Espera Riu, es increíble lo que dices, pero si eso es verdad, ¿cómo lo puedes demostrar? —pregunta madre luego de detenerme en mi explicación.

Justo entonces la conversación es interrumpida, alguien golpea la puerta, madre cambia su aspecto, ahora luce como la Lane que conozco.

—Todo lo que digo es verdad madre, en la puerta está Mayla, ¡vamos compruébalo por ti misma! —menciono mientras la puerta sigue sonando.

Madre se dirige a abrir la puerta, justo antes de pasar el marco de la entrada de la cocina, se voltea hacia mí sin decir una palabra. En el pasado tal vez hubiera concluido el quinto consejo, “nunca olvides que todo es posible, no hay edad para nada sólo sé prudente con el tiempo”, el simple recuerdo me hace recordar a Bonnie y su pérdida de tiempo. Luego de analizarlo un poco me doy cuenta de que tengo todos los recuerdos de Cuatro y de los chicos en mi mente, sus sentimientos me han sido transmitidos.

Mientras escucho a madre hablar sobre mí con May reflexiono sobre lo que ha sucedido, me empiezo a impacientar, en cualquier momento madre me llamará a la puerta. Entonces algo nuevo sucede, luego de definir exactamente en la fecha que estoy me es difícil esperar alguna novedad. Madre no me ha llamado, sino al contrario, he escuchado que cerró la puerta, Lane regresa inmediatamente conmigo.

—¡Es impresionante lo que me comentas Riu!, efectivamente era madre May, venía solicitándote para que le ayudaras en unos asuntos en la granja de los Rome, quienes acaban de regresar a la ciudad —madre se ha sentado nuevamente— si todo lo que dices es cierto, explícame ¿cómo lograste venir de tu época?

—Aún no lo sé, pero tengo la extraña sensación de que Riu Cuatro logró lo imposible; soñó lo suficiente, su deseo de volver a empezar fue completo y modificó el tiempo, aun sabiendo que él desaparecería y todo lo conocido sería borrado.

He terminado de contarle a madre mi historia completa, desde que conocí a Laurence hasta el día de ayer cuando estaba con los chicos alrededor de la hoguera tras dejar Dublín y a Bonnie atrás. Interrumpió en algunas ocasiones, escuchó todo, incluso los detalles, sus preguntas principales se centraron en la parte de cuando conocí a Caroline y su luz roja, y en la parte cuando conocimos a Bonnie y la nombramos “Bonniamor”, relatar todo me hacía revivir cada momento, los buenos, los malos e incluso las decepciones tenían un sabor agradable al contárselos a mi madre.

—Entiendo todo hijo, pero si Cuatro es el responsable de volver a empezar, ¿sabes qué significa esto?, ¿logras ver la grandeza de la decisión que tienes que tomar?, ahora puedes elegir, volver al inicio te da la oportunidad de corregir todos, absolutamente todos tus errores, si manipulas el tiempo, controlarás el universo, pero por otro lado, tienes la oportunidad de no escoger tu propia historia, puedes rechazar tu naturaleza y empezar a formar una nueva, evitando el camino antes recorrido. Riu, debes ser cuidadoso con lo que elijas, aunque dadas las circunstancias, el error ha desaparecido, de ahora en adelante cualquier elección será buena, incluso si la naturaleza es mala. Hace un momento cuando vino madre May, le mentí diciendo que aun estabas dormido, que apenas te despertaras irías con ella a ayudarla. Es hora de escoger hijo, tu historia está en tus manos, ya no en las de Cuatro ni ninguna de las otras facciones, porque aún no existen, si decides repetirla acompaña a May a la granja de los Rome y trata de ser feliz con lo que esa historia lo permita, sino rechaza ayudarla, escribe tu nuevo destino, ya que Cuatro te ha dado su último regalo, una segunda oportunidad.

Escuchar a madre me ha aclarado aún más las cosas, Cuatro ha desaparecido por completo, igual que los chicos, y saberlo me da miedo, ahora estoy solo como antes, y he olvidado que se siente estarlo.

Mi Bonnie está ahora en otra realidad en la que no puedo regresar, yo no soy tan decisivo como lo era Cuatro, solo había una dirección en el último plan, y ya se ha tomado, dudo mucho que Bonnie sea capaz de encontrarme aquí, ella soñará, pero es predecible que no será suficiente.

No sé qué demonios debo hacer, hay tanta historia, tanto que pensar y solo hay dos caminos por elegir, sabiendo que conozco uno a la perfección. Tomar mi historia me suena tentador, conocer todo antes de que pase me asegura el éxito en la escena en que decida colocarme, pero justo entonces retomo los últimos sentimientos de Cuatro, su plan perfecto no logró formarse, la naturaleza de Bonnie rechazó el plan, y volver a repetirlo suena tentador. Aun cuando el tiempo a su lado era maravilloso, las partes destructivas eran puntuales, empiezo a considerar que mi antiguo socio se quedó a ver el final, tal como lo dijo, como cuando un niño se queda viendo los fuegos artificiales en el tejado el último día del año por la noche, maravillado y nostálgico.

Por fin he logrado concluir todas las ideas que tengo en mente, sin decir una sola palabra me dirijo a mi habitación, un cambio rápido de ropa mientras un silencio total se apodera de la casa, madre me ha seguido atenta de todos

mis movimientos. Me he colocado mi blazer favorito, sigue en las condiciones de cómo lo recuerdo, incluso mi sombrero, justo cuando termino de alistarme a la velocidad de un rayo, bajo las escaleras, Lane tras de mi hace lo mismo.

—Hijo, ¿has tomado una decisión?, ¿irás con Laurence? —Lane permanece en el penúltimo escalón frente a la puerta, mientras tomo la perilla y espero.

—Madre, ahora todo será diferente, mis errores no se repetirán, los errores de los demás no existirán, ahora no puedo ver los futuros alternos de lo que sucede, creo que ha sido el precio por regresar al inicio, aun así, no creo necesitarlos, Cuatro me ha ayudado más de lo que él mismo se imaginó, ya no hay que definir más, las raíces de mi vida están formadas.

—Te deseo mucha suerte mi querido Riu. Aquí esperaré por ti, y te apoyaré en lo que elijas, te amo hijo, no lo olvides.

He abierto la puerta, su sonido al cerrarse me hace recordar todo lo aprendido, todo lo construido y lo destruido.

Es momento de hacer lo indicado, así que sigo mi camino, al colocar las manos en los bolsillos de mi blazer algo nuevo aparece, redondo y metálico, al tenerlo en mis manos una alegre sonrisa se coloca en mis labios, mi facción favorita desapareció, pero antes de eso llegó a la misma conclusión.

—“Cuatro, eres completamente predecible, incluso cuando aún no existes, pensé que esto se había perdido junto con tu bastón, juro que el misterio del plan B&C es increíble” —digo al aire sabiendo que nadie lo escuchará.

—¡Claro que es increíble!, ¡he venido por ti amor! —una voz recorre el viento a mí alrededor, su tono es reconocible.

—¡Bonnie, lo has logrado!

*Fin*

## Escenas continuadas

¡Hasta pronto!

Cuatro

He visto de todo, no hay nada en el mundo que desee ver o conocer porque lo que me interesaba ya se ha agotado. Algunos mundos se han destruido, algunos otros más se han creado, y algunos pocos han querido hacer lo que he hecho, porque tal vez y solo tal vez en esa pequeña posibilidad son como yo, “peculiares”, que era como mi Bonnie me llamaba, o solo tienen curiosidad por conocer a quien se atreve a hacer lo que les gustaría porque saben que es posible, aunque ellos nunca lo intenten.

He visto muchas luces de noche encenderse, y también el sol en las mañanas de diferentes amaneceres, cada situación con una particularidad diferente dependiendo de la naturaleza en que se desarrollen. He sido amado, y a la vez odiado, tanto como yo odio a quien el pasado me destruyó. He jugado con las mentes y he sido jugador en la toma de decisiones de los demás, con la única intención de que me complazcan.

He conocido lo más bajo de la vida; armas, alcohol y vicios solo fueron conocimiento fugaz, nada importantes para mí método, pero conociendo eso, la única conclusión es que no se necesita absolutamente nada para destruir a una persona más que conocerla a la perfección.

Muchas personas han dicho que soy la peor de todas las que han conocido, ¿me importa?, diría que no, pero a una muy pequeña parte de mí le intriga saber porque destruir es lo único que me sale bien y si en realidad soy un alma sin sentimientos con una enorme capacidad mental de trabajar mis objetivos.

Sembrar una idea en el subconsciente es fácil, cualquiera que tenga un pequeño porcentaje de interés puede hacerlo, pero tener la capacidad de hacerla crecer y esperar pacientemente el momento indicado es algo que separa a las personas como yo del resto.

Han de saber todos que utilizo todo lo que tengo disponible para mi conveniencia, una idea, una cita, una junta, una invitación. Cada situación es aprovechada, nunca hago las cosas por solo querer hacerlas, necesitar siempre es esencial. Aun así, mi naturaleza agresiva no viene de la destrucción, crear

es más interesante que destruir, ayudar a las mentes como yo a ver lo que es la vida es crear, ayudar a una mente escogida a crecer es colaborar aún más con la ayuda.

La brutalidad de las acciones que algunos pueden llamar chantaje, conveniencia, manipulación solo es parte de un plan creador no destructor, comprenderlo es excelente, pero hacerlo es magnífico.

¿Acaso alguien me culpará por todo lo que hago?, ¿no buscan todos su propio maldito interés?, ¿quién además de eso se preocupa por crear?, nadie, absolutamente nadie, soy el único que además de destruir pretende equilibrar las condiciones, no siempre se logra, pero no importan las fallas, sino la decisión de hacer las cosas en un equilibrio.

¿No lo ven así?, entonces solo hay dos probabilidades, la primera es que justifiquen sus acciones, y la segunda es que aún son de este mundo.

Claro que estoy consciente que hay fuerzas mucho más poderosas que yo, y al igual que Riu, he llegado a la conclusión de que la más grande de todas tiene un extraño interés en nosotros, aun así, eso no solucionará el que tenga que pagar por todo lo “malo” que hemos hecho los chicos, Riu Lough y yo. No tengo miedo a las consecuencias, porque son el precio por conocer... los brazos abiertos y una sonrisa en la boca es lo que tendré al final.

De que me sirve saber lo que sé si no tengo lo que más deseo, Bonnie era todo lo que quería, lo que necesitaba y cuya fusión me engrandecía, la conclusión de que una mente joven puede crecer a pasos enormes quedó afirmada, ella lo hizo, pero ¿de qué sirve saber hacer las cosas sino las vives?, una mente pequeña como la de mi chica crecerá solo si lo desea, no si nada más lo cree.

Escuchen y entiendan los que siguen despiertos, la vida es patéticamente fácil, pero si no deseas vivirla con decisión quedarás en la torpeza de algo intermedio, uno solo no puede vivir, nuestra alma necesita fusionarse con otra más, yo lo hice, y aun con mi decisión no se completó. Busquen la necesidad del alma que los acompañará hasta el fin de su existencia, que el “necesitar” no muera ni muestre signos desfavorables, si lo hace, sabrán que todo falló.

Atrévase a todo, el miedo no es importante, la mayoría de las cosas se hacen con miedo, así que es mejor hacerlas.

¿Y que si los dados estaban cargados?, claro que en toda mi vida analice la extraña posibilidad de que realmente hago la voluntad de una fuerza poderosa, que dice darnos la libertad de hacer las cosas, pero tiene la

facilidad de orillarnos en cualquier decisión, de guiarnos sin que nos demos cuenta o simplemente se oculte detrás de nuestro plan.

El método consistía en diez pruebas, cada una con una dificultad mayor que la anterior en las que se evalúa no la capacidad de lograrlas sino la necesidad de hacerlas, algunas destructivas otras creadoras, pero al fin parte de mi plan, aquellos que necesiten busquen en mis palabras, aquí está la solución y ármenla por ustedes mismos, no todo se puede otorgar tan fácil.

Si alguno de ustedes es como yo, y cree que no solo tengo razón en mi manera de pensar, sino que también la comparten, analicen la historia de lo que fue Riu Cuatro, y al final decidan qué fue lo que debió ser.

Bonnie, no llores por mí, o porque me fui, al final de todo te recuperarás, aunque si lograste encontrar la confianza infinita como yo, sabrás que es imposible, sobrevive en este mundo, crece rápido, y al final de todo cuando hayas pasado por lo que pasé entenderás mi decisión.

## La primera actividad del “Plan Bonnie & Clyde”

—¿Qué planeas hacer, Riu Lough?, ¿A dónde me llevas?, ¿de dónde sacaste este coche negro? —Bonnie pregunta desconcertada al ver el increíble coche que he conseguido.

—Son demasiadas preguntas, si las contesto se te olvidarán prontamente, sólo debes preocuparte de que todo es “legal”, dentro de la expectativa de la ilegalidad, no muy correcto para todos, pero sí para mis ojos, lo tome prestado, padre no ha ido a trabajar hoy y se lo tomé sin que supiera. Iniciaré con la primera actividad del plan —contesto luego de escucharla.

—Eres increíble chico, pero eso ya lo sabes, confío en ti, y en lo que haces, ahora dime, ¿a qué te refieres con la primera actividad? —Pregunta Bonnie mientras investiga el funcionamiento de la consola de entretenimiento del coche.

—Es la primera actividad de diez, se conoce como la primera fase del plan B&C —conduzco dentro de los límites permitidos de velocidad sobre la calle Limavady con dirección al parque St. Columbus en dirección noreste, he dado vuelta a la izquierda en la calle con el mismo nombre.

—¿A caso no es muy tarde para salir?, ya pronto anochece y no he avisé a mis padres que saldría, pueden preocuparse si no llego temprano —pregunta mi socia luego de colocar en la radio una canción de Billie Holiday.

—Por favor mi pequeña socia, a tu edad ya no es necesario solicitar permisos para poder ir o venir a alguna parte, sé perfectamente tu preocupación, pero tranquila, nada grave nos pasará, y además, esto ayudará a tu persona para que después dispongas de tu tiempo y no del tiempo de los demás.

—Sí Lough, me gusta. ¡Vamos entonces!, ¿en qué consiste tu plan? —la cara de Bonnie luce emocionada, sus grandes ojos color café lucen increíbles por debajo de ese extraño sombrero tipo cloche gris que le va perfecto con su vestido azul. Creo que se ha dado cuenta que me encanta cuando usa vestidos y me ha complacido con total intención.

—Antes de empezar, debo advertirte que no podrás continuar con las

siguientes actividades a menos que cumplas exitosamente con esta, de lo contrario el plan no continuará, falla en alguna y no avanzarás. La intención de esta primera fase es que entiendas la naturaleza humana.

—¿La naturaleza humana? —Por fin he encontrado el lugar perfecto para empezar el plan B&C, a lo lejos las nubes de Derry empiezan a tornarse color gris, el viento y el frío indican que el invierno está tocando a la puerta y que pronto será necesario encender las chimeneas. Afortunadamente he previsto esto y me he acompañado de un excelente abrigo, su color azul va perfecto con el vestido de Bonnie.

—Te explicaré, cuando nací fui colocado en esta curiosa realidad, desde entonces no he dejado de analizarla, mis padres me enseñaron a convivir con las personas, tratarlas con respeto y afecto, con el paso del tiempo me di cuenta de que esas mismas personas se vuelven diferentes, su perspectiva de la vida cambia con el paso de los años, se vuelven más enfocados en su propio interés que en el de los demás, sentimientos como la avaricia, la envidia y el poder aparecen.

Aquellos quienes en un inicio parecían interesados ya no lo hacen más, no, si no tenemos poder de algún tipo; dinero, una posición o un trabajo, después de analizar decenas de situaciones llegue a una conclusión; la gente empieza a desconfiar a muy temprana edad, esa la naturaleza humana de proteger lo ganado, incluso si para lograrlo hay que perder algo o a alguien, en un momento consideré que eso solo sucedía con personas desconocidas, pero analicé aún más situaciones donde esos sentimientos se presentaban, y todo indicaba que la confianza era el primer sentimiento que se perdía incluso en la familia.

De pequeño crees que el mundo es fácil y patéticamente sencillo hasta que eres un poco mayor, y te das cuenta de que todo y absolutamente todos son una perfecta pantalla de risas y sabores agradables, nadie confía en nada ni en nadie, todos quieren proteger lo propio y mantenerlo porque les ha costado trabajo conseguirlo.

—Pero Lough, eso es normal, si te cuesta conseguir algo y alguien quiere arrebatarlo o destruirlo es obvio que protegerás lo tuyo o los tuyos —Bonnie interrumpe mi explicación, he estacionado el coche a la orilla de la carretera, y nos hemos adentrado caminando a la oscuridad, los arboles dan el aspecto de ser gigantes que protegen este lugar.

—Esa parte del análisis es correcta mi querida chica, pero no del todo.

Luego de que se destruye ese sentimiento de confianza por proteger algo, no vuelve jamás, no se recupera, porque no es común encontrar en quien confiar sin tener que descuidar lo que se protege. Ahora bien, imagina un mundo donde no tengamos que proteger lo que tenemos porque confiamos en que nadie lo tomara o lo destruirá, si tan solo esa confianza que perdemos al crecer existiera, el mundo sería diferente.

Sé que es difícil imaginar un mundo así, no es común encontrar a alguien que esté interesado en nuestro bien o de los nuestros sin tener una intención mayor escondida.

Luego de asegurar que nuestra vida es una selva donde el más fuerte es el que gana, o el que obtiene las mejores cosas, damos por entendido que nadie, absolutamente nadie es confiable, y solo nos refugiamos en la familia, eso gastando la poca confianza que nos queda para asegurarnos que la misma familia no nos puede hacer daño porque compartimos algo más que solo el tipo de sangre, pero aun así, esa mínima confianza se pierde, cuando vemos a dos hermanas que no se pueden ver, a un padre y un hijo en pelea eterna, a la avaricia de los hijos sobre lo ganado por los padres, o a la patética competencia que se genera entre los hermanos de demostrar quien consigue más cosas en el menor tiempo y con ello declararse como los triunfadores, porque “hicieron más” que el otro, o esa extraña afición por demostrar que los hijos de alguien son mejores que los de otros, todas estas situaciones solo llevan a concluir que toda la sociedad se rige por la desconfianza.

—Pero no todos son así, en el mundo debe haber alguien confiable, yo confío en mis padres —complementa Bonnie inmediatamente.

—Lo sé chica, pero el día que ellos ya no estén, ¿qué nombre dirás? —la cara de Bonnie luce decepcionada al entender perfectamente lo que le explico.

—Te entiendo Riu, pero esa realidad es muy aterradora, aquellos que dicen confiar, solo se justifican en lo que su propia confianza les da.

—¡Exacto chica!, al final nadie lo hace completamente, la confianza absoluta no se conoce, al menos por ahora...

—¿Te refieres a que tú si confías?, y ¿eres confiable? —pregunta Bonnie a tiempo de sentarse en una banca bajo la luz naranja de uno de los faroles que forman el camino a una enorme construcción al centro del enorme jardín. Me detengo para luego sentarme justo al lado de ella.

—Sí, he conocido a alguien en quien puedo confiar y me ha enseñado la confianza absoluta, hemos trabajado juntos y el resultado ha sido increíble,

pronto lo conocerás.

—¿Cuál es su nombre? —pregunta Bonnie inmediatamente.

—Su nombre es Cuatro.

Bonnie ha cumplido a la perfección la actividad uno, era evidente confiar que lo lograría pues la dificultad era modesta, aun así, parece estar preparada para las dificultades que las siguientes actividades significan.

## La teoría de la familia adoptada

Al poco tiempo escuché a madre llamándome para que fuera saludar a mis tíos los Barres, una simpática familia proveniente de una misteriosa ciudad de México, se distinguían por tener siempre una sonrisa en su boca y un fuerte abrazo que al saludarlos provocaba una extraña sensación de tranquilidad. En realidad, no eran parientes directos, en los tiempos más jóvenes de padre, durante unos de sus viajes al norte de México, conoció a Lune, un amable y muy risueño chico que ayudaba en las minas de acero y carbón, su trabajo era quizá el menos valorado de todos. Luego de que todos terminaran su turno laboral en las minas, él realizaba un último rondín asegurándose que ningún trabajador quedase olvidado antes de cerrar la única entrada, padre creía que si él miraba por la seguridad de los demás no era justo que nadie mirase por la suya, así que, noche tras noche, durante su estancia en las minas, padre era el único que verificaba que Lune volviera después de su revisión. Luego de unos meses se convirtieron en grandes amigos, y es así como padre conoció a los Barres, increíblemente, aunque no compartimos sangre con ellos, existe una hermosa afinidad que me hace confirmar aún más mi teoría de que en el mundo se tiene hermanos, hermanas, tíos y demás, y aunque todos o la mayoría piensen que una extraña fuerza divina, a la que le nombran Dios, los ha elegido para que formen parte de nuestras vidas, naturalmente lo harán, pero eso no significa que tengan la relevancia que todos les dan, los Barres formados por cinco integrantes y dos perros son como mi familia, la familia que padre me ha heredado y que logro apreciar tanto como él, porque han demostrado que siempre estarán para mi padre, para mi madre y para mí, sólo por esa razón he decidido llamarlos mis tíos.

Luego de saludar a Lune, a su esposa Manen, y a mis primos, el único comentario en común era que lucía increíblemente guapo, todo me decía que los Barres también creían en la idea de nacer, crecer, tener un matrimonio, luego hijos y morir viendo repetirse la historia una y otra vez hasta que fuéramos llamados por la “fuerza divina” para desaparecer de este mundo. Luego de eso me dirigí a la puerta, una vez más acomodé el moño púrpura de Cuatro e inicié mi camino a la iglesia St. Eugene, Lane me acompañaba en la

parte trasera del coche de papá, el color negro de este me hacía pensar que me dirigía a mi propio funeral.

## Índice

Capítulo 1 Una mirada al pasado

Capítulo 2 El único amor de Cuatro

Capítulo 3 Salvación

Capítulo 4 La mente de Bonnie

Capítulo 5 ¿Adiós Bonnie?

Capítulo 6 Incertidumbre, confianza absoluta y confianza infinita

Capítulo 7 Rescate

Capítulo 8 ¡Riu Lough quiero una explicación!

Capítulo 9 ¡Hasta siempre Bonnie!

Capítulo 10 ¡Lo logré Riu, lo logré, mucha suerte!

Escenas continuadas

¡Hasta pronto!

La primera actividad del “Plan Bonnie & Clyde”

La teoría de la familia adoptada

¿Crees en las maquinas del tiempo?, ¿crees que puedes detener el universo?, si respondiste que sí, sigue leyendo.

Esta historia continúa, la confianza absoluta tiene un nuevo nivel, Riu Lough ha dejado de ser el protagonista para darle la oportunidad a Cuatro de lograr su plan.

Bonnie ha demostrado ser la mujer perfecta, una mente ágil, noble y cariñosa que sabe demostrar que su confianza es infinita. Cuatro ahora aprenderá la lección de su vida, pero para esto su mundo caerá, su destrucción será inminente y solo si es capaz de reconocer la conclusión universal podrá recuperar su mundo.

Las reglas ya no existen, la sociedad ha quedado en el olvido y asegurar el siguiente paso ya no es necesario.

Un plan, un método para obtener lo que sea, y la magia de Riu Cuatro acompañan esta historia para enseñarnos que nosotros mismos podemos convertirnos en verdugos de nuestro mundo.